

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN Y CULTURA

**“El valor simbólico de la fotografía de estudio en la celebración
de quince años”**

TRABAJO RECEPCIONAL
PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN
COMUNICACIÓN Y CULTURA

PRESENTA:

Karina del Carmen García Ortíz

Directora del trabajo recepcional

Mtra. Tania Barberán Soler

Ciudad de México, junio 2016.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Agradecimientos

A Dios, por haberme permitido llegar a este punto y lograr cada uno de mis objetivos día con día.

A mis papás, por ese amor y apoyo incondicional que toda la vida me han dado. Por cada palabra y consejo que ha sido mi motivación y que me hace ser mejor cada día. No hay mejor ejemplo que el que ustedes me han dado. Gracias por hacerme entender que los límites solo están en nuestra mente. Papi, tus consejos y ejemplos me han hecho crecer y llegar hasta donde estoy. Mami, agradezco tu compañía y apoyo durante toda la realización de esta tesis, noches de desvelo y cada una de las lecturas que me ayudaste hacer. Sin ti, esto no hubiera sido posible. Los amo infinitamente.

A mis hermanos, por estar siempre que los necesito, escucharme y no dejarme sola. Caminar conmigo y apoyarme en mis decisiones. David, agradezco tu apoyo como hermano mayor y por tener a Davito que siempre estuvo pendiente de la realización de esta investigación, espero les sirva de guía. Vivis, mi amiga y hermana agradezco tus consejos, complicidad y apoyo que me has brindado toda mi vida. Además por tener a Barbys, quien desde ahorita quiere realizar su propia tesis.

A mi directora, la Mtra. Tania Barberán. Gracias por tu excelente trabajo como directora, tu compromiso y dedicación que mostraste a lo largo de la realización de esta tesis. Aprendí muchas cosas de ti, pero indudablemente no puedo dejar de mencionar que me enseñaste a que cuando haces tu trabajo como lo que más te gusta, lo haces de la mejor manera, obteniendo buenos resultados.

Al Dr. Víctor Peralta, por su interés y revisión de esta investigación. Gracias por brindarme su apoyo y ser partícipe en la conclusión de esta tesis.

A mis lectoras, la Mtra. Aida Analco y Mtra. María Fernanda Carrillo por haber aceptado formar parte de lo que hoy concluyo. Muy en especial a la Dr. Marta Rizo y a la Dr. Cynthia Pech por mostrar su dedicación a lo que realizan y ser guías importantes de esta tesis, gracias a los conceptos y aprendizajes adquiridos desde que tuve el gusto de conocerlas.

A las jóvenes quinceañeras que participaron en la realización de esta tesis, aportando sus ideas y autorizando la utilización de su imagen que viste y justifica visualmente cada una de las palabras plasmadas en esta investigación.

A la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, por permitirme ser parte de la institución, por brindarme una de las experiencias más dichosas de la vida, contribuyendo en mi educación y por el apoyo a la impresión de esta tesis.

ÍNDICE

Introducción	1
--------------------	---

Capítulo 1

Tradiciones y rituales: los XV años

1.1 Contexto de la celebración de los XV años - tradiciones mexicanas	3
1.2 Descripción de la celebración de los XV años	14
1.3 Proceso de la fiesta de XV años - significado de los símbolos	28

Capítulo 2

La fotografía como un lenguaje visual

2.1 La fotografía, un lenguaje visual	53
2.2 Fotografía	54
2.2.1 Fotografía en México	56
2.2.2 Fotografía análoga	60
2.2.3 Fotografía digital y manipulación	60
2.2.4 Construcción de realidades imaginarias	63
2.2.5 Los géneros fotográficos	66
2.2.6 Retrato	70
2.3 La imagen de la mujer en los medios digitales	72

Capítulo 3

Industria cultural, valor simbólico y enfoques relacionados

3.1 Contexto histórico de los estudios de la comunicación	77
---	----

3.2 Enfoques críticos en comunicación	78
3.2.1 Definición y características de la teoría crítica	79
3.2.2 Industria cultural como concepto de los enfoques críticos	81
3.3 La celebración de los XV años como parte de una industria cultural ...	83
Capítulo 4	
La teoría del Interaccionismo Simbólico	
4.1 El valor de la fotografía de estudio en los XV años	90
Capítulo 5	
Metodología empleada para la obtención de datos	
5.1 Metodología cualitativa: definición y características generales	93
5.2 Definición de las tres técnicas de investigación utilizadas	
5.2.1 La entrevista	93
5.2.2 Grupo de discusión	95
5.2.2 Observación participante	96
Capítulo 6	
Análisis de la fotografía de estudio en la celebración de los XV años	
6.1 Reflexiones a partir de las entrevistas a profundidad	98
6.2 El grupo de discusión con quinceañeras	108
6.3 Observación participante: mis reflexiones como fotógrafa de XV años.....	120
Conclusiones	131
Epílogo	135

Bibliografía	144
Anexo 1	
Quinceañeros	149
Anexo 2	
EXPO 15	152
Anexo 3	
Guión de entrevista a profundidad	159
Anexo 4	
Instrumento sesión con el grupo de discusión	162
Anexo 5	
Características del grupo de discusión	163
Anexo 6	
Tabla de observación participante	166
ANEXO 7	
Tabla de análisis de observación participante	174



Introducción

Esta investigación fue diseñada para conocer el valor simbólico de la fotografía de estudio, como un elemento fundamental en la celebración que se acostumbra en México cuando las jóvenes cumplen quince años. Integré mi universo de trabajo con quinceañeras que ya habían tenido su celebración y aceptaron compartir la experiencia de tomarse una fotografía de estudio; también trabajé con jóvenes que se encontraban preparando su fiesta, y con todas quise indagar cuál es el valor simbólico que cada quinceañera le otorga a su fotografía, a partir de lo que observa, selecciona y utiliza de acuerdo a la influencia de los medios de comunicación y de su entorno social. Analizar y entender lo que representa una fotografía de estudio relacionada con la celebración de los XV años, fue lo que me propuse y este texto comienza con una contextualización de lo que conocemos como tradición y fiesta en México. Así pude profundizar cómo es que la

celebración de los XV años se ha convertido en una parte de la industria cultural, industria que impone estándares relacionados con lo que se supone es “la mejor celebración”. En el primer capítulo contextualizo históricamente esta festividad y describo cómo actualmente ocurre entre la clase media y media baja de la Delegación Iztapalapa, Ciudad de México. El segundo capítulo aborda a la fotografía como un lenguaje visual e indico cómo las imágenes fotográficas contribuyen en la construcción de la identidad femenina. Este capítulo también refiere la historia de la fotografía desde sus inicios hasta su forma digital actual; expone cómo los medios digitales son una extensión de la industria cultural en la celebración de los XV años, y cómo tales medios están presentes en la mayoría de los elementos adquiridos por las quinceañeras y sus padres. La industria cultural ha convertido en indispensables a los elementos visuales digitales y su presencia hace posible la realización de una fiesta “ideal”. En el tercer capítulo bosquejo el contexto en el que surgieron los modernos estudios de la comunicación y analizo el impacto que la industria cultural tiene sobre la celebración de los XV años. Esta aproximación teórica continúa en el capítulo cuarto al introducir la perspectiva del interaccionismo simbólico. En el siguiente capítulo hablo sobre la metodología y las técnicas de investigación que utilicé: estas fueron entrevistas individuales, un grupo de discusión y mi observación participante. En este capítulo también presento los resultados de mis entrevistas y analizo cómo las quinceañeras intentan ser originales, pero se encuentran fuertemente determinadas por la industria cultural; industria que las estandariza y eficazmente les hace anhelar y consumir lo que está de moda.

Capítulo 1

Tradiciones y rituales: los XV años

1.1 Contexto de la celebración de los XV años - tradiciones mexicanas

En todo el mundo existen tradiciones que se crean a partir de necesidades comunicativas, de identificación y transmisión de conocimientos a las generaciones posteriores. Algunas son festividades y conforme pasan los años y la comunidad crece, esas conductas y formas de vivir se vuelven más sólidas y llegan a ser típicas del lugar. Las festividades mexicanas así fueron creadas, son normas de conducta colectiva que incorporan lo que el medio ambiente ofrece y regulan la convivencia y las interacciones afectivas:

La fiesta le abre a la vida la puerta de los sentidos pero también le abre las compuertas del sentimiento. En la fiesta el hombre se da cuenta que es una caña que tiembla porque siente. El sentimiento dice su ser más allá de toda intelección o con la única intelección que vale, con las razones del corazón que la razón no comprende. Por el sentimiento el hombre rompe su silencio y habla, grita, llora; rompe su inercia y marcha, procesiona, baila, abraza, ama, mata; rompe su rutina que lo tiene sin rostro y le restituye el rostro verdadero donde escribe su aventura esencial su cuerpo y su alma. La fiesta le devuelve a los pueblos las razones para vivir, no la razón del entendimiento abstracto sino las razones de su “inteligencia sintiente”, a la que intuye lo esencial que es la aventura del comprender su ser en el mundo, o sea su sentido. La fiesta le restituye al hombre su memoria verdadera, lo memorable, lo digno de recuerdo de su cuerpo y de su alma (Llanos Fidel, 2005, p. 95).

La fiesta no es sólo la celebración de un día o momento especial para un individuo, es esencialmente una celebración colectiva, porque cada uno de los asistentes nutre la fiesta y le da sentido al momento. La fiesta le presenta a la persona, familia o pueblo festejante lo que tiene que ser y no como futuro, sino como presente; pero la fiesta también es expresión de las conductas y características de lo que se es como persona, y establece a partir de una diferenciación de género lo que se debe hacer.

La fiesta genera identidad individual y colectiva, e incorpora elementos culturales con el fin de representar algo significativo tanto para el individuo como para la sociedad en general. Es necesario considerar que cuando se realiza una fiesta, el espacio y el tiempo se transforman. En una fiesta participan quienes organizan todos los elementos que estarán presentes, y los organizadores relacionan sus actividades cotidianas con los momentos del festejo antes de que éste se realice. Además, cuando la fiesta está ocurriendo, todos los individuos que participan en ella generan un proceso que rompe con las actividades cotidianas y se integra a la tradición cultural. Es pertinente resaltar que México es uno de los países que tiene el mayor número de festividades populares, pues anualmente ocurren miles de celebraciones en las que se mezclan los actos religiosos con los patrióticos y los que tienen un origen prehispánico. Las fiestas en nuestro país son un reflejo de la amplia herencia cultural prehispánica, y de la ideología religiosa impuesta por el colonialismo español. En cada comunidad las fiestas expresan un valor social tradicional, y quienes participan en ellas evitan la pérdida de la identidad regional y contribuyen en la preservación de esas tradiciones.

Las fiestas son una manifestación vital porque en ellas se reflejan tanto la rica herencia del pasado histórico como los gustos y la sensibilidad del pueblo mexicano; es el principal acontecimiento que una comunidad puede tener para unificar a sus miembros, ya que en ella participan la mayoría de los habitantes y es un medio que conduce a la mayor cohesión de habitantes de un pueblo o región y es uno de los pilares de la estructura social que da confianza y seguridad a sí misma. (Chavarría, p. 22).

Para identificar algunas festividades religiosas y cívicas que se festejan en todo el país, recordemos que el 5 de febrero conmemora la Constitución Mexicana de 1917; el 21 de marzo conmemora el natalicio de Benito Juárez; el 16 de septiembre la Independencia de México; el 20 de noviembre la Revolución Mexicana; los dos primeros días de noviembre los nombramos “Día de Muertos” y esta celebración nos permite apreciar que en México no sólo se realiza una fiesta en la que ritualmente las familias honran a sus difuntos, porque tal celebración es también un comportamiento social; es una fiesta colectiva que relaciona la vida

con la muerte y así vincula las creencias religiosas que son generales, con los recuerdos familiares que son particulares.

En la celebración del Día de Muertos, la muerte no remite a una ausencia sino a una presencia viva; la muerte es una metáfora de la vida que se materializa en el altar ofrecido: quienes hoy ofrendan a sus muertos serán en el futuro invitados a la fiesta. En este sentido se trata de una celebración que conlleva una gran trascendencia popular en tanto comprende diversos ámbitos de significación, desde los filosóficos hasta los materiales (s/a, 2014).

El día de muertos es también una celebración a la memoria, un ritual que privilegia el recuerdo sobre el olvido, pues es una fiesta de alegría, en la que el ritual y la majestuosidad del culto a los muertos adquiere un tono festivo e incluso burlesco, como lo es la costumbre de escribir ingeniosos versos alusivos a la muerte de personajes conocidos que aún viven ↓ las llamadas “calaveritas”.

Además, en nuestro país ocurren festividades religiosas vinculadas a los diversos ciclos de la vida, como lo son el bautismo, la primera comunión, los quince años y el matrimonio. Todas estas celebraciones tienen un profundo significado social, porque refuerzan sucesivamente el papel del individuo en el seno familiar y conforman el comportamiento que de él espera la comunidad.

En general las fiestas con su carácter unificador hacen prevalecer las relaciones del grupo o comunidad, ya que forman una parte íntegra de la cultura; pero hay que tener presente que las fiestas se transforman constantemente debido al contacto con otras formas de expresión, transmitidas principalmente por las de tipo religioso y otras de tipo mercantil, y esto a su vez enriquece o perjudica y/o degenera la fiesta (Chavarría, 2006, p. 25).

En síntesis, las fiestas vinculan lo personal con lo familiar y lo social ↓ y todo esto ocurre mediante interacciones verbales, e igualmente ocurre a través de miradas, gesticulaciones y movimientos corporales; las fiestas le dan vida a las culturas a las que pertenecen. Tal es el caso de la celebración en la que se involucran las quinceañeras; ellas con tal celebración reproducen tradiciones, pero también crean

nuevos conocimientos y valores; la joven que celebra su décimo quinto aniversario crea su identidad y contribuye en la transformación de su medio social y cultural.

La fiesta de XV años, como muchas otras festividades, expresa aspectos de la realidad cotidiana, pero éstos se presentan de un modo especial, en un tiempo y un espacio previamente determinados. Debido a esto, para la mayoría de las jóvenes mexicanas, esta celebración suele ser notable y significativa; introduce un “corte” en la continuidad del tiempo, y así determina un “antes” y un “después”. Es un ritual que posee una gran carga simbólica, y es portador de mensajes sociales que intenta comunicar. Este rito de paso pone en el centro de su desarrollo la transición que va de la niña a la mujer; la joven tiene ya un desarrollo fisiológico que le genera deseos sexuales y estos deben ser ritualmente integrados al ámbito social. El ritual además da cauce a la posibilidad de tomar decisiones y asumir responsabilidades; por ejemplo, cuando se le permite a la joven beber su primera copa de vino. Este hecho simbólicamente expresa que ella a partir de ese momento puede salir de casa sin tener forzosamente que ir acompañada de sus padres; también expresa que puede elegir una carrera e incluso tomar la decisión del matrimonio; ese acto densamente expresa la entrada a la edad adulta femenina.

Pero actualmente esta celebración ha sido fuertemente impactada por la industria cultural, debido a la gran cantidad de elementos que han sido incorporados con fines lucrativos. Las fiestas constituyen un canal privilegiado para acceder a la subjetividad de las personas, pues en ellas se liberan fantasías, sueños, frustraciones, anhelos y la propia experiencia de vivir en contacto con otros seres humanos.

Todo ritual se presenta como un fenómeno de comunicación en la medida en que transmite algo: puede ser cierta información, recordatorios, ideas, valores, sentimientos, expresiones, deseos, fantasías, etcétera (Díaz, 2003, p. 24).

Las mujeres al llegar a su adolescencia experimentan un cambio en su desarrollo físico y emocional, el cual inicia con su primera menstruación (en la Ciudad de México ocurre alrededor de los 12 años, de acuerdo al estudio “Análisis

comparativo de la edad media de menarquia en la población mexicana” realizado por la UNAM). Su primera ovulación biológicamente indica que su cuerpo se prepara para ser madre, aunque la joven no necesariamente esté preparada física y mentalmente. Pocos años después de la llegada de su primera menstruación, la joven comienza a organizar la celebración de su décimo quinto aniversario. Aún se encuentra experimentando constantes cambios emocionales, descubriendo nuevas inquietudes y adquiriendo nuevos comportamientos sociales; todo esto acorde con el lugar que ocupa socialmente y con la dimensión cultural que es propia de su momento histórico.

Las culturas llamadas por Lévi- Strauss “frías” utilizan complejos mecanismos para frenar el cambio social que es en parte propiciado por la adolescencia y celebran ritos de iniciación o de pasaje que demarcan los lugares a los que las y los púberes han de integrarse en la sociedad de los adultos, así como el papel que en ella les corresponde desempeñar, dejando escaso espacio para un proyecto individual de vida. En las culturas denominadas “calientes” por el citado antropólogo, el desarrollo industrial y tecnológico ha creado la exigencia de un tiempo de aprendizaje más prolongado entre la niñez y la vida adulta y ha dejado en buena parte en manos del individuo la tarea de buscarse un lugar en la sociedad; sobreviven algunos ritos de iniciación o restos de ellos, pero no tienen un peso correlativo al de los rituales de las sociedades tradicionales: en sociedades modernas sometidas a exigencias de rendimiento y competencia extremas, los exámenes se han convertido en pruebas de paso de la infancia a la juventud (Erdheim, 1992:328-329) y es cada individuo el encargado de cuidar la acumulación de logros que le permitan encontrar su espacio en el mundo del trabajo y la cultura. (Ruiz, 2001, p. 193).

Esta visión antropológica refuerza la interpretación que ubica a las culturas dentro de un espectro acotado por dos extremos: las culturas frías y las calientes —pero tal espectro incluye todas las “temperaturas” posibles. Así esta visión enfoca las costumbres, los rituales y las fiestas, intentando identificar las características de cada proceso social y sus correspondientes matices. Por ello, si asumimos esta visión antropológica, podemos interpretar que la cultura mexicana se encuentra en un término medio, entre caliente y fría, pero no debemos olvidar que en nuestro

país existen ritos de paso que fuertemente codifican el desarrollo del individuo y establecen las funciones sociales que debe desempeñar. Un ejemplo muy ilustrativo de esto es la celebración de los XV años, celebración por la que es posible decir que la cultura mexicana es caliente, pues tal celebración incorpora socialmente al individuo bajo condiciones impuestas por su entorno, el cual en muchos casos es precisamente el de una sociedad industrial.

Los rituales de iniciación son, como ya dijimos, ofertas sociales para encauzar la energía adolescente, pero tienen efectos diversos en cada individuo; se expresan a través de símbolos que son lenguajes que conllevan elementos latentes que apelan al inconsciente de las personas, pasan por la subjetividad de éstas para ser interpretados de una u otra forma y pueden ser asumidos o rechazados (Ruíz, 2001, p. 196).

Debemos además considerar que las adolescentes, aunque se rijan por patrones de conducta ya establecidos, tienen limitaciones y/o continuidades generacionales a partir de su género.

El género hace referencia a una construcción simbólica mediante la cual se considera que ciertas características pertenecen a uno y otro sexo, estas características son “naturalizadas”, como patrones rígidos respecto a “qué debe ser una mujer y qué debe ser un hombre”. A partir del momento de ser nombrado, el cuerpo recibe una significación sexual que lo define como referencia normativa inmediata para la construcción en cada sujeto de su masculinidad o de su femineidad, y perdura como norma permanente en el desarrollo de su historia personal, que es siempre historia social (Chapa, 2006, p. 22).

Con relación a lo anterior, adviértase que en la fiesta de los XV años la joven es la principal protagonista. Esta celebración tiene sus antecedentes en los bailes de debutantes que ocurrían en el siglo XIX; bailes que son una extensión de la tradición europea que presentaba socialmente a las muchachas solteras mediante la ejecución en público de su primer vals. La población mexicana adoptó como propia esa tradición, y aún la preserva como una de las tradiciones que tienen

gran vigencia. Durante el siglo XIX también era común que las clases acomodadas efectuasen varias reuniones para presentar ante la sociedad a las señoritas en edad casadera, y observemos que este rasgo sigue caracterizando a la celebración de los XV años. Estos antecedentes me parecieron interesantes, pero mi sorpresa se incrementó cuando encontré que esta celebración también tiene como un posible origen a las antiguas tradiciones aztecas y mayas. En la época prehispánica, la niña era substraída de su comunidad para que pudiese aprender a ser una mujer. Después de la conquista española, tal ceremonia adoptó los aspectos típicos de la fe católica.

La celebración de los quince años de una jovencita no es otra cosa que un rito de paso, es el momento en que socialmente una adolescente pasa de ser considerada una niña y se la concibe como una mujer. Tradicionalmente, y en especial en comunidades muy conservadoras, se considera que estas niñas ya son aptas para tomar las responsabilidades de la edad adulta; que tienen edad suficiente para mantener relaciones de noviazgo que las lleven directamente al matrimonio para cumplir con su misión mariana tradicional: ser madres amorosas y abnegadas, esposas obedientes y sumisas, salvaguardas del bienestar espiritual familiar, administradoras de sus casas y, en algunos casos, incluso, proveedoras materiales del hogar (Carranza, 2010, p. 28).

La fiesta de XV años es pues una tradición que ha logrado introducirse en todas las clases de la sociedad mexicana, y cabe destacar que quizá tiene mayor arraigo entre los sectores populares, puesto que en los ámbitos con mayores recursos económicos, se opta frecuentemente por celebrar a la joven mediante un viaje a otro país.

Los rituales de iniciación son formas socialmente organizadas para incitar al individuo a separarse del mundo de la infancia y confrontarlo con su nueva realidad de individuo sexualmente maduro con pleno desarrollo genital y potencial reproductivo (Ruiz, 2001, p. 195).

No obstante, es importante mencionar que esta tradición refuerza el arquetípico por el que la mujer debe ser virginal y conservadora, es decir, tal y como lo

establece la mirada adulta masculina desde ya hace varios siglos. Por lo anterior, es necesario remarcar el vínculo que existe entre la fiesta de los XV años y las creencias religiosas: En México, según datos del INEGI (2011), el 89.3% de la población que practica alguna religión, es católica, y al respecto encontré la tesis doctoral de Martha Patricia Castañeda Salgado. Esta investigadora aborda las identidades de un grupo de mujeres que viven en una zona rural del suroeste de Tlaxcala y que integran dos asociaciones de fieles católicos; y esta investigadora comenta que:

En la medida en que esta celebración no responde a la impartición de un sacramento no está reglamentada por la institución eclesiástica, aquello no impide que en el sermón el sacerdote enfatice el compromiso que la joven tiene de preservarse pura para honrar a Dios y a su familia, así como el paso que con esa celebración da hacia la vida adulta (Castañeda, 2007, p. 178).

Este tipo de sermones también se imparten en la ciudad de México, pero entre las jóvenes capitalinas no tiene tanto peso simbólico, pues para ellas tiene mayor importancia la fiesta como tal. El sermón del sacerdote les pasa desapercibido y consideran más importantes los elementos ornamentales de la celebración. Estas jóvenes tienen mayor interés en la preparación de la fiesta, y no piensan que es un rito de paso que las introduce profundamente en una nueva etapa de su vida: la adolescencia.

Respecto a las formas como se celebra este acontecimiento, en cada caso se observa una combinación peculiar de las costumbres locales con la adopción de las modas externas. Esto es notable, en particular, en lo que respecta al atuendo de la quinceañera y a la música con la que habrá de iniciar el baile posterior al banquete que se prepara en su honor. En ambos casos las jóvenes se muestran muy atentas para elegir lo más acorde con sus gustos y preferencias. El contenido central de la fiesta de quince años es mostrar públicamente que la hija ha dejado de ser niña, convirtiéndose en mujer. De esta manera, se la expone como un cuerpo que ya cuenta con todos los atributos para ejercer la sexualidad, por lo que es una candidata potencial para el matrimonio y la formación de una familia (Castañeda, 2007, p. 179).

En mi investigación no encontré como predominante la idea de mostrar a la quinceañera como una posible candidata al matrimonio, y sí esta celebración la exhibe como una mujer que empieza a madurar para tomar decisiones no sólo de matrimonio, sino para forjarse un mejor futuro que puede ser alcanzado mediante una carrera profesional. En cambio, en un ambiente rural:

La fastuosidad de la fiesta de Quince Años es una exhibición pública de la capacidad de la familia de la joven para enfrentar los requerimientos de la sociabilidad local. Bajo la modalidad de invitar a numerosas madrinas y padrinos (de velación, de pastel, de música, de recuerditos, de arreglos florales) que contribuyen a que sea una buena fiesta, el padre y la madre de la joven le aseguran un buen lugar en el circuito de intercambios y reciprocidad que marca toda celebración ritual en el pueblo. Asimismo, en el pueblo se asume que una buena fiesta de Quince Años es el anuncio de que la familia pretende encontrar una buena pareja para la joven, por lo que se demuestra la disposición para llevar a cabo también una buena fiesta matrimonial (Castañeda, 2007, p. 180).

Por su parte, en el artículo "Adolescencia femenina y ritual. La celebración de las quinceañeras en algunas comunidades en México", Emma Ruíz Martín del Campo plantea cómo las jóvenes adquieren en su fiesta de XV años diversas ideas relacionadas con sus comportamientos y responsabilidades a partir de la nueva etapa que atraviesan.

La fiesta de quince años tiende a separar ritualmente a la joven de la infancia y a integrarla al grupo de mujeres sexualmente maduras, casaderas, aptas para participar en los ritos y costumbres de la interacción con el otro sexo, pero implica a la vez una petición de esperar hasta pasar por el ritual del matrimonio para vivir la sexualidad (Ruíz, 2001, p. 207).

Así constatamos que esta celebración es más que una simple presentación de la joven ante la sociedad, pues también involucra la posible interacción con el otro sexo; además, actualmente este festejo está relacionado con muchos elementos que han sido impuestos por las industrias culturales, y mediante los cuales se espera que cada fiesta se distinga de las otras. Emma Ruíz comenta que:

En la mayoría de las culturas, actualmente la socialización de las niñas no está dirigida exclusivamente a la fundación de una familia, el cuidado del hogar y la cría de los hijos, sino también a la conquista de capacidades que las preparen para las exigencias y tareas de la producción y la cultura, aunque esta preparación es muchas veces insuficiente. En el paso de niña a mujer, la adolescente tiene ante sí la tarea de forjarse una identidad y, en sociedades intermedias y modernas, de resolver el conflicto generado por la escisión de los ámbitos familiar y público que se originó con la industrialización y prevalece en cierta medida hasta nuestros días (Ruíz, 2001, p. 200).

Hace sólo unas décadas, para la mayoría de las mujeres llegar a la edad adulta era equivalente a prepararse para el matrimonio. Mientras que hoy, en las sociedades modernas, el paso de adolescente a mujer ocurre dentro de un horizonte muy amplio de posibilidades: elección de profesión o campo de trabajo, elección del matrimonio o de otras formas de vida social, opción por la maternidad o decisión de no tener hijos, cambios de residencia dentro y fuera del país, etcétera. En el curso de los últimos años, la celebración de los XV años se ha mantenido pero también ha experimentado transformaciones tanto en México como en otros países latinoamericanos: Cuba, Venezuela, Colombia, Paraguay, Perú, Argentina y Uruguay, e igualmente en los Estados Unidos de Norteamérica entre los migrantes de estos países y sus descendientes; y lo que es común a todas estas celebraciones es el agradecimiento que se le hace a Dios por haber permitido el paso de una etapa de niñez a una de adolescencia.

No obstante, más allá de este rasgo religioso que aún en diferentes grados persiste, la fiesta de los XV años ha sido fuertemente marcada por la tecnología moderna, y este impacto puede ser fácilmente observado en los libros no académicos y en las películas que sobre el tema han sido producidas en varias partes del mundo y que son accesibles en el ciberespacio. Si hoy buscamos en el sitio web YouTube (mayo de 2016), encontraremos aproximadamente 254,000 videos o productos multimedia relacionados con la fiesta de los XV años. Algunos fueron realizados por fotógrafos que fueron contratadas para filmar y fotografiar toda la celebración; también encontraremos muestras fotográficas de

profesionales altamente calificados, o imágenes espontáneamente captadas por los familiares y amigos de la festejada. Estos productos son el resultado de ediciones previas, y contienen títulos, diversas transiciones de imágenes y ambientaciones musicales. En ese sitio también se encuentran capítulos de telenovelas, programas y series televisivas mexicanas como La rosa de Guadalupe, que hacen referencia a la fiesta de los XV años o muestran la vida de jóvenes quinceañeras.

Además existen trabajos académicos directamente relacionados con el tema y entre ellos destaca el de Camile Morgan, estudiante de un colegio de Chicago y quien realizó un trabajo de curaduría sobre el ritual de los XV años en los Estados Unidos de Norteamérica; trabajo que muestra lo más representativo de esta ceremonia a través de medios audiovisuales, entre ellos fotografías de Javier Ramírez Limón. Camile Morgan también hace uso de objetos físicos como vestidos, pinturas y videos.

If asked what the Quinceañera means, a celebrant will likely answer: 'I'm going from being a girl to being a woman,' but in today's America of mixed moral, spiritual and cultural messages, coming-of-age is increasingly complicated." Exhibit Curator, Camille Morgan met with me for a tour and discussion of the exhibit. "Layer Cake" is a multimedia exhibition which tells the story of the coming of age ritual and ceremony through art, photography, video and representative pieces ("Layer Cake - Tales from a Quinceanera", 2009).

Hay diferentes textos en inglés y en español que nos permiten confirmar que la celebración de los XV años ocurre en muchos países como una fiesta familiar y principalmente como un rito de paso. Esta celebración genera la transición entre dos etapas de la vida femenina: por un lado está la niña que desde que tiene memoria ha vivido con algunas prohibiciones, y la transición ritual elimina esas prohibiciones y le otorga el derecho de usar tacones y minifaldas, por ejemplo; este ritual además concibe a la joven como alguien capaz de tomar sus propias decisiones.

1.2 Descripción de la celebración de los XV años

Existen muchas formas de celebrar los XV años de una joven, la más común es una fiesta donde la quinceañera es la protagonista principal. Pero también el festejo puede consistir en un viaje a otro país o el obsequio del vestuario que la quinceañera elija para su propio disfrute y sin que sea realizada una fiesta. Esto ocurre entre las jóvenes cuyos padres tienen un nivel socioeconómico medio o alto, y en estos niveles además del viaje y el vestuario, la joven también puede ser festejada con otro tipo de obsequios, como un collar lujoso e incluso un carro.

Quienes celebran los XV años con una fiesta, se involucran en un esfuerzo que inicia con varios meses de anticipación, pues se pretende que este sea un día especialmente memorable para las jóvenes quinceañeras. Muchas fiestas ocurren los días viernes y los sábados, y pocas son realizadas los domingos, porque se considera que los invitados después del festejo deben descansar. Los invitados son familiares, amigos y vecinos de la quinceañera, pero los padres también pueden invitar a quienes les merecen una consideración especial. En la Ciudad de México esta celebración frecuentemente es realizada en un salón especial que ofrece sillas, mesas, vajilla, cristalería, arreglos florales, banquete de dos o tres tiempos, luz, sonido, meseros, refrescos, hielo y en algunos lugares, pastel y coctelería. Algunos salones tienen jardín y el costo de todos estos servicios puede ser desde \$50,000 hasta más de \$300.000 pesos; esto depende de la ubicación del salón, la cantidad de boletos destinados a los invitados, y el tipo de servicio que el cliente pueda y desee contratar.

Comúnmente esta fiesta es organizada por los padres de la joven y no es raro que ellos cuenten con la ayuda de familiares cercanos (como hijos y hermanos); pues implica un gran gasto la compra del vestido (elegido al gusto de la quinceañera), la renta del salón de fiestas, el pago de la misa, los recuerdos, el video y la fotografía entre muchos otros elementos que son ofrecidos por la industria llamada cultural. Por ello muchos padres deben ahorrar varios años y aun así requieren de las contribuciones que hacen quienes son nombrados “padrinos” y “madrinas”. Ser padrino o madrina genera un compromiso no solo moral sino también económico:

- 1.- Los padrinos de velación pagan la misa y en algunos de casos compran el vestido. Estos tienen una importancia simbólica que los coloca en un estatus similar al de los padres de la quinceañera. Durante toda la celebración, misma que inicia con la misa de acción de gracias, acompañan a la joven desde un lugar privilegiado. Les corresponde estar junto a la quinceañera o detrás de ella, e igualmente durante la fiesta a ellos les corresponde estar en la mesa de honor¹. Los padrinos de velación suelen ser quienes fueron los padrinos de bautizo y confirmación (rituales católicos que incorporan al niño o a la niña en la fe cristiana).
- 2.- La madrina de coronación es elegida por la quinceañera y puede ser una hermana, prima, tía, sobrina o una amiga cercana. Cuando termina el vals principal, esta madrina le coloca una corona a la joven y este acto simboliza que ya no es una niña. Entonces luciendo su corona, realiza un pequeño baile acompañada de sus chambelanes. En algunos casos esta madrina también le cambia las zapatillas a la quinceañera, y este acto tiene un simbolismo idéntico al de la colocación de la corona.
- 3.- Los padrinos de pastel por lo general son una pareja que asume este gasto y acompaña a la quinceañera tanto en el corte del pastel como en la primera mordida que debe realizar ella (esta primera mordida suele ser forzada mediante un empujón y se espera que la joven quede con la boca y la cara como si se hubiese impulsivamente lanzado a devorar el pastel).
- 4.- La madrina o los padrinos de brindis son los que justo después de la ceremonia pronuncian unas palabras de homenaje que la quinceañera y todos deben atentamente escuchar.

¹ Mesa principal que se encuentra en el centro del salón de fiestas, haciendo simétricamente la separación de las mesas restantes. Suele ser una mesa rectangular para diez personas y justo en el centro luce un arreglo floral con colores similares a los que tiene el vestido de la quinceañera. La joven casi siempre se sienta atrás de ese arreglo floral, mismo que sobresale entre todos los otros arreglos que suelen colocarse en las otras mesas.

El hacer una fiesta de XV años implica pues una gran cantidad de elementos que tradicionalmente no pueden faltar, y actualmente otros elementos han sido incorporados con el fin de mostrar la originalidad y el buen gusto de los organizadores. Además se supone que este festejo pone en evidencia el afecto que la familia le tienen a la quinceañera, y esta fiesta también muestra la solvencia económica con la que la familia puede agasajar a sus invitados: "Para que ellos ↓como coloquialmente se dice↓ se vayan con un buen sabor de boca".

Obvio es que las jovencitas esperan ansiosamente su fiesta de XV años, porque así podrán darse el lujo de ser el centro de atención de familiares, parientes y amigos; además tendrán el placer de montar su festejo, lucir su vestido y acceder a ciertos objetos y recursos que antes no podían usar, por ejemplo: tacones, maquillaje y quizá la vestimenta requerida para algún otro baile que deseen organizar. Los padres primero deben acordar con su hija cómo celebrarán el décimo quinto aniversario de ella, y si la decisión es realizar una fiesta, comienzan los primeros preparativos. Un elemento fundamental es el atuendo y el arreglo personal que la joven lucirá, y para la selección del vestido ella comienza a revisar distintos diseños y colores.



XV años de Diana Paulina: vestido corto-largo (2014)



XV años de Denisse: vestido largo (2013)

El vestido suele ser largo, entallado en la cintura (con un corsé escotado), sin mangas y con varios pliegues de la cintura hacia abajo. Todos los colores y sus combinaciones son posibles, aunque antes comúnmente se utilizaban sólo colores pastel, como el rosa. Actualmente se han introducido algunas variaciones respecto al diseño del vestido, y se pueden encontrar con dos tipos de faldas: unas largas y otras cortas que facilitan la movilidad de la joven durante la celebración. Muchas de las quinceañeras deciden comenzar su fiesta con la falda larga y después del baile principal lo cambian por una falda corta que usan hasta que termina el festejo.

Se busca que sea diferente para así distinguirse de las demás; y no sólo eso, de lo que se trata también es de poseer algo que denote estatus. Lo anterior se da en el momento que se escoge “algo que no se haya visto”, a través de la calidad del vestido, su forma, color, diseño, lugar de compra, etcétera, elementos que generan ciertos gustos de clase; de no ser así se critica al vestido y en especial a la quinceañera, a quien se le considera vulgar (Sarricolea, 2009, s/p).

Las jóvenes desean tener un vestido original que las haga lucir lo mejor posible, pues saben que ellas serán el centro de atención de los invitados al menos por unas cuantas horas. La selección del vestido es pues la etapa inicial de los preparativos. Después los padres buscan los lugares en los que podrían realizar la celebración, y visitan alguna iglesia que se encuentre cerca del salón de fiestas de su preferencia; todo esto con el fin de proporcionar a la quinceañera mayor comodidad y agilizar su traslado. Es importante apartar con varios meses de anticipación el lugar de la recepción y la iglesia, y sólo cuando tales reservaciones ya están confirmadas, continúan los siguientes preparativos: las invitaciones deben indicar el nombre de la quinceañera, el de los padres y padrinos, el de la iglesia, la dirección del salón donde ocurrirá la fiesta, la fecha y la hora exacta en que iniciará la celebración.

Las quinceañeras y sus padres eligen el diseño de las invitaciones, y toman como base principal el color del vestido previamente elegido. Esta es una nueva costumbre, porque décadas atrás sólo existían en el mercado invitaciones en las que también predominaban los colores pastel. Pero de hace algunos años las

permanecen en la fiesta únicamente durante los bailes acordados). Todos los chambelanes, independientemente de que hayan sido o no contratados, deben mostrar respeto y elegancia con movimientos firmes y fuertes; es decir, deben exhibir los atributos que idealmente se establecen para la masculinidad. La coreografía está configurada de tal forma que la quinceañera es el centro alrededor del cual giran los chambelanes. Una de sus funciones principales es acentuar el aspecto femenino de la quinceañera, y al respecto Sarricolea enfatiza que:

Si bien la función de los chambelanes pasa a ser secundaria, no por ello es menos importante, en tanto que son quienes refuerzan el deber ser femenino de la quinceañera; es decir, ellos son los que la acompañan en todo momento, aunque desde un segundo plano. Aquí se presenta otra inversión con respecto a la vida social ordinaria: incluso en nuestros días el hombre suele ocupar los papeles dominantes, ya sea como padre, esposo, novio, jefe. Al invertir las posiciones dominante/subordinado se muestran maneras alternas de ser mujer y hombre, de ser femenino y masculino. Paradójicamente, esto se hace a la vez que se refuerzan por otros medios, la idea del deber ser de la mujer como persona sumisa, que deberá seguir la guía y camino trazado por otros (Sarricolea, 2009, s/p).

El baile principal por lo general es un vals, y éste por supuesto debe coincidir con el gusto musical de la joven. Antes debían ser catorce chambelanes para que con ella se lograra formar el número quince, pero ahora el número de chambelanes es menor y cuando mucho llegan a ser seis. Es una costumbre que los chambelanes porten un smoking de renta del mismo corte, estilo y color. Además llevan accesorios que armonizan con el vestido de la quinceañera, como pecheras y corbatas. La apariencia de la joven tiene gran importancia y por lo general luce un peinado más elaborado que el habitual. Ella será el centro de atención durante toda la fiesta y tanto el arreglo de su cabello como su vestido deben lograr que parezca una princesa. Actualmente la mayoría de las quinceañeras también portan un pequeño tocado (un juego de flores adornado con pedrería que combina con los tonos de su vestido); y cuando la joven ya tiene una clara idea de cómo quiere ir peinada, algunos padres acostumbran llevar a su hija con un estilista, para que

le realice una prueba de peinado y la joven quede completamente satisfecha con el diseño que eligió. Es importante mencionar que no siempre se realiza el peinado de prueba, pues implica un costo adicional; no obstante, muchos padres deciden hacer esta erogación para que la quinceañera quede conforme con la apariencia que lucirá durante su celebración. Entonces el día en que se realiza el peinado de prueba, la quinceañera también se dirige a un estudio fotográfico para que le tomen varias fotografías, luciendo su vestido y los otros adornos que llevará el día de su fiesta. Además, de esta sesión en el estudio fotográfico, la familia contrata con varios meses de anticipación los servicios de video y de fotografía de seguimiento. En la fotografía de estudio, como su nombre lo indica, la joven asiste al lugar donde el fotógrafo tiene todo el equipo que necesita para la creación de imágenes de gran calidad: diferentes tipos de iluminación, de escenarios y su equipo fotográfico. Para la fotografía de seguimiento, el fotógrafo visualmente registra la celebración desde la casa de la quinceañera (en algunos casos), hasta la misa; después se traslada al salón de fiestas para continuar capturando fotografías y seguir videograbando los momentos más importantes del ritual. Todo esto culmina con paquetes que el fotógrafo posteriormente entrega (aunque existen lugares que sólo venden una fotografía), y los costos van desde los 7,000 pesos hasta los 20,000; dependiendo de la zona y el tipo de trabajo que se realice, como video HD, photobook (libro encuadernado con diseño personalizado con alrededor de 100 fotografías), fotografías de 5x7 o de 6x8 pulgadas en un álbum fotográfico. Normalmente los padres de la quinceañera asumen este gasto, pero algunas familias pueden contar con padrinos que pagan estos servicios profesionales. En cualesquiera de estos dos casos, lo que importa es que quede inmortalizado el momento tan especial que vive la quinceañera.



Photobook XV años Michelle

Como se sabe que ese día es fugaz, se quiere preservar mediante todas las imágenes que permitan recordarlo, y las fotografías y las videograbaciones son los más fieles testigos prácticos y simbólicos de este ritual; por ello algunas quinceañera también solicitan fotografías con ropa casual, y éstas pueden ser tomadas en las locaciones que ella elija. Además se pueden realizar libros de firmas que se elaboran algunos días previos a la celebración, para que cuando lleguen los invitados al salón de fiestas, ellos puedan observar a la joven con sus fotografías que más la favorecen y le dediquen en ese libro algunas palabras afectuosas.



XV años de Alison: fotografía casual para portada del libro de firmas (2014)



Carpeta de Firmas

XV años de Jaqueline imagen del lado izquierdo y XV años de Jessica imagen del lado derecho



Foto-poster texturizado con marco y caballete (30 x 40 pulgadas)

XV años de Karla (2013)



Foto-poster texturizado con marco y caballete (30 x 40 pulgadas)

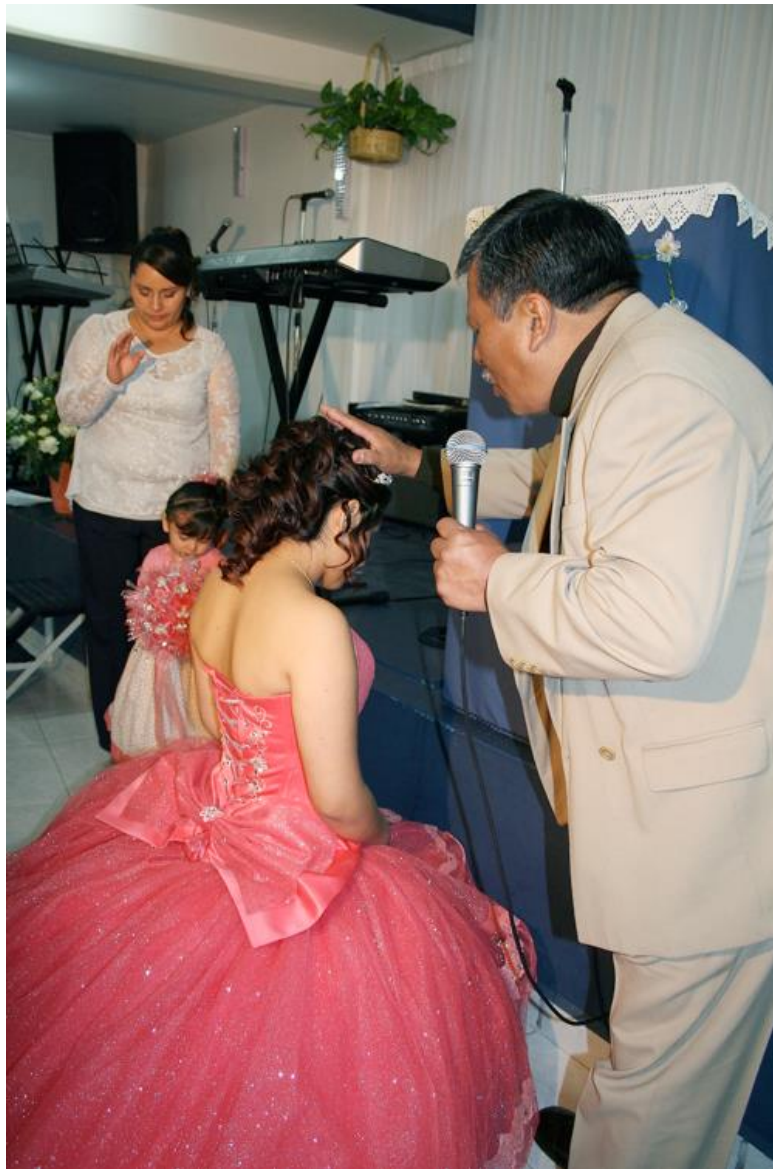
XV años de Jessica (2014)

Como se ha podido observar, son muchos los elementos involucrados en la celebración de los XV años, y por ello se realizan exposiciones que comercializan los servicios fotográficos, los vestuarios y hasta los montajes coreográficos con bailarines expertos que reciben el nombre de chambelanes profesionales. Este tipo de exposiciones se hacen una vez al año en la Ciudad de México, en el WTC y/o en el Palacio de los Deportes. Tienen un costo de entrada de alrededor de \$80.00 y su principal objetivo es ofrecer los productos más novedosos para que la quinceañera los elija (desde los centros de mesa hasta viajes a otros países). Todo esto permite que la joven crea que le da un toque de originalidad a su fiesta. Cabe mencionar que sólo unas cuantas empresas pueden participar en este tipo de exposiciones, y que las ideas y los elementos ofrecidos responden a los parámetros que dichas empresas establecen.



Imágenes extraídas de la página: <http://www.expo15.mx/home.asp> (Fecha de captura: 12 de febrero 2015)

Hasta ahora únicamente he referido la celebración de XV años como festejo católico, sin embargo esta celebración también existe como un ritual cristiano. Ambas creencias se guían por la Biblia judeocristiana, pero cada una lo realiza con sus propias características. En el ritual cristiano es el pastor quien dirige el culto y las quinceañeras cristianas en su festejo acostumbran música cristiana, y no la que se escucha habitualmente en las estaciones de radio.



XV años de Paola (2013), en congregación cristiana



XV años de Mariana, en iglesia católica (2014)

1.3 Proceso de la fiesta de XV años - significado de los símbolos

Quien observa con atención cómo ocurre en nuestro país la celebración de los XV años, de inmediato encuentra el denso simbolismo involucrado en todo el ritual, la escenificación de códigos ordenados con contenidos fijos que pasan de generación a generación, e igualmente la reciente incorporación de elementos que son impuestos por la seducción comercial. Cuando llega el tan esperado día, la quinceañera sale de su casa con un gran vestido ampón, luciendo un corsé que le

marca su figura y transforma a la niña en una joven bella que ya posee los atributos de toda una mujer. El corsé resalta sus senos, entalla su cintura y la altura de sus zapatillas la muestran con grandes caderas. Así el ritual exhibe a la joven como una mujer sexualmente atractiva cuyo cuerpo ya está preparado para continuar con el ritual del matrimonio, y lo interesante es que esta imagen persiste desde hace muchas décadas. Persistencia que contrasta con los cambios que recientemente ha tenido el vestido de la quinceañera: por ejemplo, en el siglo pasado los colores pastel predominaban, las mangas eran largas y holgadas, y actualmente la joven porta un vestido largo para los momentos religiosos y en la fiesta luce un vestido corto que le aporta mayor movilidad y permite que ella sea más provocativa al lucir sus piernas.



Paulina: Los vestidos para la celebración de sus XV años

Es costumbre que ese día la quinceañera también porte un pequeño ramo de flores, cuyos colores combinan con su vestido. Éste puede ser de flores naturales o artificiales, y según lo interpreta Emma Ruiz, el ramo representa el florecimiento de la mujer y simboliza el himen intacto de la joven. Esta investigadora también menciona que con su ramo la quinceañera le ofrece a la Virgen su virginidad, para

que la bendiga y proteja; es decir, para que ella pueda mantenerse casta hasta el momento de su matrimonio. Recordemos que la celebración de los XV años es un rito de transición que la separa de su infancia y la integra al grupo de mujeres biológicamente maduras, casaderas y aptas para el inicio de una vida sexual; pero este rito también exige de ella una espera que se prolonga hasta el momento en que ella realice el siguiente ritual. Ritual en el que la joven portará un ramo distinto y que simbólicamente legitimará las relaciones sexuales con su esposo. En esa ocasión el ramo simbolizará el rompimiento de su himen por la persona a la que ella se entregará sexualmente bajo la autorización simbólica de Dios.



XV años de Mariana (2014)



XV años de Itzel (2014)



XV años de Jessica (2014)

Todo el simbolismo involucrado en la celebración de los XV años, exige que el traslado al recinto católico ocurra de un modo especial, y para tal fin las familias utilizan el automóvil más lujoso que tengan y lo adornan con moños, cintas y flores que también armonizan con el vestido de la quinceañera. Algunas familias incluso rentan para ese día una limusina, y el traslado tanto a la iglesia como al estudio fotográfico y al salón de fiestas ocurre en ese lujoso vehículo.



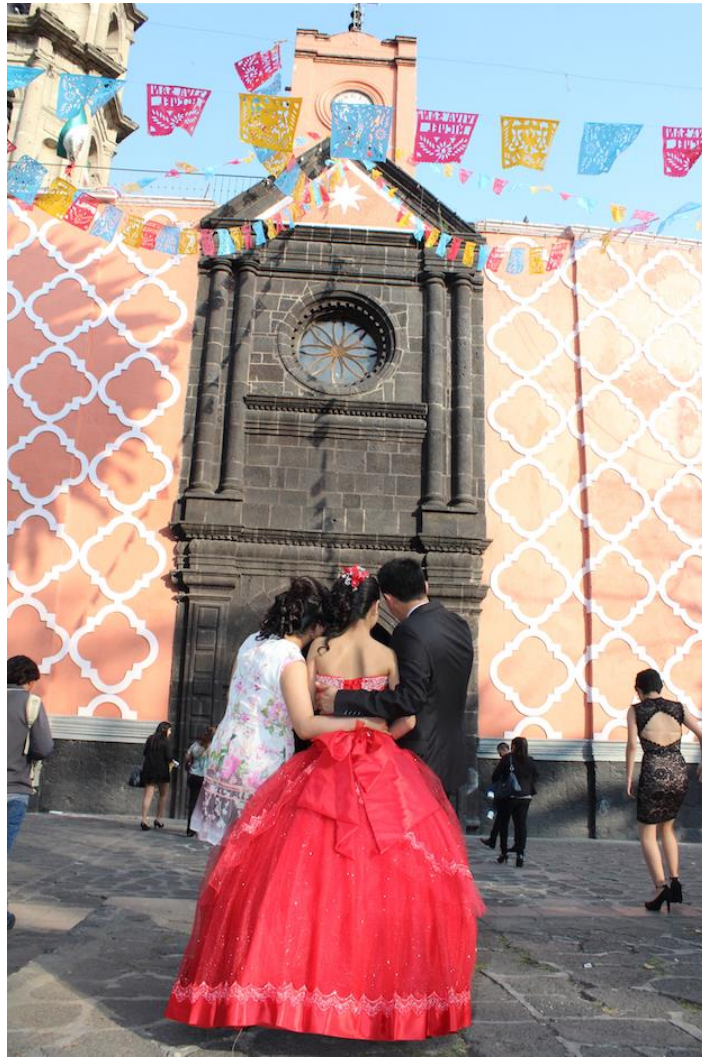
XV años de Itzel (2014)



XV años de Karla (2013)



XV años de Michelle (2014)



XV años de Karla (2015)

Cuando llega a la iglesia la quinceañera es recibida por el sacerdote y entra acompañada de sus padres; cada uno se coloca a un costado de ella y justo atrás de los padres van los padrinos. Este pequeño grupo avanza por el pasillo central del recinto, siguiendo al sacerdote que se dirige hacia el altar. Frente a éste, la quinceañera siempre ocupa el lugar central que usualmente se encuentra a no más de un metro de distancia. Las parejas de padres y padrinos se colocan a los lados de la joven pero atrás de ella, y así queda simbolizada la protección y los cuidados que le ratifican simbólicamente.



XV años de Karla (2015)

El valor que le otorga este ritual religioso a los padrinos es notorio, y se observa por el lugar que ellos ocupan durante la ceremonia, pues son colocados en un espacio similar al que ocupan los padres; además, el sermón del sacerdote anuncia que serán los padrinos quienes la auxiliarán en las adversidades graves y ellos asumirían las responsabilidades de los padres de la joven si éstos llegasen a faltar.



Jaskara: Ceremonia religiosa de sus XV años (2013)

El momento más importante de la ceremonia es la consagración: momento en el que el sacerdote ofrece a la joven el vino y el pan que simbolizan la Última Cena de Jesucristo. Para este momento la joven debió realizar su Primera Comunión (debió recibir por primera ocasión la hostia que simboliza que ella acepta a Jesucristo como su salvador); además debió recientemente haber confesado a un sacerdote sus acciones pecaminosas, debió haberse arrepentido de ellas y debió haber realizado la penitencia que el sacerdote le impuso. Sólo así la joven puede participar en el ritual religioso de sus XV años, porque en esta celebración ella no debe tener remordimientos relacionados con las acciones mundanas que la iglesia católica rechaza.

Otros objetos sagrados son un crucifijo, una Biblia y una medalla; mismos que distintas madrina entregan a la quinceañera. Es importante que esta entrega sea realizada por madrinas, porque así se refuerza el significado espiritual relacionado con el honorable comportamiento que se espera de la joven en su vida social.



XV años de Michelle (2014)



XV años de Lizbeth (2012)

Cuando termina la misa de Acción de Gracias, los participantes le aplauden a la quinceañera, y así se simboliza el inicio de su nueva vida. Entonces la joven suele entregarle a la Virgen un arreglo de flores naturales, entre las que destacan las rosas blancas, las rosas rojas y las margaritas. Esta entrega también está simbólicamente relacionada con su sexualidad, y para hacer tal entrega, la joven desde el lugar que ocupó frente al altar, se dirige al sitio donde se encuentra la imagen de la Virgen, mostrando su pureza y su firme decisión de cumplir su compromiso de castidad. El compromiso de llegar pura y virgen al día de su matrimonio, en el cual también recibirá la bendición de Dios y de sus padres.

El ramo, símbolo de la virginidad, es puesto bajo la custodia de “un padre y una madre” internalizados en los que se cree y que están investidos de autoridad: el Dios padre y la Virgen madre. Ahora los padres reales no podrán estar tan presentes en la vida de la niña convertida en mujer y se apela a lo simbólico para promover cierto orden social en torno a la vida sexual (Ruíz, 2001, p. 215).



Linda Adriana entregando un arreglo floral a la Virgen (2014)



XV años de Linda Adriana (2014)
Con ramo y arreglo floral en el altar de la iglesia

Después todos se trasladan al lugar donde ocurrirá la fiesta, y el desarrollo de ésta no sigue un orden riguroso. Algunas quinceañeras incluso intentan mostrar su originalidad al organizar su fiesta de un modo muy personal. Puede ocurrir que la quinceañera decida ir al estudio fotográfico con sus padres o algún familiar, mientras los invitados se trasladan al lugar donde la fiesta pronto iniciará.

En el estudio fotográfico ella se coloca frente a la cámara siguiendo las indicaciones del fotógrafo, quien previamente se preparó para una sesión que dura aproximadamente cuarenta minutos. Sesión en la que son importantes la iluminación, los escenarios y las poses que serán solicitadas a la joven. Como la intención es inmortalizar este día mediante las fotografías, el fotógrafo solicita muchas poses que él capta y que posteriormente la quinceañera seleccionará. Con las fotografías elegidas será realizado el álbum que preservará la imagen ideal que la quinceañera quiso lograr de sí misma.



XV años Pamela (2013), XV años Denisse (2012)

El salón de fiestas tiene todo preparado: mesas, sillas, arreglos florales, alimentos, bebidas, globos, luces y música. La mesa principal le corresponde a la quinceañera, quien en la mayoría de los casos estará acompañadas de sus padres, padrinos de velación, abuelos y el o los chambelanes que la joven más aprecie. Esta mesa es el centro simbólico alrededor del cual son colocadas otras mesas, y se encuentra justo frente a la pista de baile.



XV años de Mitzi: Mesa de Honor (2014)



XV años de Linda Adriana: Mesa de Honor (2014)

Casi siempre la entrega de regalos ocurre después de que la joven es presentada en el salón: la quinceañera se coloca frente a la mesa principal y los invitados desde sus respectivas mesas se dirigen hacia ella y le entregan un regalo que representa su agradecimiento por haber sido elegidos para acompañarla en su celebración. Después la abrazan y solicitan que les tomen alguna fotografía. Entonces quedan atentos a la señal del fotógrafo, sonríen y la quinceañera luce feliz. Ella se siente halagada al ver cómo sus familiares y amigos hacen una fila de espera para pasar a felicitarla.



XV años de Lizbeth (2012)



XV años de Jaskara (2013)

Posteriormente la quinceañera y su padre bailan, y cuando terminan, los demás invitados comienzan a bailar con sus respectivas parejas. La música y el baile continúan hasta que se anuncia la cena. Entonces los meseros inician un breve espectáculo en el que combinan elementos visuales como fuego con los utensilios de la comida. En este montaje que honra a la quinceañera, los invitados también participan agitando con su mano en alto una servilleta de tela. Después algún cantante, imitador o mariachi sigue amenizando la fiesta, misma que continúa con el disfrute de la cena que fue especialmente preparada.



XV años de Lizbeth y show de los meseros

Cuando la cena termina, inicia la ceremonia del vals. La quinceañera realiza una entrada principal con sus chambelanes, y entonces ella baila con su padre. Este vals tiene un simbolismo notoriamente paternal: la quinceañera es exhibida por su padre en toda la pista, y él al balancearla ante todos los invitados, la muestra como una joven cuya edad ya le permite tomar sus propias decisiones. Por ejemplo, actualmente se dice que desde este día la quinceañera ya cuenta con el permiso de su padre para tener novio; y este permiso queda expresado por una transición simbólica en la que el padre primero permite que su hija baile con sus padrinos y con sus familiares cercanos, y después él mismo observa cómo su hija

baila con *sus* chambelanes. Así el padre de la quinceañera simbólicamente acepta que su hija ya puede salir de su ámbito de protección, y públicamente asume que la joven ya tiene el derecho de elegir a su futuro esposo.



XV años de Itzel: vals con su padre (2014)



XV años de Michelle: vals familiar (2014)

Además el momento del brindis ratifica esta transición, pues abre la puerta que antes estaba completamente cerrada para la joven. En el momento del brindis, la joven públicamente ingiere su primera copa de vino (en ocasiones es champaña o refresco), y este acto le otorga a la quinceañera el permiso paternal de participar en las costumbres y los placeres de la vida adulta. Actividades que antes le eran prohibidas y que hoy abiertamente realiza. Este brindis ocurre en el centro de la pista de baile, y la quinceañera se encuentra rodeada por sus padres, sus padrinos de confirmación, la madrina de copas y sus chambelanes.



XV años de Itzel: brindis de su padre (2014)

Después del brindis, el padre toma el micrófono y le dedica unas palabras a su hija. Muchos padres se ponen muy nerviosos cuando hablan en público, pero no hay padre que no agradezca la presencia de los invitados y mencione cuán importante es su hija para él. Además públicamente reconoce que su hija ha llegado a una etapa en la que ya debe ser responsable de sus actos porque inicia su propia vida.



XV años de Mariana (2014)

Después de las palabras del padre, inicia el vals en el que la quinceañera y sus chambelanes lucen la coreografía que esmeradamente ensayaron durante un mes o más. La joven realiza suaves y elegantes movimientos que resaltan su feminidad; pero estos movimientos también la presentan como perteneciente a un

nivel socioeconómico alto y tradicional, aunque actualmente han sido introducidas algunas piruetas que le permiten a la joven lucir su amplio vestido. Estos son los momentos en los que la quinceañera es cargada y balanceada por algunos de sus chambelanes.



XV años de Michelle (2014)



XV años de Jaskara (2013)



XV años de Lizbeth (2012)

Después de este vals, la quinceañera se coloca en el centro de la pista junto con sus chambelanes que en todo momento la escoltan, y comienza otro espacio simbólico en el participan las madrinan de la quinceañera: la de coronación, la del último juguete y la madrina de las zapatillas. La primera le coloca a la quinceañera una corona que le hace lucir como una princesa; esta coronación cumple el propósito de resaltar la belleza de la quinceañera.



XV años de Mariana (2014)



XV Años de Karla (2013)



XV años de Itzel (2014)

XV años de Jessica (2014)

La madrina del último juguete suele ser una hermana, prima o amiga de la quinceañera. Ella le otorga lo que le permitirá evocar la infancia que ya quedó atrás. Antes se regalaba una muñeca de porcelana, pero ahora se puede ofrecer

un muñeco de peluche que representa a los dibujos animados que antes la fascinaban.



XV años de Itzel (2014)

El tercer momento de esta parte ritual es fundamental, y consiste en la transición que va del zapato de piso a la zapatilla con tacón. Cambio que realiza la madrina y por el cual queda expresada la imagen ideal socialmente establecida: “toda mujer debe ser bella, alta y elegante”.



XV años Lizbeth: cambio de zapatillas (2013)

Cuando la quinceañera se presenta ante todos luciendo sus zapatillas, esta parte ritual culmina y ella cambia de vestuario: se presenta junto a sus chambelanes con ropa casual que en muchos casos es provocativa. El vestido que ahora luce le permite exhibir sexualmente su cuerpo, y esto es posible gracias a los bailes modernos, pues el discurso corporal de estos bailes enfatizan la sensualidad de las jóvenes y las muestran provocativas.





XV años de Jessica: bailes modernos (2014)

Después de este recorrido podemos observar que la celebración de los XV años en México, es un festejo generacional que enfatiza la feminidad, la corporalidad y las distintas formas de ocupar espacio sociales; espacios en los que predominan los conceptos de género, cuerpo y prestigio; conceptos en los que están presentes algunos elementos pero no toda la realidad social cotidiana.

Capítulo 2

La fotografía como un lenguaje visual

La fotografía no hace sino contribuir a una cierta invención: pensamos que es memoria en su estado puro, pero en el fondo esa memoria se revela como una especulación en base a unos determinados intereses.

Joan Fontcuberta

Este capítulo plantea como entiendo el lenguaje visual y las características que lo distinguen de otros sistemas de comunicación humana. También aborda a la fotografía como un lenguaje visual, y presenta una breve revisión de su historia. Además refiere los antecedentes de los procesos técnicos y el desarrollo de los mismos hasta la época computarizada y la manipulación de imágenes mediante programas de edición digital. Asimismo, muestra las nuevas condiciones de representación visual y cómo los medios digitales se han convertido en productos comerciales casi indispensables. Reflexiono cómo ha sido creada la necesidad de producir, acumular, archivar y rescatar imágenes fotográficas, y cómo se les ha atribuido un alto valor simbólico de dimensiones sociales; igualmente describo cómo las fotografías han adquirido un significado personal muy especial. Este capítulo además comenta cómo se representa a la mujer en algunos medios de comunicación impresos y digitales, tales como la televisión, las revistas comerciales y el internet, y muestra cómo estos medios participan en la construcción de la identidad de género, destacando la forma en que se representa a la mujer a través de las imágenes visuales, e indicando la relación que existe entre la fotografía y la identidad femenina.

El ser humano ha tratado de organizar y explicar el mundo que le rodea y así ha creado diversas formas de comunicación: la oral, escrita, impresa, radiofónica y en nuestros días, la digital. Cada uno de estos sistemas de comunicación contiene un

código de interpretación que deben conocer tanto el emisor como el receptor, para hacer posible la interacción, la creación de conocimiento y la difusión de información a partir de dicho código. De todos los sistemas de comunicación empleados por el ser humano, el lenguaje visual es el que tiene un carácter universal; es decir, un mensaje emitido a través de la comunicación visual es altamente entendible por una gran cantidad de individuos pertenecientes a diferentes culturas.

Por un lado está el emisor que construye la información gráfica, y por el otro lado está el espectador que la recibe y decodifica a partir de su experiencia sociocultural que le ayuda a realizar la lectura de la imagen. El lenguaje visual es un sistema de comunicación que utiliza imágenes como medio de expresión; emite mensajes visuales que son interpretados por los receptores, y este lenguaje en gran medida ha contribuido a que formemos nuestras ideas sobre cómo es el mundo que nos rodea. Desde los inicios de la humanidad, con los dibujos rupestres, este lenguaje se ha caracterizado por ser información creada por y para la vista. Así ha sido producida la cultura visual y en ésta intervienen varios factores: uno de ellos es el grado de iconicidad que mantenga la imagen. La semejanza que exista entre la imagen y la realidad es la que determina el grado de iconicidad; es decir, a mayor semejanza mayor es el grado de iconicidad y viceversa. Además, en la comprensión del lenguaje visual, interviene el conjunto de experiencias propias de cada grupo social. Por ejemplo, la representación de una persona puede ser mediante sistemas de comunicación oral, escrita o visual; y es fácil constatar que el sistema de comunicación que alcanza un mayor grado de iconicidad es la fotografía.

La realidad es todo aquello que es y que existe verdaderamente, mientras que una imagen es una apariencia realizada mediante el lenguaje visual. Para comunicarse, el emisor crea una imagen que sustituye a la realidad, transformándola con el fin de darle un significado concreto y aportando su conocimiento personal. El espectador, a su vez, asocia lo que sabe a la imagen recibida, por lo que la imagen no es la realidad sino la apariencia de una realidad representada en un soporte físico, donde se mezclan las experiencias comunes de varias personas. Así, dependiendo de los

intereses del emisor, este utilizará imágenes con diferentes grados de semejanza con la realidad. Por ejemplo, la fotografía o los informativos de televisión tienen un alto parecido a la realidad, se trata de un nivel de iconicidad alto. (s/a, 2006, p. 10).

La fotografía, en síntesis, tiene un alto grado de iconicidad y una composición visual equilibrada da prioridad a unos elementos sobre otros, para que el mensaje que se desea transmitir sea lo más claro posible.

2.1 La fotografía, un lenguaje visual

Un gran repertorio de imágenes conforma nuestra percepción del mundo, y las imágenes fotográficas ocupan un lugar sobresaliente dentro de tal repertorio debido a sus características técnicas, a sus usos sociales y a su capacidad para construir realidades. La fotografía ha sido utilizada para transmitir mensajes y la interpretación de los mismos es posible porque quien visualiza la fotografía también interpreta el código que está inscrito en ella. Existen fotografías que contienen diferentes intenciones sociales y algunas se distinguen principalmente por su producción y reproducción: por ejemplo, la fotografía comercial, la artística y la de afición, entre otras. La fotografía es un recurso expresivo muy eficaz que puede ser utilizado para el logro de objetivos específicos. Las imágenes que se capturan fotográficamente tienen la particularidad de hacer registros donde se muestran las características físicas de los objetos y describen su realidad. Es decir, donde cada objeto fotografiado se identifica como signo denotativo capaz de significar y ser interpretado.

Las representaciones realizadas a través del lenguaje visual hacen que, cuando estemos viendo el retrato de una persona mediante una fotografía, parezca que la tenemos delante, porque no necesitamos hacer equivalencias entre la realidad (la persona) y su representación (el retrato); alguien ya ha hecho ese esfuerzo por nosotros (Acaso, 2009, p. 29).

Estamos tan acostumbrados a la presencia de las fotografías que difícilmente podemos apreciar hasta qué punto ellas han transformado y ampliado nuestra percepción del mundo. Cotidianamente observamos cientos de imágenes

fotográficas en nuestra casa, en las calles, en los medios de comunicación y en las redes cibernéticas. Esta continua convivencia exige que nos detengamos a reflexionar sobre la evolución de la fotografía, específicamente respecto a sus transformaciones que van desde lo analógico a lo digital. Comencemos pues por describir los antecedentes de la fotografía, partiendo desde los acontecimientos más importantes y atravesando las transiciones significativas de esta forma de comunicación visual. En este recorrido lograremos identificar la importancia de la fotografía dentro del sector cultural y cómo ha sido utilizada en la representación de temas sociales trascendentes; además conoceremos cómo la fotografía ha permitido la representación de sentimientos y cómo así ha transformado la forma en que entendemos muchos conceptos culturales, por ejemplo el tema de la muerte con la fotografía post-mortem.

2.2 Fotografía

El surgimiento de la fotografía fue fruto de numerosos experimentos. La primera fotografía que aún se conserva es del año 1826, y es atribuida al francés Josep Nicephore Niepce: es una imagen en papel y en negativo, sistema que no sirvió para su utilización posteriormente.



Punto de Vista de Le Gras. 1826 Niepce: 8 horas de exposición



Imagen actual de la fotografía anterior

El 19 de agosto de 1839 se anunció en París que Louis Daguerre, otro francés, había descubierto cómo fijar una imagen por la acción de la luz; empleó una cámara oscura y desarrolló un material fotosensible capaz de registrar directamente una imagen.

El daguerrotipo consiste en una pequeña lámina de cobre, bañada con una delgada capa de plata, que brilla, refulge, refleja el propio rostro como un espejo y devuelve además —como en filigrana o con todos sus detalles según el ángulo de visión— otra imagen, para siempre detenida, en forma de negativo o de positivo (Debroise, 1994, p. 35).

El daguerrotipo permite observar la imagen en negativo o en positivo, según el ángulo de observación y el tipo de luz que esté en el ambiente. La placa metálica se protege bajo un cristal y se encuentra dentro de un estuche. Este proceso era básico y exigía entre media hora o una hora de exposición a la luz. No obstante provocó un gran impacto, porque gracias a tal procedimiento se podían reproducir paisajes, retratos y otros temas sin necesidad de pinceles, ni de la habilidad que exige la pintura.

En junio de 1839, la daguerrotipia se convirtió en una moda de los ilustrados burgueses europeos. Los que podían adquirieron pronto sus “cajas daguerrianas”, con el manual de instrucciones en una mano y el ojo puesto en la lente de cobre, se empeñaron (muchas veces infructuosamente) en capturar la naturaleza (Debroise, 1994, p. 35).

Estos intentos muestran cómo se empezó a ver a la fotografía como una herramienta capaz de producir primero imágenes más o menos fieles de la naturaleza, para después avanzar hacia la mayor fidelidad posible. Además los trabajos fotográficos aplicados a personas (retratos) se obtenían de un modo sencillo, objetivo y rápido; al fin no se requerían muchos días para que mediante la pintura se obtuviesen los resultados deseados. Después del daguerrotipo, en el año de 1841, se crea el calotipo, por un científico inglés llamado William Fox Talbot. Su método fotográfico generaba una imagen en negativo que posteriormente podía ser vertida en positivo cuantas veces se deseara (a diferencia del daguerrotipo, que era un positivo directo único). Pero aun así el tiempo de exposición era muy largo, y se consideró un gran avance cuando el tiempo de exposición pasó de los 30 minutos a los 30 segundos. Esto fue posible gracias a la técnica de colodión húmedo; procedimiento fotográfico creado en el año 1851 por Gustave Le Gray. Con el empleo del colodión y la reducción del tiempo de exposición, también disminuyeron los costos. Este procedimiento utilizaba papel sensibilizado con químicos y al ser expuesto a la luz, posteriormente podía ser revelado y fijado. Este método es muy parecido al que actualmente utilizamos y desde aquellos días a los nuestros, la demanda social y la necesidad de expresión determinó los temas a tratar. Estos primero estaban muy relacionados con lo que se esperaba de la pintura: paisajes, retratos, naturaleza muerta (por ejemplo, los bodegones representan objetos sin vida en un espacio determinado); después comenzaron a surgir reportajes fotográficos. Varios países de Europa y los Estados Unidos de Norteamérica impulsaron decididamente la técnica fotográfica, misma que posteriormente llegó a México y tuvo gran éxito, primero entre los aficionados; después se convirtió en un negocio bien remunerado, al ser las fotografías ampliamente vendidas entre la clase burguesa de nuestro país.

2.2.1 Fotografía en México

Existen muchos textos que tratan los primeros años de la fotografía en México, y que predominantemente abordan los aspectos técnicos; pero también existen

otros que comentan las exposiciones y las formas de representación; esto desde parámetros que son propios del arte desde parámetros que son propios de la tradición. Desafortunadamente hay muy pocos textos que refieran el propio proceso creativo y el desarrollo de los discursos estéticos o gráficos.

La fotografía se implanta en las costumbres mexicanas muy rápidamente. No sólo porque es, por lo menos durante los primeros veinte años, un instrumento portátil y permite a los practicantes lanzarse por los caminos tradicionales del comercio trashumante y tocar en breve hasta las regiones más apartadas, sino, sobre todo, porque el medio atañe, en primera instancia, a la vida privada (Debroise, 1994, p.37).

Con el avance de la fotografía, las exigencias y los gustos se incrementaron; por ejemplo, los retratos debían de ser de tamaños y formas diferentes, incluso se realizaban retratos miniatura para ser portados en dijes (estos eran muy apreciados por su portabilidad). Los dijes contenían fotografías que habitualmente no eran del individuo que las portaba, sino que eran de los padres, el esposo, el amante o algún amigo, entre otros. Esta era una muy buena forma de evocar representaciones sociales y sentimientos, pero esta posibilidad no era accesible para todos los sectores sociales; por ello este tipo de fotografías se convirtió en un medio simbólico a través del cual los individuos de las clases altas manifestaban su rango o su ascenso.

Además, cuando llegaron las primeras cámaras fotográficas a México, aparecieron los primeros “profesionales” que hicieron negocio entre los que pudiesen pagar los elevados precios en los que se cotizaba esta novedosa técnica. Es decir, el negocio de la fotografía tuvo a las clases altas y a las clases medias como principal clientela; pero la fotografía paulatinamente llegó a otros sectores de la población. En las dos últimas décadas del siglo XIX, inició y se arraigó la fotografía *post-mortem*. Es muy interesante ver cómo la muerte era concebida con mayor familiaridad que en nuestros días, pues en aquella época comenzó a ser natural fotografiar a los muertos antes de que fuesen sepultados. La fotografía *post-mortem* era costosa, pero era utilizada para fijar la imagen de bebés, niños, mujeres y hombres de diversas edades. Se pensaba que si el

difunto nunca se había realizado un retrato fotográfico, la última oportunidad que tenía era ser fotografiado dentro de su ataúd; también podía ser captado como si estuviese vivo y rodeado de sus seres queridos, y algunas familias preferían retratarlo como si estuviese durmiendo. Con el paso de las décadas, la fotografía *post-mortem* comenzó a desaparecer y empezó a ser vista como un tema que provocaba sufrimiento. Además, el desarrollo de la técnica redujo costos y esto hizo que la fotografía se fuera democratizando; entonces comenzaron a proliferar las fotografías que las personas se hacían durante los momentos importantes de su vida.

En México la fotografía progresivamente adquirió la forma del documental: los movimientos sociales, la vida cultural y los encuentros deportivos se sumaron a los temas de la convivencia familiar. La fotografía también se introdujo en las tarjetas de visita y esto involucró a la multi-reproducción, porque el cliente comenzó a solicitar varias copias de su fotografía. Así la fotografía se convirtió en una nueva forma de comunicación visual. Entre 1855 y 1860, en México fueron buen negocio las fotografías llamadas “visitas”, con la técnica del ambrotipo,² que popularizó el retrato fotográfico sobre un soporte de vidrio. Estas fotografías eran las más económicas, y representaban al individuo luciendo su mejor ropa y los elementos ornamentales que lo caracterizaban; en cambio en Europa la moda estaba conformada con los retratos de paisajes. Las visitas, paisajes y panoramas influyeron de modo importante en el inicio de la fotografía comercial; pero durante la segunda década del siglo XX hubo gran escasez de material fotográfico porque era importado desde Alemania o los Estados Unidos, y estos países estaban realizando la Primera Guerra mundial (1914-1918). No obstante, los daguerrotipos seguían vendiéndose pero eran muy caros; y en este contexto de lujo surgió el glamour, las nuevas poses y las nuevas formas de representación retratista;

² El Ambrosio es uno de los primeros procesos fotográficos y apareció en una época en la que aún se experimentaba cómo obtener y fijar la imagen. Este proceso se sustenta en un principio similar al del colodión húmedo: una placa de vidrio se emulsionaba con colodión y sales de plata, y mientras estaba húmeda la imagen era captada y se revelaba inmediatamente. *El Ambrosio* (1852-1865), octubre 2015.

incluso las celebridades de esa época adquirieron nuevas actitudes dentro del estudio.

Sin embargo el taller del fotógrafo siguió siendo un simulacro del hábitat cotidiano y como siempre, acogedor. Cuidadosamente diseñado en su arquitectura y mobiliarios internos, así como en la distribución de los objetos, las sombras y los trazos lumínicos; el taller fotográfico permaneció como la casa para soñar (S/a, 2015, Ciudad de México, Museo del Palacio de Bellas Artes).

Los estudios fotográficos de esa época eran visitados por las familias adineradas del porfiriato, después por los caudillos revolucionarios y posteriormente comenzaron a llegar campesinos y obreros; todos acudían en busca de un retrato que los ubicase en una condición social más alta o al menos diferente a la de su realidad. “El estudio fotográfico se volvió un espacio de ficción, a donde las personas iban a representarse, y coludidos con el fotógrafo se creaban grandes fastuosidades irreales” —comenta el curador de la exposición *Nosotros fuimos. Grandes estudios fotográficos en la Ciudad de México*; exposición que se inauguró en el Museo del Palacio de Bellas Artes en marzo del 2015. Esta exposición mostró imágenes que fueron captadas en los últimos años del siglo XIX y los primeros del siglo XX —y tales imágenes permiten constatar que los estudios fotográficos eran muy útiles para la adquisición de prestigio dentro de un contexto ilusorio, pues las personas para ser fotografiadas se colocaban frente a un hermoso paisaje ficticio o entre muebles ostentosos. Aún hoy los estudios fotográficos ofrecen escenas ilusorias a las jóvenes mexicanas que cumplen sus XV años. Ellas para tal celebración y gracias a los procesos digitales eligen el paisaje que acompañará a su retrato; así continúa la manipulación de la realidad, tal y como lo desea la joven quinceañera. Lo que ella pide son fotografías de ensueño que resalten su belleza y la ubiquen en una condición muy diferente a la que cotidianamente vive. Por ello es posible afirmar que el estudio fotográfico ha sido partícipe de las transformaciones que han sido registradas por la historia de la fotografía; y su contribución no se limita a los aspectos técnicos, como los relacionados con la iluminación, porque la fotografía además ha formado parte

importante de la vida social. Ha servido para mostrar un acontecimiento, visualizar un rostro, un lugar o simplemente captar el momento que queremos recordar.

2.2.2 Fotografía análoga

Las fotografías análogas fueron utilizadas durante más de un siglo. Esta técnica permitía capturar luz en temporalidades muy diversas. La imagen quedaba en una placa y mediante un proceso químico era imprimida en un papel especial. Para la obtención de este tipo de imágenes, se requiere una cámara fotográfica en cuyo interior está una película que tiene una capa química que es sensible a la luz. Este material es muy delicado, y debe ser procesado en un cuarto oscuro que es tenuemente iluminado por una luz roja especial. La luz normal produce un deterioro irreversible en las imágenes que fueron captadas, y la utilización del cuarto oscuro le permite al fotógrafo un mayor control sobre los colores, los contrastes y la iluminación de las imágenes. En cambio, hoy las máquinas que revelan e imprimen automáticamente fotografías, aunque requieren menos tiempo sólo generan imágenes con los colores y la calibración que la misma máquina establece. En la calidad de la fotografía analógica es muy importante el papel que se utiliza: la imagen puede quedar en papel mate, brillante o metálico, entre otros; y para la conservación de este tipo de fotografías, ellas son cubiertas por diferentes texturas que las protegen de algunos líquidos y el polvo exterior.

2.2.3 Fotografía digital y manipulación

La fotografía analógica ha sido sustituida por la fotografía digital, aunque sus dispositivos utilizan tienen diafragma, obturador, lentes con un sistema de enfoque y un fotómetro. Ambos dispositivos reciben luz a través de los lentes que enfocan la imagen, y sus obturadores y diafragmas miden la luz dependiendo de la sensibilidad de la cámara; pero las cámaras modernas cuentan con un sensor sensible a la luz que guarda la información visual y la convierte en información digital. Esto ya no requiere del carrete tradicional (película de fotos), pues la imagen es captada, conservada y tratada por la tecnología informática. El proceso de selección y retoque lo hace una computadora en forma inmediata, a diferencia

de la tecnología analógica que requiere mucho mayor tiempo para el retoque de la imagen.

Podemos entender “lo fotográfico” como las imágenes captadas de forma mecánica según los principios físicos de reproducción basados en la luz, aunque posteriormente la imagen se concreta a partir del trabajo manual (el dibujo), de la reacción de componentes químicos (la fotografía) o de la plasmación de impulsos eléctricos (la fotografía digital). Entonces, podemos afirmar que la fotografía digital comparte con la fotografía analógica los valores básicos de su identidad, los mismos principios físicos para la captura de la imagen y además forma parte de la misma cultura visual (Franch, s/f, p. 2).

En el año 1975, Steve Sasson, trabajador de la compañía Kodak, inventó la cámara digital; se trataba de un dispositivo de 3,6 kilos que grababa imágenes en blanco y negro en una cinta de cassette. La calidad era de 0,01 megapíxeles y la primera fotografía tardó en materializarse 23 segundos. Rápidamente empezaron las innovaciones y las cámaras digitales comenzaron a reemplazar a la fotografía analógica. Esta nueva tecnología puede transformar, conservar y reproducir cualquier fotografía analógica mediante un escáner; también las imágenes analógicas pueden ser fotografiadas con una cámara moderna que las transforma en imágenes digitales. Así el fotógrafo hoy interviene en la captura de las imágenes, en los montajes y hasta en la impresión misma. Él utiliza herramientas electrónicas y programas computarizados que han sido especialmente diseñados para la edición y el retoque de imágenes. El sistema *Photoshop*, por ejemplo, es ampliamente utilizado, y permite visualizar las fotografías, ordenarlas y realizarles ajustes generales relacionados con la iluminación y la calidad o resolución de las imágenes. La tecnología digital se distingue por la facilidad e inmediatez en la manipulación fotográfica, y porque este tipo de imágenes se pueden conservar en dispositivos especiales que tienen una gran capacidad de almacenamiento. Las imágenes digitales quedan almacenadas de manera “invisible” y su ubicación está relacionada con una matriz (el archivo original); desde esta matriz es posible realizar múltiples copias de las imágenes “archivadas”. Esto además permite que el usuario manipule y produzca nuevas imágenes desde la micro-computadora

que está dentro de su cámara. Como todo esto se hace apretando botones o simplemente tocando la pantalla de la cámara fotográfica, las imágenes digitales se han convertido en algo cotidiano; gracias a esta nueva tecnología todos los días se registran infinidad de sucesos, mismos que a través de las redes sociales pueden ser inmediatamente compartidos con quienes se desee.

Uno de los principales aspectos de las imágenes digitales es el despojo de su materialidad; es decir, la imagen digital es guardada dentro de una tarjeta de almacenamiento y así pierde su materialidad, pues si no llega a la fase de impresión, nunca existe sobre un soporte material.

Desde un punto de vista material, la fotografía digital es una entidad diferente a la fotografía. La desmaterialización de la imagen implica una pérdida absoluta de aquellos elementos identificativos que constituyen las diferentes morfologías en que analizamos los procedimientos. Hablar por ejemplo de procedimientos de dos o tres capas, tan útil hasta el momento para establecer categorías, resulta un sin sentido, como lo es cualquier atención al soporte de la imagen, por no formar éste parte consubstancial del ente (Franch, s/f, p. 3).

Todo esto ha producido grandes cambios en nuestra forma de concebir la imagen. Está claro que para entender las imágenes digitales siguen siendo válidos términos como tono, definición, color, etc. No obstante, la fotografía digital involucra nuevos elementos como la resolución, el modo del color, la profundidad, el formato del archivo, etc. Elementos que se capturan mediante las cámaras digitales y son procesados por dispositivos electrónicos. Algunas imágenes son únicamente contempladas desde la web, mediante un programa editor o un visor de imágenes. Por ello la visión de la imagen dependerá de la configuración que tenga la pantalla de cada computadora, así como de las fuentes lumínicas que de forma directa o indirecta modifican como serán visualizadas las fotografías. Es pues importante considerar cómo serán visualizadas las imágenes digitales y tomar conciencia de los elementos que determinan la forma en que ocurrirá su lectura.

Cuando inició la fotografía, sus creadores estaban conscientes de la importancia del proceso creativo, pues el revelado de las imágenes depende de

las condiciones en las que se realiza y del tiempo que se invierte para tal fin. Sin embargo, la mayoría de las personas cree que las fotografías fielmente reproducen la realidad, aunque con las modernas técnicas digitales se intensificó muchísimo más el proceso creativo que siempre ha estado involucrado en los procesos fotográficos. Este proceso antes era nombrado manipulación fotográfica, porque efectivamente en los laboratorios fotográficos eran manipuladas y creadas las imágenes que se deseaba obtener; pero en la actualidad las fotografías ya no se manipulan directamente, porque esto se realiza mediante programas electrónicos que permiten inmediatamente observar en la pantalla de la cámara fotográfica, los efectos que se están "manipulando".

En la fotografía digital confluyen diferentes tiempos y lugares, lo que rompe con la estructura lineal del desarrollo de la historia. Una imagen digital puede construirse a partir de otras imágenes tomadas en distintos espacios y épocas y plasmarse en una sola imagen coherente y sin fisuras o costuras notorias, una especie de "cine fijo". Nunca antes había sentido que verdaderamente pintara con luz como hasta ahora, con la tecnología digital. Por primera vez en la historia de la fotografía hemos alcanzado una etapa en la que la expresión "escribir con luz" no es ya una metáfora (Meyer, 2014).

Escribir con luz no es únicamente corregir las imágenes en sus aspectos básicos como brillo, contraste, saturación, equilibrio de color e iluminación, pues éstos posibilitan que la fotografía sea más legible pero no alteran su estructura. En cambio, hoy es posible modificar total o parcialmente las estructuras de las imágenes y así construir nuevas realidades imaginarias, que generan no sólo nuevas representaciones de la realidad, sino también concepciones radicalmente innovadoras que modifican nuestra relación con el mundo.

2.2.4 Construcción de realidades imaginarias

Con la invención de la tecnología digital las imágenes fotográficas irrumpieron en el horizonte creativo que antes era exclusivo del arte pictográfico. Así como los pintores primero se esforzaron por representar lo más fielmente posible lo que nombramos realidad, los fotógrafos al principio procuraron captar fidedignamente

lo real, pero después —como también ocurrió entre los artistas de la pintura— se lanzaron a la experimentación y lo que ocurre actualmente es una creciente liberación de la imaginación, liberación que produce lo que podemos nombrar el nuevo arte fotográfico. Arte que no pretende observar y registrar nuestra realidad, sino que nos invita a realizar profundas y novedosas reflexiones sobre aquellos aspectos subjetivos que antes muy pocos fotógrafos habían considerado. Hoy el arte fotográfico no pretende sólo captar emociones y sentimientos, porque prefiere explorar dimensiones íntimas que eran difícilmente imaginables con la tecnología analógica.

Pero paradójicamente, por un lado la tecnología digital permite una comunicación muy eficiente gracias a su inmediatez, y por el otro lado la acelerada producción de imágenes ha limitado las posibilidades comunicativas del lenguaje visual, porque la velocidad con la que se producen las imágenes digitales aceleran su envejecimiento y la pérdida de su sentido comunicativo. Todos los días estamos rodeados de elementos multimedia que nos conmocionan, pero también frecuentemente encontramos imágenes cuyo impacto no es suficiente para que las registre nuestra memoria —aunque también algunas fotografías las recordamos por simples o comunes que parezcan; todo esto se debe al interés social y a la significación muy personal del lector de cada imagen, interés que puede o no coincidir con la intención comunicativa que tuvo el fotógrafo al crear tal imagen.

La fotografía tiene un lugar central en la cultura contemporánea, y por esa razón debemos enseñar a leer imágenes. Cuando Gutenberg imprimió los primeros libros había muy poca gente capaz de leerlos, pero con el tiempo se creó una dinámica natural. Hoy todos somos fotógrafos, pero con una cultura visual escasa (Meyer, 2014, p. 13).

Por otra parte, también es importante que le concedamos cierta veracidad a las imágenes, sin que por ello mantengamos razonables dosis de escepticismo frente a ellas.

La fotografía siempre ha sido alterada, manipulada, por eso es necesario quitarle la carga de ser un documento que refleja la realidad; ésa no es su función, es algo que

no puede cumplir. Es tautológico decir que es manipulada, ¿cuándo no lo fue? No hay un solo ejemplo de fotografía que no esté alterada, desde el encuadre, los colores, las distorsiones que producen las lentes. Ya debería quedar atrás la discusión en torno a la fidelidad de la imagen fotográfica respecto de la realidad. Recuerdo a fotógrafos sin duda comprometidos con la denuncia de las injusticias sociales, pero obcecados ante la evidencia de que el encuadre, el gran angular y el blanco y negro —por no hablar de efectos y trucos de laboratorio y de impresión— son alteraciones de la realidad (Meyer, 2014, p.15).

El viejo debate entre lo verdadero y lo falso ha sido sustituido por la disyuntiva entre mentir bien y mentir mal.

Toda fotografía es una ficción que se presenta como verdadera. Contra lo que nos han inculcado, contra lo que solemos pensar, la fotografía miente siempre, miente por instinto, miente porque su naturaleza no le permite hacer otra cosa. Pero lo importante no es esa mentira inevitable. Lo importante es cómo la usa el fotógrafo, a qué intenciones sirve. Lo importante, en suma, es el control ejercido por el fotógrafo para imponer una dirección ética a su mentira. El buen fotógrafo es el que miente bien la verdad (Fontcuberta, 1997, p. 5).

Hemos adoptado mecanismos y reglas de representación visual dictados en su mayoría por los medios de comunicación, que crean imágenes idealizadas y que las imponen como si fuesen condiciones sociales impecablemente objetivas. Pero también:

La lectura de una fotografía representa un acto de cognición ya que remite a un saber, pone en marcha mecanismos culturales de lectura y genera a su vez en el lector nuevas asociaciones de significados individuales, relacionados al placer estético que llevan a la reflexión subjetiva, pero que incluso pueden ser compartidos socialmente (Cid, 2008, s/p).

Lecturas socialmente impuestas, placeres estéticos compartidos y reflexiones muy personales que no obstante son implantada; todo esto se utiliza y es sustituido por lo que continúa en la imparable cadena de producción. Esto le obliga a Lizarazo introducir el término de imagen transparente; término que refiere el sentido de

realidad que se le atribuye a las imágenes por el simple hecho de provenir de algún referente concreto. La imagen transparente es simplemente la falsa creencia de que la cámara fotográfica reproduce visualmente algo específico. Obvio es que:

La imagen se funda en las estructuras fisiológicas de la visión que no dependen de cuestiones culturales o históricas, sino que tienen, en tanto que biológicas, una tesitura universal (Lizarazo, 2004, p. 54).

Pero a la vez, nuestra visión es

Una construcción histórica creada y transformada por nuestros propios dispositivos de representación. Para empezar no miramos cualquier cosa, decidimos (consciente o implícitamente) qué mirar. Ver no es cuestión pasiva, es una actividad. Si nuestra visión se funda en principios biológicos y naturales, nuestra mirada es siempre histórica (Lizarazo, 2004, p. 55).

Los medios de comunicación deciden cuales imágenes nos muestran, pero eso no impide que persista en cada uno de los observadores algún grado de decisión personal; cada uno escoge las imágenes que está dispuesto a conservar como recuerdos especiales, y cada vez que alguien mira esos recuerdos los decodifica mediante estructuras cognitivas y afectivas que no siempre son idénticas. Pero esta continua variabilidad decodificadora no impide el surgimiento de categorías que permiten clasificar a la inmensa cantidad de imágenes fotográficas que actualmente existe.

2.2.5 Los géneros fotográficos

La fotógrafa Ileri de la Peña asume que hay muchas definiciones propias del género fotográfico,³ algunas muy articuladas y teóricamente sustentadas que dividen a la fotografía en función de cómo se estipula el cuerpo del trabajo; pero

³ Ileri de la Peña impartió el seminario de tesis de fotografía en el plantel San Lorenzo Tezonco desde septiembre 2014 hasta mayo 2015.

ella piensa que tales definiciones están en vías de disolución. Por ello afirma que actualmente es muy complejo conceptualizar a los géneros fotográficos, y concluye que esta dificultad es consecuencia de “la libertad que se ha conquistado en los últimos veinte años” (De la Peña, 2012c, 2012d; entrevista personal 05,06). Esto coincide con el siguiente comentario de Cid:

Podemos crear géneros para fotografías en color, blanco y negro, digitales, analógicas, retrato, fotoperiodismo, publicidad, etc., pero sin un soporte conceptual que resista evaluaciones o consideraciones teóricas metodológicas. Si definimos una fotografía como perteneciente al género retrato, esta puede transitar a otro género por el solo hecho de variar o cambiar el contexto o los enfoques del análisis. Así, con esta licencia definitoria, podemos establecer algunos géneros fotográficos en función de formas, usos, técnicas, temas, etc. Podemos aceptar entonces la existencia de géneros como fotografía familiar, periodística, digital, publicitaria, erótica, retrato, paisaje, experimental, etc. Esto puede ayudar en el intento de abordar alguna clasificación desde la perspectiva de su objeto inmediato, para fines, prácticos, didácticos, profesionales, etc., sin embargo no es suficiente para un sustento sólido que soporte los vaivenes teóricos del tiempo, la cultura, la ideología, la tecnología o el discurso (Cid, 2008, s/p).

Entramos pues a un terreno muy polémico, pero a mí me interesa hablar de la fotografía comercial y publicitaria; además desarrollaré algunas reflexiones sobre la fotografía artística, la documental y la social, pues estos géneros están directamente vinculados con el tema de mi investigación: la fotografía de estudio (retrato) en la celebración ritual de las jóvenes mexicanas que cumplen XV años.

Fotografía comercial y publicitaria

La fotografía se ha utilizado para crear opiniones sociales y políticas. Desde la segunda década de siglo XX también ha sido utilizada para impulsar y dirigir el consumo (esto es lo que nombramos publicidad). Los fotógrafos comerciales producen las imágenes que se utilizan en todo tipo de anuncios, e igualmente ellos crean las fotografías que ilustran libros, revistas y otras publicaciones. Para que sus imágenes sean atractivas, utilizan una amplia gama de sofisticadas técnicas y

esto ha producido un fuerte impacto cultural. Impacto que también le ha dado un gran impulso en la industria gráfica.

Irving Penn y Cecil Beaton son dos fotógrafos de la alta sociedad que han destacado dentro de este campo; Richard Avedon consiguió fama como fotógrafo de moda, y Helmut Newton es un controvertido fotógrafo de moda y retratista cuyos trabajos poseen frecuentemente un gran contenido erótico. Los fotógrafos publicitarios juegan principalmente con la composición de los objetos, así crean ambientes artificiales que enaltecen las cualidades de esos mismos objetos. Su trabajo consiste en lograr una perfecta iluminación y un nítido encuadre: éste facilita la lectura del objeto sin distracciones, y la iluminación dirige la mirada del observador. Deben además ser expertos en la utilización de color, pues los fotógrafos publicitarios saben que los colores provocan emociones y sentimientos. En suma, sus diseños visuales deben producir un efecto estético que le de un nuevo significado al objeto que se quiere vender. Observemos que la publicidad es esencialmente connotativa, porque sutil e indirectamente sugiere significados que son interpretados por el observador a partir de su propia subjetividad y de la contextualización de los objetos que conforman la imagen publicitaria.

Fotografía artística

La fotografía artística se distingue por mostrar la mirada muy personal del fotógrafo; él con sus fotografías comunica su libre y creativa interpretación de la realidad. Su experiencia visual y su gusto estético saturan las imágenes con las que intenta comunicar sus emociones, sentimientos e ideas (independientemente de lo fidedignas, abstractas o ficticias que sean las imágenes que él produce). Una auténtica fotografía artística es una metáfora visual; metáfora con la que el fotógrafo frecuentemente critica los estándares de lo que es “aceptable” dentro de la sociedad. Todo esto hace aun más difícil categorizar a las fotografías artísticas, y la mejor opción es intentar una clasificación que tenga como base a las técnicas utilizadas o a las influencias artísticas que son identificables en el fotógrafo. Por ejemplo, encontramos dentro de la fotografía artística al autorretrato, y en este tipo de producción visual el fotógrafo incluso muestra su muy singular sexualidad.

Fotografía documental

La fotografía documental presenta situaciones, acciones y personajes que informan sobre acontecimientos que son considerados históricos. Por ello

Podemos afirmar que toda fotografía, de cualquier género, es documental en la medida que nos remite a un concepto, a un origen. Toda fotografía testimonia algo. Son documentales inclusive las conceptuales, los montajes, los diseños fotográficos, o las imágenes ubicadas en los terrenos del arte abstracto (Villaseñor, 2011, p. 29).

Lo que importa en este tipo de fotografía es el mensaje social que se puede transmitir; mensaje visual que además de coherentemente justificar el suceso fotografiado, invita a la reflexión y a la acción colectiva; se espera que tales reflexiones y acciones se sumen o se confronten con el suceso que ha conmovido al fotógrafo.

Fotografía social

Los acontecimientos que son considerados importantes, crean la necesidad de ser recordados y tal fin se logra mediante los testimonios visuales. Con la invención de la fotografía y su evolución, las imágenes así producidas adquirieron el estatus de testimonios apreciados porque capturan la inmediatez que antes era efímera y casi imposible de recordar. En los cumpleaños, bautizos y bodas, así como en muchos otros acontecimientos familiares, se comenzó a contratar a un profesional que pudiese crear imágenes de buena calidad de los momentos más importantes de tales encuentros, y en muchos casos esas imágenes han logrado configurar biografías familiares generacionales. Biografías familiares que se caracterizan por la espontaneidad que expresan, y espontaneidad que el fotógrafo social debe saber captar, porque para ello es contratado. Pero lo que se pide del fotógrafo social no es sólo la intuición que le permite captar lo espontáneo; además se le exige gran calidad visual. Por poseer estas dos virtudes recibe su remuneración, aunque actualmente existen cámaras fotográficas en millones de hogares. Por ello quienes deciden dedicarse a este oficio, deben desarrollar habilidades específicas que sólo la práctica constante proporciona; práctica que también se nutre con la

información que es ofrecida por publicaciones especializadas, por los cursos presenciales y por los cursos tutoriales que son accesibles a través del internet.

2.2.6 Retrato

Este tipo de fotografía crea una relación particular entre el fotógrafo y la persona que solicita su retrato; pues existe cierta complicidad entre ellos, porque lo que importa es el resultado que quiere lograr el fotógrafo y que debe coincidir con los deseos de la persona fotografiada. Por ello al principio la fotografía de retrato era un trabajo realizado sólo por profesionales, mientras que los aficionados se dedicaban a producir fotografías de paisajes o instantáneas de la vida cotidiana. El retrato muestra una presencia construida; es decir, el sujeto no sólo es captado en su forma o expresión particular, sino también en su presencia sociocultural, ya que la persona se muestra ante los demás adoptando un modo específico: muestra su gestualidad, vestimenta, conducta que define su edad, muestra las actividades laborales a las que se dedica y su pertenencia a un grupo social. Con su retrato, la persona ofrece la imagen que lo identifica: el retrato presenta lo que él es o quiere ser.

Como representación de un individuo, el retrato aparece en el dibujo, la pintura, la escultura y la fotografía; pero en el retrato fotográfico la imagen surge desde su presencia, surge en el momento en que la persona posa frente a la cámara fotográfica; aunque actualmente los procesos de edición permiten presentar a la persona fotografiada en un lugar y un tiempo distintos a aquellos en los que fue retratado. La gestualidad que realiza el sujeto al ser fotografiado, es muy importante, porque se conservará y se convertirá en la esencia del retrato; esencia que persistirá aunque en la post-producción sean realizadas amplias y diversas modificaciones; pues la gestualidad de la persona se mantiene aunque la edición fotográfica traslade su presencia a otro tiempo y a otro espacio; y se mantiene aunque en el retrato original —como dice Dubois— sólo quede la esencia del sujeto (Dubois, 1994, p. 85).

La formación visual que aporta un retrato permite al espectador formarse una idea de la identidad de la persona retratada. No solamente debe evidenciar los rasgos

físicos, sino que también debe reseñar visualmente quién es la persona o grupo de personas que aparecen en la imagen. Tiene que proveer la suficiente información para que el observador de la foto pueda ubicarle(s) en la esfera social correspondiente, leer su identidad. [...] los eventos que definen las distintas etapas del ciclo de vida familiar pueden ser concebidos significativos de la historia de nuestra familia. Lo cual aporta pruebas de “lo que ha pasado” o, como escribió Roland Barthes, del “esto ha sido” [...] La persona que posee el retrato conserva también una parte de la historia de familia. Materializa el vínculo entre ella misma y el otro individuo que ha sido representado en la foto. Pero el nexo no se limita a esto. La fotografía juega un papel a medio camino entre el registro y el recuerdo. Es, además de testimonio, la rememoración de la emoción y el suceso compartido al tomarse la foto. Servirá como el momento congelado para atraer al recuerdo. La fotografía de la familia nos auxilia a recuperar el pasado, recuperando inmediatamente lo que hemos olvidado (Acosta, 2010, p. 17).

La fotografía de retrato además tiene un valor simbólico muy especial; no es sólo un afán de preservar para la eternidad los rasgos físicos de un individuo:

La fotografía, es el detonante capaz de evocar la situación y las emociones adheridas al momento. Son el recuerdo, palabra que viene del latín *recordari*, formado por dos vocablos *re*, que significa de nuevo; y *cordis*, corazón. Recordar es más que más que tener presente a alguien en la memoria. Es volver a pasar por el corazón. La fotografía también navega por las aguas del recuerdo. No basta con traer a la memoria a la persona retratada. Se vuelve a pasar por el corazón, por lo emotivo. Toda la carga afectiva es rescatada para volverla a experimentar (Acosta, 2010, p. 18).

La fotografía inmortaliza el momento y contextualiza a la persona retratada. Ella por su retrato es constantemente re-conocida; el individuo quiere ser recordado y con su retrato su identidad se fusiona con la imagen ideal que él tiene de sí; con su retrato el individuo trasciende tiempos y espacios.

2.3 La imagen de la mujer en los medios digitales

El "ser hombre" y "ser mujer" se construyen en ámbitos tan diversos como la escuela, la familia, los deportes, las series de ficción, los mitos históricos, etcétera; también se construye mediante los medios de comunicación audiovisuales y escritos. Las mujeres al igual que los hombres cotidianamente observan lo que las fotografías y los medios audiovisuales presentan (todos incluso mostramos nuestra personalidad con lo que atrae nuestra mirada) —y las imágenes que exhiben una piel humectada, un cabello radiante y una linda sonrisa, generan anhelos que muchos intentan concretar. De ahí la importancia de analizar cómo los medios de comunicación influyen en los procesos que construyen identidades de género. Lo que es "bien visto" tanto para el género masculino y como para el femenino, son imágenes ideales que han sido creadas bajo un concepto, pensamiento o referencia, y esas imágenes son reproducidas para ser mostradas y leídas de manera inmediata. El realizar una imagen fotográfica implica que ésta será descontextualizada del lugar y del instante donde apareció por primera vez, y tal metamorfosis se preservará por unos momentos o durante siglos.

Toda imagen encarna un modo de ver. Incluso una fotografía, pues las fotografías no son como se supone a menudo, un registro mecánico. Cada vez que miramos una fotografía somos conscientes, aunque sólo sea débilmente, de que el fotógrafo escogió esa vista de entre una infinidad de vistas posibles. Esto es cierto incluso para la más despreocupada instantánea familiar. El modo de ver del fotógrafo se refleja en la elección del tema. El modo de ver del pintor se reconstituye a partir de las marcas que hace sobre el lienzo o el papel. Sin embargo, aunque toda imagen encarna un modo de ver, nuestra percepción o apreciación de una imagen depende también de nuestro propio modo de ver. Las imágenes se hicieron al principio para evocar la apariencia de algo ausente (Berger, 2014, p. 16).

Con el paso del tiempo la sociedad comprendió que una imagen puede sobrevivir al objeto o la persona representada; pero este exceso de temporalidad es sólo uno de los varios sentidos en los que ocurre la trascendencia de las imágenes. La publicidad, por ejemplo, activa deseos básicos como hambre, sed y deseo sexual

—y las imágenes de las mujeres que aparecen en los distintos medios de comunicación impresos o digitales, trascienden a las mujeres retratadas y producen ideales de belleza que se convierten en estereotipos.

La publicidad es efectiva precisamente porque se nutre de lo real. Ropas, alimentos, coches, cosméticos, baños, sol, son cosas reales y deseables por sí mismas. La publicidad empieza por actuar sobre los apetitos naturales. Pero no puede ofrecer el objeto real del placer y no hay sustituto convincente para un placer en los términos propios de ese placer (Berger, 1972, p. 146).

La imagen de la mujer ha sido durante toda la historia de la publicidad un elemento que enriquece el contexto en el que aparece. Por ello la publicidad la muestra como niña obediente y linda que juega a ser mamá con sus pequeños hijos de peluche; esta pequeña mamá les cambia la ropa y les da de comer. Estereotipo que relaciona a la mujer con las labores domésticas; mientras que otro siempre la presenta joven, esbelta, preciosa, con una cabellera impecable, sonriendo y luciendo su cuerpo gracias al diseño de su falda y el escote de su blusa. Estereotipo que la asocia con la sensualidad que puede convertirse en amor.

Pero también,

La presencia de una mujer expresa su propia actitud hacia sí misma, y define lo que se le puede o no hacer. Su presencia se manifiesta en sus gestos, voz, opiniones, expresiones, ropas, alrededores elegidos, gusto; en realidad, todo lo que ella puede hacer es una contribución a su presencia (Berger, 1972, p. 54).

Los medios de comunicación masiva son los que principalmente difunden los nuevos estereotipos físicos y de conducta, y Yamma Vázquez en su tesis de licenciatura en Diseño y Comunicación Visual, muestra que gran parte de la comunicación de las revistas para adolescentes en México, codifica estereotipos físicos que negativamente influyen en la alimentación de las jóvenes mexicanas.

Los patrones de belleza han cambiado los estereotipos físicos femeninos. Entre estos se tiene a la mujer sensual de encantos agresivos, de erotismo desinhibido y juvenil; de la mano se encuentra a la mujer dulce, frágil pero totalmente cautivadora.

También está la segura y exitosa, una mujer que para triunfar en la vida debe modificar su conducta de tal forma que imite al hombre. Esta mujer es físicamente fuerte pero nunca grotesca; más fuerte que las otras féminas pero no tanto como un varón. El estereotipo de belleza es visto diariamente por las personas en los medios de comunicación, mujeres ante todo delgadas, rubias o blancas y de facciones finas o voluptuosas (Vázquez, 2006, p. 31).

Es pues relevante para mi investigación conocer los estereotipos que promueven los medios de comunicación masiva, sobre todo en las revistas que consumen las quinceañeras en México: por ejemplo las revistas de "15 a 20" y "Tú". Al leer la tesis de Yamma Vázquez, comprendí que mediante ese tipo de revistas las jóvenes incorporan estereotipos relacionados con lo que es "una buena imagen"; es decir, con el *cómo* deben ellas lucir durante el festejo de sus XV años.

Al respecto Yamma Vázquez comenta que los adolescentes citadinos de la clase media mexicana, mediante el consumo de tales revistas asumen el culto a la corporalidad, el culto a la sensorialidad y el culto a la imagen.

a) Culto a la corporalidad

Reflejada en la disposición que los adolescentes varones tienen para el deporte y en la defensa de la delgadez por parte de las chicas.

Esta actitud hacia el propio cuerpo se orienta hacia un narcisismo autoreferencial, que se refuerza mediante la afirmación de las modas o la expresión de la desnudez. La ética corporal es para el adolescente una racionalización de valores sobre su identidad corporal.

b) Culto a la sensorialidad

La exteriorización prevalece sobre la interiorización. "El cuerpo es vivenciado como sensorialidad y no como pensamiento". Esto conlleva a que sea más importante el placer físico que algo que provoque el emocional.

c) Culto a la imagen

El adolescente actual vive una yoicidad corporal, el cuerpo se muestra como lo más importante. La imagen de su cuerpo es su propia imagen. Este chico ve a su cuerpo

como el “eterno presente”, como la “eterna juventud” que no necesita del pasado ni del futuro para llegar a ser (Vázquez, 2006, p. 20).

Por lo anterior puedo decir que los estereotipos son relativamente ciertos y falsos: ciertos porque se basan en aspectos parcialmente verdaderos de la realidad, pero falsos debido a la extrema generalización que hacen de esos aspectos. Por ello siempre es posible encontrar aspectos que confirman el estereotipo, y otros que simplemente lo nieguen. Esto también es importante para mi investigación; porque debo comprender cómo a las quinceañeras les puede o no agradar lo que se les muestra de manera visual. Ellas se involucran con las tendencias de moda, y desde tal involucramiento desean lo que será importante cuando celebren el cumplimiento de sus XV años. También las actitudes que adoptan en sus sesiones fotográficas, el querer lucir como las modelos de las revistas que consumen, el imitarlas y querer vestirse como ellas lo hacen, todo esto está directamente relacionado con las modas que esas revistas imponen, y todas estas imposiciones son precisamente las que realiza la industria cultural.

Capítulo 3

Industria cultural

Como hemos visto, la fiesta de los XV años en México involucra una gran cantidad de elementos relacionados con la apariencia de la joven: como quiere lucir el día en el que se presentará frente a los invitados a su fiesta; como debe ella demostrar que ya no es una niña y sí toda una mujer; su vestimenta, el maquillaje y el peinado, así como las fotografías y el video que preservarán ese acontecimiento; todo esto está relacionado con los anhelos de las jóvenes, pero también con la influencia que sobre ellas tiene la industria cultural. Este todo es muy amplio y complejo, y para poder analizarlo debo identificar cuáles son los conceptos teóricos pertinentes. Pero el campo de la comunicación es uno de los más nuevos como disciplina científica, y aún no existe un acuerdo que delimite las diferentes perspectivas teóricas que lo estudian. A diferencia de lo que ocurre en otros campos, en el ámbito de la comunicación existen distintas teorías y cada una funciona como un lente que permite acercarnos a los procesos comunicativos, pero al mismo tiempo cada teoría establece sus propias reglas. Cada detalle es observado desde los conceptos que determina cada teoría, y por ello es muy difícil elegir una. Sin embargo, tengo la convicción de que los enfoques críticos son los más pertinentes para este trabajo, porque a diferencia de otros enfoques, estudian la comunicación dentro del contexto social en que ocurre, cuestionan los procesos que promueven la desigualdad económica y política, y se deslindan de las condiciones que refuerzan la ideología dominante. Por ello enfocaré mi objeto de estudio desde los enfoques críticos, y la teoría del interaccionismo simbólico también incrementará mi comprensión del valor que las quinceañeras y sus familias le otorgan a las fotografías de estudio.

3. 1 Contexto histórico de los estudios de la comunicación

Como bien se sabe, la comunicación se comenzó a estudiar desde la Grecia Clásica, época en la que los filósofos estudiaron el uso que ellos y los políticos hacían de la retórica; pero fue en el siglo XX cuando se profundizó el análisis de los procesos comunicativos como campo específico de conocimiento teórico. Este campo es tan extenso que podemos centrar nuestra atención ya sea sólo en los signos o en los medios de comunicación masivos tan actuales como el internet. Por ello me es preciso conocer perfectamente lo que puede sustentar teóricamente mi investigación, y elegir la metodología pertinente es también esencial, pues sólo así podré realmente avanzar en la comprensión del tema que me interesa.

Para comenzar este nuevo camino, debo considerar que nos comunicamos mediante signos y símbolos. Utilizamos movimientos y gesticulaciones para dar a conocer a nuestros interlocutores lo que queremos que ellos comprendan; pero esto exige que tanto el emisor de la comunicación como el receptor, estén inmersos en un mismo marco de referencia:

Es uno de los principios básicos de la teoría general de la comunicación: que los signos pueden tener solamente el significado que la experiencia del individuo le permita leer en ellos [...] A esta colección de experiencias y significados la llamamos marco de referencia y decimos que una persona puede comunicarse solamente en función de su propio marco de referencia (Paoli, 1989, p. 68).

La comunicación que tenemos todos los días se manifiesta a través de los mensajes que transmitimos mediante signos que están socialmente establecidos, y se le llama significado denotativo a lo que comunicamos de un modo descriptivo o literal; por ejemplo, el significado denotativo de una fotografía está configurado por cada uno de los elementos que podemos ver en ella: desde su estructura, color, forma; cada detalle apreciable conforma el significado denotativo de esa fotografía. El significado connotativo transmite la comunicación emocional o evaluativa que le dé cada persona, y esto varía según el contexto en el que ella se situó. En este orden de idea debo mencionar que los primeros estudios de la

comunicación enfocaban principalmente el canal y el mensaje que se daba al receptor, pero a partir del análisis de dichos mensajes se comenzó a ver no sólo el canal sino además el mensaje, el emisor y el contexto. Se consideró que el receptor no sólo recibe el mensaje a partir de un canal, sino que simultáneamente recibe otros estímulos que lo acompañan y que le permiten decodificar mejor la información. Un aspecto importante para el receptor es determinar quién emitió el mensaje; es decir, quién es el emisor y cuáles son sus intenciones o propósitos, y esto está directamente relacionado con las teorías críticas de la comunicación, porque a diferencia de las perspectivas funcionalistas, que conciben a los medios de comunicación como simples emisores de la información que sustenta armonía social, las teorías críticas denuncian las desigualdades materiales y simbólicas, y conciben que la llamada industria cultural uniforma lo diverso, estandariza e intenta fusionar lo heterogéneo, para así invisibilizar las enormes desigualdades que existen entre las diferentes clases sociales.

3.2 Enfoques críticos en comunicación

Varios autores coinciden en que durante las primeras décadas del siglo XX se desarrollaron las primeras teorías sobre el impacto social que tiene la comunicación colectiva. Esos primeros estudiosos muy pronto notaron que en las sociedades basadas en el consumismo, se procura la unificación de las aspiraciones personales y se intenta anular la diversidad. Según Mayra Millán Tapia, algunas de las condiciones que determinaron la cultura de masas, fueron las siguientes:

- La división del trabajo
- La organización industrial a gran escala
- La producción automatizada de mercancías
- Las densas concentraciones de poblaciones urbanas
- El crecimiento de las ciudades

- El aumento de movimientos políticos masivos basados en la extensión del voto a las clases trabajadoras

Para los críticos de lo que se denominó la cultura de masas, éstas son concebidas como irracionales y afirman que por ello se les debe manipular. Pensaban que por fortuna las masas son muy susceptibles de ser influenciadas por los medios masivos de comunicación. Los críticos de la sociedad de masas privilegiaban las bellas artes o alta cultura, y menospreciaban a la cultura de masas por carecer de complejidad y no poseer distinciones estéticas en forma y contenido. Afirmaban que los contenidos vulgares y estandarizados de los medios de comunicación, no podían más que afectar negativamente a las estructuras sociales de sus respectivos países.

Las teorías de la sociedad de masas, pese a compartir características como las anteriores, se dividían en términos generales en dos tendencias claramente diferenciadas: la postura aristocrática de filósofos y ensayistas como Nietzsche, T. S. Eliot y Ortega y Gasset, y la posición crítica de los miembros de la denominada Escuela de Frankfurt: Adorno, Horkheimer y Marcuse (Karam, 2014, p. 52).

Los teóricos de la Escuela de Frankfurt se diferenciaron de los teóricos aristócratas al mantener una visión crítica en los estudios de la comunicación, y observaron a la comunicación de masas como un proceso que intensifica la desigualdad social y consolida el poder de los medios masivos de comunicación.

3.2.1 Definición y características de la teoría crítica

La Escuela de Frankfurt puede situarse como la expresión crítica del marxismo, y sus principales fundadores fueron Horkheimer, Adorno, Walter Benjamín y Marcuse, entre otros. Fundaron en Alemania en 1924 el Instituto de Investigación Social, que tiempo después se trasladó a los Estados Unidos.

La Escuela de Frankfurt es el espacio académico más importante que recupera y continua las tesis marxistas, [...] el marxismo se renovó incorporando una serie de

conceptos ajenos al marxismo, pero fiel al espíritu crítico. En especial, la incorporación de conceptos extraídos de la obra de Freud (Karam, 2005, p. 54).

Esta escuela surge en 1920, después de la Primera Guerra Mundial, y la teoría crítica se desarrolló durante la Segunda Guerra Mundial, logrando gran relevancia por lo que ocurrió en los campos de concentración creados por el nazismo. Su punto de partida es un análisis global del desarrollo capitalista; la relación económica y tecnológica que se sustenta en la acumulación y el monopolio del capital. En las sociedades en las que predomina el sistema capitalista, se producen altos niveles de alienación en los individuos, y los grupos sociales son integrados al sistema mediante la obstaculización de todo tipo de iniciativa autónoma; así se genera un mundo automático, racionalizando y totalmente dominado por las reglas y poderes que detentan los dueños del gran capital; siendo éste —el gran capital— la acumulación del valor económico producido por las masas trabajadoras.

La teoría crítica además desarrolló formas metodológicas basadas principalmente en la autorreflexión social e histórica, y superó a los estudios positivistas de la comunicación social, que proponían la producción de un conocimiento que debía ser totalmente objetivo; los positivistas creían que el conocimiento imparcial y objetivo sería posible gracias al desarrollo de un lenguaje rigurosamente científico. Pero...

Horkheimer y Adorno, sostienen que toda ciencia social que se reduce a mera técnica de análisis de recogida de datos “objetivos” niega la posibilidad de verdad, por cuanto ignora las mediaciones sociales (García, 2014, s/p).

En síntesis, la perspectiva crítica cuyo origen es la Escuela de Frankfurt, se interesa en la comunicación dentro de su contexto específico, y estudia las condiciones que generan desigualdad social; además cuestiona la participación de los medios de comunicación que difunden la ideología dominante. Es decir, analiza y cuestiona las desigualdades económicas, educativas, de control y poder que caracterizan a las sociedades contemporáneas. Al enfocar las grandes brechas que dividen a los seres humanos en ricos y desprotegidos, estos teóricos

críticos de la comunicación cuestionan todo lo que favorece la reproducción de sistemas tan inadecuados e injustos como los actuales.

A mediados de los años cuarenta Adorno y Horkheimer crean el concepto de "industria cultural". Analizan la producción industrial de los bienes culturales como movimiento global de producción de la cultura como mercancía. Los productos culturales, las películas, los programas radiofónicos, las revistas manifiestan la misma racionalidad técnica, el mismo esquema de organización y planificación [...] La industria cultural proporciona en todas partes bienes estandarizados para satisfacer las numerosas demandas identificadas como otras tantas distinciones a las que los estándares de la producción deben responder (Mattelart, 1997, p. 54).

Es importante mencionar que este enfoque crítico denuncia el núcleo duro de la llamada industria cultural: denuncia el círculo en el que se generan necesidades artificiales que deben ser satisfechas mediante un consumo innecesario. La cultura de masas crea producciones estandarizadas para satisfacer necesidades artificialmente generadas, mismas que inmediatamente después de ser satisfechas son renovadas por los propios medios de comunicación de esa misma cultura de masas.

3.2.2 Industria cultural como concepto de los enfoques críticos

El concepto "industria cultural" se crea a partir de la teoría crítica recién expuesta. Esta teoría también afirma que las personas están alienadas mediante la promoción del "consumo excesivo", y este segundo concepto organiza las principales exploraciones sobre las nuevas funciones culturales, mismas que se imponen mediante la generalizada expansión de productos innecesarios dentro de las ciudades capitalistas. Las ideas principales de esta perspectiva teórica son las siguientes:

- La cultura se ha convertido en una mercancía
- Por ello se debe investigar la producción industrial de bienes culturales
- Predomina la racionalidad técnica en todos los medios de comunicación social (revistas, películas, programas televisivos y radiofónicos, etc.)

- Cada sector de la producción está uniformizado
- La civilización contemporánea confiere a todo un aspecto semejante
- A través de un modo industrial de producción se obtiene una cultura de masas, hecha con series de objetos que llevan claramente la huella de la industria cultural: serialización-estandarización-división del trabajo

Dialéctica de la Ilustración es uno de los libros más importantes de Horkheimer y Adorno, y en éste se encuentra el siguiente capítulo “La industria cultural: Ilustración como engaño de masas”. Estos teóricos aquí hablan de la gran influencia social que tiene la industria del entretenimiento; además abordan la comercialización del arte y se oponen a la uniformización totalizante de la cultura, sobre todo en el país al que ellos tuvieron que emigrar: los Estados Unidos de Norteamérica. Horkheimer y Adorno definen la industria cultural como una industria comercializadora basada principalmente en la manipulación.

El principio impone presentar al consumidor todas las necesidades como si pudiesen ser satisfechas por la industria cultural, pero también organizar esas necesidades en forma tal que el consumidor aprenda a través de ella que es sólo y siempre un eterno consumidor, un objeto de la industria cultural. La industria cultural no sólo le hace comprender que su engaño residiría en el cumplimiento de lo prometido, sino que además debe contentarse con lo que se le ofrece (Horkheimer, 1988, p. 12).

La industria cultural crea necesidades que ella satisface con los productos que ofrece para su consumo y el consumidor al comprar esos productos se sumerge aun más dentro de la industria cultural que volverá a crearle nuevas necesidades artificiales —y si relacionamos todo lo anterior con la celebración de los XV años, podemos observar cómo las jóvenes mexicanas anhelan comprar cada uno de los accesorios que las revistas les imponen como indispensables para que su fiesta sea una auténtica celebración; y esto no queda circunscrito a los objetos personales, porque la industria cultural también impone como debe ocurrir el traslado desde la iglesia al salón de fiestas; "debe ser" en una limusina o un carro deportivo para ella y sus chambelanes, y este "deber ser" ellas lo viven de un

modo tan intenso que si tales necesidades no fuesen satisfechas, se sentirían frustradas y desventajosamente se compararían que el familiar, la amiga o la vecina que sí logró tener una "auténtica celebración de XV años".

3.3 La celebración de los XV años como parte de una industria cultural

Vimos que la celebración de los XV años conlleva en su organización una gran cantidad de elementos, y ahora descubrimos que la gran mayoría de esos elementos han sido impuestos por la industria cultural. Es verdad que la quinceañera elige entre una amplia gama de "opciones", mismas que considera desde las posibilidades económicas que tienen sus padres. El vestido que elige, por ejemplo, podrá elegirlo entre los muy diversos diseños que las revistas le muestran; lo mismo ocurre con los colores, que por supuesto estarán clasificados según la temporada, pero lo que muy probablemente ocurrirá es que ella elegirá alguna de las opciones que estén de "moda". Después de elegir el diseño y el color del vestido, esta elección determinará como serán las invitaciones y como estará adornado el salón donde ocurrirá su fiesta; porque todo debe girar en torno a esa primera elección: la vestimenta de los chambelanes, los adornos en las mesas y hasta el color del pastel.

El supuesto libre albedrío de la joven también queda evidenciado como irreal en el estudio fotográfico, porque allí ella igualmente solicitará lo que "está de moda". La quinceañera querrá lucir como una joven del siglo pasado al portar un vestido ampón con crinolinas y mucha tela (todo esto también es fomentado por la industria cultural); además querrá que ese gran vestido se desmonte y la presente sólo con su corsé y una falda corta, la cual le permitirá lucir sus piernas que también tendrán las medias que están de moda. En sus fotografías la quinceañera lucirá como supuestamente ella quiso lucir, pero lo cierto es que ella lucirá del modo más cercano posible a la imagen ideal que la industria cultural le impuso; y esta industria sutilmente impone desde el vestido hasta las poses para las fotografías, desde los colores hasta los paisajes de fondo y los regalos que anhela recibir. En este 2016 ocurre lo que hace cinco o seis años no existía: hoy la quinceañera no sólo asiste una vez al estudio fotográfico para la realización de sus

retratos, sino que va días antes para obtener una imagen que le muestre cómo ella será vista el día de su celebración, y para tal fin exigirá que le entreguen al menos con una semana de anticipación su vestido; se maquillará para esta prueba de imagen y para el día de su fiesta, e igualmente el estilista dos veces le arreglará su cabello. Esta nueva moda de doble consumo también ha sido impuesta por la industria cultural a través de sus revistas para quinceañeras.

En la industria cultural el individuo es ilusorio no sólo por la igualación de sus técnicas de producción. El individuo es tolerado sólo en cuanto su identidad sin reservas con lo universal se halla fuera de toda duda (Horkheimer, 1988, p. 19).

Dicho en otros términos, la industria cultural muestra una gama de opciones y las impone como lo que socialmente es "bien visto" porque "está de moda"; por ello en las fotografías de los XV años las jóvenes lucen como si fuesen entes ilusorios que sólo reproducen los estereotipos que les han sido impuestos; mismos que son asumidos por ellas como si fuesen propios y generados por sus propias decisiones. Para la quinceañera mexicana, ser femenina equivale a ser como la imagen ideal que promueve la industria cultural.

La industria cultural puede hacer lo que quiere con la individualidad debido a que en ésta se reproduce desde el comienzo la íntima fractura de la sociedad. En las caras de los héroes del cinematógrafo y de los particulares confeccionados según los modelos de las tapas de los semanarios se desvanece una apariencia en la cual ya nadie cree más, y la pasión por tales modelos vive de la secreta satisfacción de hallarse finalmente dispensados de la fatiga de la individualización, pese a que esto ocurra gracias a las fatigas aún más duras de la imitación (Horkheimer, 1988, p. 20).

Ser mujer y aun mejor —ser femenina, sólo es posible mediante la imitación, y ¿qué es lo que la quinceañera imita?: las poses, el maquillaje, el peinado, la vestimenta, la enorme sonrisa, incluso la tiara que hace alusión a la corona que portaban las princesas europeas.

Capítulo 4

La teoría del Interaccionismo Simbólico

Para el desarrollo de mi investigación, además de la teoría crítica utilizaré la teoría del interaccionismo simbólico; teoría que analiza el comportamiento y la interacción entre las personas desde los significados y valores que surgen en contextos sociales específicos. Herbert Blumer dio a conocer estos términos en el año 1938, pero las raíces del interaccionismo simbólico se encuentran en la perspectiva filosófica del pragmatismo, la cual supone que las significaciones no son intrínsecas a los objetos o a las relaciones entre ellos, sino que emergen y se despliegan en las interacciones sociales.

El interaccionismo simbólico postula que toda persona realiza actividades cuyas consecuencias prácticas le producen significaciones; entonces la persona imagina cómo los demás juzgan sus acciones y esto le produce una reacción emocional que le obliga evaluar tanto sus acciones como la interpretación que de ellas hacen los otros. Todo esto es lo que Charles Horton llamó el "sí mismo espejo", y así el interaccionismo simbólico afirma que cuando el individuo cree que sus acciones son juzgadas favorablemente, surge en él un sí mismo espejo "satisfactorio"; y cuando imagina que sus acciones son desfavorablemente juzgadas, entonces emerge un sí mismo espejo "frustrado".

La teoría del interaccionismo simbólico también afirma que:

1. Todas las personas actúan de acuerdo al significado que le dan a los objetos de su mundo, e interactúan con otras personas a partir de los significados que los objetos y las personas tienen para ellas. Esto lo hacen mediante símbolos culturalmente establecidos y reconocidos en un tiempo y espacio determinado. Además, el significado que las cosas tienen para el sujeto, genera expectativas que motivan su conducta y el individuo actúa a partir de esos símbolos y

expectativas; ampliando su percepción del entorno e incrementado su capacidad de resolución de problemas y su creatividad ante la vida.

Esto me permite afirmar que las fotografías de los XV años tienen para la joven un valor simbólico singular, diferente al de sus demás fotografías, porque distinguen el día de su celebración de cualquier otro día, y tales recuerdos la vinculan de un modo específico con su familia, con su grupo de pares, con sus amigos y conocidos. Sus fotografías de estudio le representan la intensa actividad de planeación y las diversas formas en las que esa planeación se concretó. Esas fotografías le hablan de los sueños que tuvo en esa época y de como se convirtieron en realidad; también le hablan de los momentos en que ella inició la nueva etapa de su vida, y como esa nueva etapa inició con nuevas ilusiones que ella también decidió concretar.

2. Como hemos visto, los significados surgen en la interacción social y por ello la comunicación es esencial, tanto para la constitución del individuo como para la producción social de sentido. Al respecto Blumer menciona que el signo es el objeto material que desencadena el significado, y el significado es el indicador social que interviene en la construcción de la conducta.

El interaccionismo simbólico no cree que el significado emane de la estructura intrínseca de la cosa que lo posee ni que surja como consecuencia de una fusión de elementos psicológicos en la persona, sino que es fruto del proceso de interacción entre los individuos (Blumer, 1981, p. 4).

Esto implica que para la joven, el significado del día en que cumple quince años, no surge de modo natural, ese significado no es intrínseco al día numerado en el que ella hace quince años nació; al contrario, ese día le es significativo porque así se lo presentan quienes la rodean, a su vez esas personas asumieron como significativo el décimo quinto aniversario de su nacimiento, porque otras personas así se los significaron, y todo esto no es más que un eslabón en la larga cadena social que nombramos celebración ritual. Sabemos además que esa celebración actualmente está saturada de significaciones industrialmente impuestas, y que cumplir o no con tales significaciones, repercute en la forma en que la joven se relacionará con sus pares (las otras quinceañeras de su entorno), e influirá en

como ella se sentirá observada por sus amigos, sus vecinos e incluso los extraños que por alguna razón hablarán de ella y de su fiesta. Por todo esto la quinceañera elige cuidadosamente su vestido y todo lo que gira alrededor de él; por toda la amplia gama de interacciones simbólicas en las que se encuentra inmersa, la quinceañera también elige cuidadosamente las poses que adoptará en sus fotografías de estudio, y con detenimiento selecciona los paisajes que esas fotografías tendrán como fondo; esos paisajes no tienen en sí mismos un significado —un significado derivado directamente de la naturaleza que ellos representan. No, los significados de esos paisajes surgen en las interacciones simbólicas que la quinceañera establece con su entorno social y con ella misma. Esos paisajes son su espejo —su espejo social—, porque también los elegirá pensando si están o no de moda; y todos los diseños digitales que selecciona muestran lo que la quinceañera quiere lucir ante los demás. Cuando ella, por ejemplo, elige para sus fotografías muebles elegantes y grandes ventanales, esta elección es generada por las interacciones simbólicas que la impulsan a mostrar un estatus social y económico mucho mayor del que en realidad tiene, y para que esta apariencia sea creíble, debe mostrarse en sus fotografías tranquila, lo más tranquila que logre estar.

3. Blumer también plantea que los significados implican un proceso interpretativo dividido en dos partes: en primer lugar, la persona debe señalarse a sí misma las cosas que para ella poseen un significado dentro de un proceso de comunicación consigo misma; este es un proceso de comunicación intrapersonal. En segundo lugar, la interpretación se convierte en una manipulación de significados.

El agente selecciona, verifica, elimina, reagrupa y transforma los significados a tenor de la situación en la que se halla inmerso y de la dirección de su acto (Blumer, 1981, p. 4).

Pero la interpretación no es simple aplicación de significados preestablecidos de modo natural o creados exclusivamente por el sujeto, porque todos los significados surgen en las interacciones sociales directas o indirectas —y tales

interacciones sociales son esencialmente simbólicas porque involucran acciones, expectativas y otra vez a las acciones que hacen posible la concreción de tales expectativas. Por ello también los padres, los padrinos, los chambelanes y todos los demás grupos que la acompañan, intensamente se involucran en la celebración de los XV años que son de ella, pero celebración que en diferentes modos y niveles también sienten como propia.

Este entorno social influye en la quinceañera y a su vez ella influye en el medio social que la rodea, siempre a través de interacciones que producen significaciones y mismas que por lo general no son directamente verbalizadas, pero si simbólicamente expresadas mediante actitudes, acciones, interacciones, escenarios y representaciones que Goffman llama rituales teatrales. Estos teóricos afirman que “Los símbolos son objetos sociales que se usan para representar ("significar" u "ocupar el lugar de") cualquier cosa que las personas acuerden representar” (Charon, 1998, p. 39).

Para Goffman, cualquier persona, en una situación de interacción determinada, es un actuante que lleva a cabo una representación frente a un público y adopta expresiones con el fin de controlar las impresiones de ese público. Las expresiones adoptadas por los actores pueden ser explícitas (lenguaje verbal) o indirectas (gestos y posturas corporales), y pueden provenir también de objetos que el individuo lleva consigo (ropa, accesorios) y del propio medio o entorno en el que tiene lugar la situación de interacción (mobiliarios, decorados). En todos los casos, dice Goffman, el objetivo del actuante es proponer una definición de la situación que presente cierta estabilidad, que no introduzca una ruptura en la interacción. Así pues, cuando una actuación es lograda, los participantes tenderán a considerar que los actuantes son válidos, como también su actividad y su público (Rizo, 2011, p. 7).

En *La presentación de la persona en la vida cotidiana* (1957), Goffman muestra las relaciones entre los individuos como si fuesen una puesta en escena; piensa que toda persona trata consciente o inconscientemente de controlar la impresión que los demás reciben de ella, y que mediante tales escenificaciones teatrales toda persona se construye. Por ello Goffman habla del “medio” en el que se mueven los

actuantes, de la “máscara” que cada uno lleva puesta, y de los diversos “roles” que entre ellos desempeñan; con estos elementos, cada "actor" trata de controlar las impresiones de su respectivo "público".

Cuando un individuo desempeña un papel, solicita implícitamente a sus observadores que tomen en serio la impresión promovida ante ellos. Se les pide que crean que el sujeto que ven posee en realidad los atributos que aparenta poseer, que la tarea que realiza tendrá las consecuencias que en forma implícita pretende y que, en general, las cosas son como aparentan ser. De acuerdo con esto, existe el concepto popular de que el individuo ofrece su actuación y presenta su función «para el beneficio de otra gente» (Goffman, 1959, p. 11).

He estado usando el término «actuación» —dice Goffman— para referirme a toda actividad de un individuo que tiene lugar durante un período señalado por su presencia continua ante un conjunto particular de observadores y posee cierta influencia sobre ellos. Será conveniente dar el nombre de "fachada" (*front*) a la parte de la actuación del individuo que funciona regularmente de un modo general y prefijado, a fin de definir la situación con respecto a aquellos que observan dicha actuación. La fachada, entonces, es la dotación expresiva de tipo corriente empleada intencional o inconscientemente por el individuo durante su actuación. Para empezar, será conveniente distinguir y designar las que parecen ser partes normales de la fachada (Goffman, 1959, p. 3).

Si tomamos el término «medio» para referirnos a las partes escénicas de la dotación expresiva, se puede tomar "fachada personal" para referirse a los otros elementos de esa dotación, aquellos que debemos identificar íntimamente con el actuante mismo y que, como es natural, esperamos que lo sigan donde quiera que vaya. Como parte de la fachada personal podemos incluir: las insignias del cargo o rango, el vestido, el sexo, la edad y las características raciales, el tamaño y aspecto, el porte, las pautas de lenguaje, las expresiones faciales, los gestos corporales y otras características semejantes. Algunos de estos vehículos transmisores de signos, tales como las características raciales, son para el individuo relativamente fijos y durante un periodo de tiempo no varían de una situación a otra. Además, algunos de estos vehículos de signos —como la expresión facial— son relativamente

móviles o transitorios y pueden variar durante una actuación de un momento a otro (Goffman, 1959, p. 14).

4.1 El valor simbólico de la fotografía de estudio en los XV años

La fotografía es un medio que nos permite interpretar lo real y lo visible, además es una huella, un rastro, un registro de la realidad que no es directamente visible pero sí indirectamente perceptible. Asimismo, la fotografía no sólo representa la realidad, sino que forma parte substancial de ella. Se puede decir que la fotografía es una extensión de la misma realidad, y mediante ella podemos reinterpretar y reconfigurar lo que gira en nuestro entorno. Conocemos a través de una imagen lo que estuvo presente en un momento determinado, la imagen nos envuelve dentro de su contexto y frente a ella generamos vínculos de aceptación o desagrado. También tenemos necesidad de confirmar lo que hemos observado mediante la captura de fotografías, el fotógrafo siempre busca en la imagen esa milésima de tiempo que nos lleva a un contexto social e histórico determinado. Joan Fontcuberta (fotógrafo español internacionalmente conocido e un importante referente teórico de la fotografía actual), afirma que las cámaras fotográficas ya no están, como ocurría antes, para inmortalizar momentos relevantes de nuestra vida: una celebración familiar merecía que sacásemos la cámara, tomásemos unas fotos y gastásemos en la realización de esos documentos que pasaban a enriquecer nuestro patrimonio familiar. Hoy, cuantas más fotografías tienes —dice Fontcuberta—, más vida y más divertido resultas ser: “Las fotos ya no sirven para almacenar recuerdos, ni se hacen para ser guardadas. Sirven como exclamaciones de vitalidad, como extensiones de unas vivencias, que se transmiten, se comparten y desaparecen, mentalmente y/o físicamente”.⁴

Por ello pienso que actualmente el individuo se relaciona cada vez más con entornos simulados, y esto le obliga a constantemente estar en contacto con la tecnología y la comunicación digital; nuestra cotidianidad está marcada por redes

⁴ http://www.revistaenie.clarin.com/ideas/Joan-Fontcuberta-fotografia-realidad_0_820717940.html. (Consulta realizada el 3 de abril del 2015).

de información que se desplazan en todas direcciones, redes que aíslan a las persona de la exterioridad real y la mantienen sumergida en lo ilusorio.

La necesidad de confirmar la realidad y dilatar la experiencia mediante fotografías es un consumismo estético al que hoy todos son adictos. Las sociedades industriales transforman a sus ciudadanos en yonquis a las imágenes; es la forma más irresistible de contaminación mental. El anhelo profundo de belleza, de un término al sondeo bajo la superficie, de una redención y celebración del cuerpo del mundo, todos estos elementos eróticos se afirman en el placer que nos brindan las fotografías (Sontag, 2006, p. 43).

Pero no debemos olvidar que las fotografías sólo muestran una apariencia que simula lo real, muchas sólo registran lo aparente o lo que es artificial o incluso totalmente ficticio. No obstante, estamos habituados a utilizar las fotografías para completar nuestras memorias, sin considerar que desde el instante en que fueron capturadas tienen diversas dosis de irrealidad; sobre todo cuando son producidas en un estudio fotográfico. En tal escenario la joven solicita las fotografías soñadas con las que quiere recordar su celebración, y a estas altura de nuestra reflexión, nos resulta obvio que esas imágenes estarán saturadas de estereotipos de belleza; pero la tecnología digital se encargará de mostrar como si fuesen naturales tanto la suavidad de su piel, como la delicadeza de su figura y el esplendor de su sonrisa. Cualidades supuestamente naturales que ocuparán el primer plano de las fotografías, mismas que además tendrán como fondo: elegantes interiores (sillones, pisos e iluminación costosos) o jardines frondosos con árboles a su alrededor.

Por si fuese poco, todos esos adornos —desde la suave textura de su piel hasta los árboles frondosos— han sido sistemáticamente impuestos por la industria cultural.⁵ Esas fotografías no revelan la profunda realidad que vive la quinceañera, pero sí expresan su universo ficticio, simbólico, además expresan el

⁵ Al respecto debo mencionar que algunas jóvenes eligen para sus fotografías fondos de un sólo tono y con diseños abstractos, argumentando que así ellas lucen más y no el fondo.

impacto que sobre ese universo tiene la publicidad que continuamente moldea sus ilusiones. Es decir, si el retrato de la joven no refleja su singularidad, sí estandariza su imagen, sí la transforma en una más de las estandarizadas quinceañeras que son producidas por los modernos sistemas de producción automatizada. Así como la industria moderna produce en serie los objetos que comercializa, también cada quinceañera que consume de tales productos se convierte en una más de la serie femenil que está a la "moda". Mediante su afán por consumir lo novedoso, lo que la publicidad les presenta como "lo más original", las jóvenes quedan alienadas —o para decirlo con otros términos: su auténtica creatividad se convierte en algo que les es completamente ajeno, en algo que ya no les pertenece porque su verdadera capacidad creativa ha sido destruida por la industria cultural.

Capítulo 5

Metodología empleada para la obtención de datos

5.1 Metodología cualitativa: definición y características generales

La metodología sirve para obtener información y estructurarla teóricamente, y la metodología cualitativa se caracteriza por enfocar la vida íntima y la intersubjetividad. El término metodología refiere el modo como enfocamos los problemas de nuestra investigación, e igualmente refiere la forma a través de la cual buscamos las respuestas teóricas a tales problemas. Como hemos visto, la perspectiva en la que ubico mi investigación está configurada por los enfoques críticos de la comunicación y por el interaccionismo simbólico. Esta perspectiva es la que ya me permitió una mejor comprensión de la celebración ritual de los XV años en México, y este fue para mí un importante avance pero ahora debo profundizar mi tema de un modo directo y vivencial; es decir, desde los testimonios expresados espontáneamente por las quinceañeras que involucré en mi investigación. Las técnicas que utilicé son la entrevista a profundidad, un grupo de discusión integrado por quinceañeras y mi observación participante; con la ayuda de estas técnicas que frecuentemente son utilizadas por las investigaciones cualitativas, profundicé mi comprensión sobre el valor simbólico que las quinceañeras le otorgan a sus fotografías, y comprendí mejor cómo su vida íntima y las relaciones sociales que ellas establecen, se encuentran sutil o evidentemente influenciadas por la industria cultural.

5.2 Definición de las tres técnicas de investigación utilizadas

5.2.1 La entrevista

Una entrevista es una conversación que tiene un propósito perfectamente definido por parte del entrevistador. Dicho propósito está constituido por los temas que él quiere investigar. La interacción entre entrevistador y entrevistado ocurre mediante preguntas realizadas por el primero y que el segundo contesta, y tales respuestas permiten que el investigador conozca las creencias, valores, expectativas,

experiencias e impresiones de las personas que él entrevista. Así, el encuentro cara a cara que establecí con las quinceañeras que integraron mi universo de trabajo, me permitió obtener la información con la que profundicé mi conocimiento sobre sus interacciones simbólicas y respecto las determinaciones que sobre ellas tiene la industria cultural (véase el anexo 3).

Se entiende que la entrevista a profundidad es una técnica de investigación cualitativa que consiste en encuentros repetidos, cara a cara, entre el investigador y sus informantes, los cuales se orientan a entender las perspectivas de los entrevistados sobre su vidas, experiencias y/o situaciones personales, tal y como son expresadas por sus propias palabras (Tylor y Bogdan, 1985, p. 75).

Para este tipo de entrevistas el investigador elabora una serie de preguntas que se llaman abiertas porque se espera que el entrevistado al contestarlas comunique todo lo que considere pertinente. Hay que destacar que las preguntas están agrupadas por temas y subtemas, los cuales están relacionados con los conceptos que articulan la perspectiva teórica de la investigación. Esa serie de preguntas se convierte en la guía que utiliza el entrevistador, y él nunca debe actuar como si estuviese realizando un rígido interrogatorio; al contrario, él debe ser flexible y sin perder la orientación que le proporcionan sus preguntas, debe procurar que el entrevistado siempre responda amplia y espontáneamente.

La entrevista en profundidad es, pues, un constructo comunicativo, no un simple registro de discursos que “hablan al sujeto”. Los discursos no son así preexistentes de una manera absoluta a la operación de toma de datos que sería la entrevista; constituyen un marco social de la situación de la misma. El discurso aparece, pues, como respuesta a una interrogación difundida en una situación dual y conversacional, con su presencia y participación, donde cada uno de los interlocutores (entrevistador y entrevistado) construye en cada instante ese discurso (Alonso, 2003, p. 78).

Pero la entrevista también produce una peculiar asimetría que se expresa mediante ciertos símbolos verbales. La entrevista "es una variedad especializada de conversación; como interacción estereotipada de las posiciones de poder

lingüístico y social el entrevistador siempre tiene la potestad de orientar la entrevista en función de sus intereses que se plasman en un pacto o contacto, implícito o explícito, de comunicación" (Alonso, 2003, p. 78).

5.2.2 Grupo de discusión

El investigador integra grupos de discusión con las personas que pueden proporcionarle información valiosa, y esto es precisamente lo que hice con las quinceañeras que aceptaron colaborar conmigo. Las reuní para que hablasen en torno a la celebración de sus XV años, y para que me comunicaran lo que piensan respecto a los mensajes de los medios de comunicación y respecto a los comentarios que realizaron las personas de su entorno; también comparé los gustos que mostraron individualmente durante las entrevistas, con lo que comunicaron en el grupo de discusión; además intenté identificar las contradicciones que surgieron por su afán de integrarse a tal grupo. Esto último para poder contestar la siguiente pregunta: ¿En su afán por integrarse al grupo de discusión, las jóvenes modificarán las ideas y los gustos que durante las entrevistas consideraron perfectamente establecidos?

El grupo de discusión se forma como una micro situación construida que posibilita la decodificación interpretativa, por parte del investigador social, de las codificaciones que cristalizan en las situaciones de grupalidad social. [...] la discusión de grupo en la investigación social parte de la idea de que los individuos, además de presentarse a sí mismo de acuerdo a una definición de su yo activo que moviliza su conducta, lo hacen como representantes preconscientes de los distintos grupos sociales a los que pertenecen y/o tienen como referencia (Rizo, 2005, p. 220).

Este grupo de discusión los gustos de las jóvenes surgieron de un modo individual y colectivo a la vez. Como lo comenta Callejo, "toda persona desarrolla su «entre privado» en sociedad, opinando y escuchando las opiniones de los demás, debido a que es fruto de una identidad colectiva" (Callejo, 2001). Identidad que emerge por la convivencia en el grupo, el cual regula sus intervenciones y hace que el nivel de realismo en las conversaciones sea progresivamente mayor. El grupo de discusión también genera un clima de naturalidad en el que cada participante es

influido *por* e influyen *en* el resto de sus compañeros, tal y como ocurre en la vida real (Krueger, 1991, p. 35).

Al realizar un grupo de discusión o una entrevista a profundidad se asume que los participantes en el mismo tienen las respuestas a los objetivos que en la investigación se han planteado, pero, ¡muy importante!, no saben que la tienen. El moderador, con su intervención inicial debe producir el discurso del grupo, dejándole hablar sin dirigirle preguntas directas que siempre serán respondidas a nivel racional o consciente, y busca el concurso preconscious de los participantes (Pérez, 2002, p. 375).

5.2.2 Observación participante

Cuando el investigador decide involucrarse consciente y sistemáticamente en el proceso social que estudia, tal involucración recibe el nombre de observación participante. En este proceso el investigador participa como si fuese uno más de los individuos que investiga, y lo más importante de esta técnica es que también él considera sus intereses y emociones para identificar y comparar la subjetividad de los sujetos que observa. Además el investigador tiene oportunidad de interactuar estrecha y continuamente con las personas que estudia, y esto le permite diversificar sus ángulos de observación; deja de ver sólo desde fuera y al observar desde dentro los procesos intersubjetivos, descubre o ratifica que era falsa la mirada previa con la que intentaba ser absolutamente imparcial y objetivo. Más allá del supuesto registro neutro donde no interesa el observador como sujeto, "en la observación participante interesa más el proceso que el producto y, por tanto, la propia dinámica establecida entre observador y observado" (Anguera, 2011, p. 2).

Me involucré pues como observadora participante en varias sesiones fotográficas de algunas quinceañeras habitantes de la Delegación Iztapalapa (véase el anexo 4). Estas sesiones fueron realizadas en calle Centauro del Norte número 6 de la Colonia Francisco Villa de esa misma Delegación; cada sesión duró aproximadamente cuarenta minutos, y el espacio y equipo que utilicé pertenecen al estudio fotográfico Videmar. Con una cámara de video filmé los comportamientos de algunas jóvenes durante sus sesiones fotográficas; además

gravé mi interacción verbal con ellas y corporalmente les mostré las poses que debían realizar; esto con el fin de que expresaran fluidamente lo que con sus actitudes querían mostrar en las fotografías de sus XV años. También filmé las dinámicas verbales y corporales de las quinceañeras frente a sus familiares y amigas durante los momentos en los que ellas les mostraron sus fotografías de estudio. Estas fotografías tuvieron una altura mayor a los 1.75 metros, y fueron realizadas con varios días de anticipación a la celebración de las respectivas fiestas. Esto último también formó parte de mi observación participante, porque esta técnica procura que los informantes se expresen sin que el investigador directamente intervenga. Un propósito esencial de la observación participante es

La obtención de datos acerca de la conducta a través de un contacto directo y en términos de situaciones específicas en las cuales sea mínima la distorsión producida en los resultados a causa del efecto del investigador como agente exterior (Aguera, 2011, p. 5).

El estudio fotográfico que utilicé para esta primera modalidad de mi observación participante, me proporcionó las condiciones de iluminación necesarias y eliminó las interferencias que habrían podido suscitarse si lo hubiese hecho en un jardín o algún otro lugar de la ciudad. La segunda modalidad de mi observación participante ocurrió cada vez que interactué como fotógrafa con alguna quinceañera que celebró sus XV años.

Capítulo 6

Análisis de la fotografía de estudio en la celebración de los XV años

6.1 Reflexiones a partir de las entrevistas a profundidad

Entre cámaras, fotografías, marcos y poses, las jóvenes que se involucraron en mi investigación comentaron lo que preferían o les disgustaba de las imágenes suyas que les mostré. Sus comentarios e interacciones constituyeron el material que tuve que analizar para identificar cuáles son las influencias y los criterios por los que ellas realizan tanto sus comentarios como sus selecciones. Lo primero que hice fue entrevistar a Marcela Estefany Hernández Jiménez, quien celebró su décimo quinto aniversario el 24 de abril del 2015 en la Delegación Iztapalapa.



Marcela Estefany

Ese mismo día entrevisté a Dulce Fernanda Venegas Lujano. Ella con más de seis meses de anticipación ya estaba organizando su fiesta, la cual ocurrirá el 2 de Abril del 2016.



Dulce Fernanda

Las dos entrevistas ocurrieron el domingo 15 de noviembre de 2015 por la mañana, y entre la primera y la segunda establecí un intervalo de dos horas. Primero entrevisté a Marcela. Ese día su mamá la llevó al fotoestudio Videmar y la joven estaba un poco nerviosa. No sabía qué preguntas le haría pero iniciamos una charla que la tranquilizó. Entonces inicié mi entrevista y Marcela actuó con desenvoltura. No ocurrió lo mismo con Fernanda, porque ella estuvo nerviosa durante toda la entrevista y esta fue una de las diferencias que la distinguieron respecto a Marcela. Lo cierto es que estas dos jóvenes son muy diferentes y de ambas quise conocer sus ideas y sentimientos relacionados con la celebración de sus XV años. Marcela es casi un año mayor y por ello ya había vivido esta experiencia; Fernanda aún no la había vivido y quizá por ello durante toda la entrevista estuvo tímida, con respuestas muy directas y cortantes. Marcela vive con su padre y profesa la religión católica; Fernanda es mormona y desde pequeña ha vivido sólo con su madre —pero lo interesante es que

independientemente de todas sus diferencias, las respuestas de estas dos jóvenes fueron muy similares.

Fernanda así describe la celebración de sus XV años:

Es una fiesta muy grande, donde celebras, como dicen, "tus quince primaveras". Es algo muy bonito, es como para que tú te luzcas en tus bailes, que es lo principal de la fiesta, supongo. En donde puedes convivir con toda tu familia.

Marcela respondió:

Es una fecha inolvidable. Es algo que no se va a repetir, es una noche en la que tú te sientes como la princesa de la fiesta.

Estas respuestas muestran que tiene un alto valor simbólico lucirse en los bailes o sentirse una princesa, también expresan que estas dos jóvenes están estrechamente vinculadas por un denso tema: La Belleza. ¿Cómo ellas conciben que pueden concretar tal aspiración, máxime cuando saben que serán el centro de atención de todos los invitados durante todo el rito religioso y durante toda la fiesta?

Marcela comenta respecto a sus zapatillas que: "Se veía más alta", y asume que debió utilizarlas "porque se supone que ella era la que tenía que resaltar más". Informa que estuvo buscando diseños de peinados en la web, para darse una idea de cómo quería que la peinaran ese día; comenta que decidió un peinado semirrecogido porque se habría sentido mal si se hubiese visto "cachetoncita"; su cara es redonda y le gustaría que fuese más alargada. Ella así expresa porqué rechazó otros estilos de peinado: "como mi carita es un poquito gordita, bueno redondita, sentía que me iba a ver más cachetoncita".

Con relación a las influencias familiares, comunicó que desde que tenía cinco años había deseado una fiesta tan hermosa como la de su hermana: "Yo estaba encantadísima ese día", y poder lucirse ante los demás como lo hizo su hermana, fue desde ese día su ilusión. Al igual que su hermana, Marcela tuvo una misa

religiosa, y manifestó que ese fue un momento para dar gracias a Dios. Esto lo consideró importante pero para ella tuvo idéntica importancia el pasarla bien con sus invitados; afirma que el propósito esencial de la celebración es que sea un día inolvidable para ella. Idea que confirma cuando comenta que su ramo de flores cumplía la función de resaltar su imagen, no sólo por las flores mismas sino porque ellas combinaban con su vestido. Eligió un vestido elegante y ampón, pues otros diseños que vio le parecieron muy extravagantes. Entonces comentó que no le gusta mucho llamar la atención; prefiere ser discreta: “por ejemplo —dice—, de los colores me gustan más los claros. Mi vestido fue ampón pero liso, no tuvo muchas cosas”. Observemos que esta es una contradicción, pues si dice que no le gusta llamar la atención, también comenta que le gustaría mucho salir en una revista de modas; también le encanta lucir bien y realizar muchas poses para la toma de sus fotografías, y todo esto contradice su idea expresada respecto a que no le gusta llamar la atención. Además, en la fiesta de los XV años a la que recientemente asistió, la apariencia de la festejada fue lo que más le impresionó; le pareció muy desagradable la combinación de colores que tenía el vestido de esa quinceañera; en esa época estaban de moda los vestidos con muchos colores y ese aspecto fue lo que Marcela más criticó, sin darle importancia a los demás elementos de la fiesta. Ella prefiere la apariencia tradicional: lucir más tierna con un solo tono pastel, y justifica su elección informando que los tonos coral y blanco estuvieron de moda durante los meses en los que ella estaba eligiendo su vestido.

Las quinceañeras acostumbran observar vestidos para esta celebración en revistas impresas o mediante el internet, y por lo general su primera búsqueda es en Facebook, pues este medio les permite ver muchas fotografías y estar en constante comunicación. Menciona que aún después de haber celebrado sus XV años, sigue interesada en todo lo relacionado con este tipo de fiestas: “Sí —dice—, me sigue gustando verlas porque me recuerdan mucho mis XV años; o luego digo: Ah, ese vestido está bonito, o este vestido no me gusta, o los peinados. Hasta la fecha sigo entrando al Facebook de mis amigas y me entretengo viendo fotos de sus XV años”.

Fernanda es hija única y dijo que fueron sus tías quienes la animaron a tener su fiesta de XV años. Comenta que antes no tenía ningún interés, pero los comentarios de sus tías le hicieron decidirse.

Me decían que era muy bonito —comenta— y que era algo que nunca iba a olvidar. Porque yo quería un viaje y me dijeron que el viaje lo podía hacer en otro momento; y pues me empezaron a decir que era algo muy bonito y que era algo que nunca iba a volver a hacer. Lo pensé y sí, es cierto. Es algo que no vas a volver a hacer en tu vida, no va a volver a regresar este momento; entonces lo tenía que aprovechar.

Incluso manifestó que se sentiría muy mal si no tuviese su fiesta, ya está convencida de que la celebración de su décimo quinto aniversario es algo que toda mujer tiene que realizar. Afirma que sus gustos no deben estar determinados por los criterios de las demás personas, pero ahora con relación a la fiesta de sus XV años, es muy vulnerable ante las críticas:

Pues si no la realizara, creo que me sentiría mal porque creo que todas las niñas lo hacen ¿no?. No es como seguir lo que hacen ellas (las otras quinceañeras), sino que, cuando tú la quieres de verdad, es bonito. Entonces estaría triste si no la hiciera, y si la hago me gustaría mucho.

Con Fernanda podemos claramente observar como ocurre una celebración no católica. Primero muy tranquila dijo ser mormona, y después no pudo expresarlo con serenidad, porque la mayoría de sus compañeras de escuela que han celebrado o van a celebrar sus XV años, son católicas. Menciona que no le han criticado que en su celebración no habrá una misa, y comenta que lo que a ella más le importa es convivir con todos sus invitados y pasarla bien.

Es raro, porque, bueno, digo, los XV años como una tradición de primero ir a la misa ¿no? y ya después celebrarlo y... es, como muy raro; porque, no tener misa es... así como lo que hacen las demás, pues no se siente mal, pero tampoco se siente bien. No lo veo obligatorio el tener misa.

Entonces, si no le importa celebrar su décimo quinto aniversario sin un ritual religioso, ¿qué es lo que para ella significa "pasarla bien"? Fernanda al igual que

Marcela, confirma la estereotipada idea de que unas zapatillas le harán lucir más hermosa y estilizada, además le permitirán sobresalir ante los invitados y esto implica que son las zapatillas las que le otorgan un valor de superioridad. No importa que su festejo carezca de un ritual religioso, pero sería desastroso estar en su fiesta sin las zapatillas que le harán lucir muy bien y más alta que lo habitual.

¿Qué es lo que más le gustó o disgustó de la fiesta de XV años a la que recientemente asistió? La apariencia de la quinceañera es lo que más le agradó: su vestido ampón, el diseño del peinado y la fotografía de estudio que fue exhibida en el jardín. Por ello Fernanda quiere un peinado muy similar y desea que en su fiesta también haya una fotografía de estudio que pueda mostrar a todos sus invitados. Así constatamos que estas dos jóvenes coinciden profundamente respecto a los adornos que son indispensables para la celebración de sus XV años, e independientemente de que entre ellas existen importantes diferencias personales: ambas prefieren un vestido ampón, pero sin tanto olán, como “los de antes” (dicho así por las dos quinceañeras). Piensan que sus vestidos les proporcionan una apariencia más bonita y elegante; los vestidos que están de moda las adelgazan y esta imagen queda intensificada con el peinado que deberán lucir. Para las dos lo que más importa es lograr una apariencia de princesas, y para tal fin son imprescindibles el vestido especial, el peinado estilizado, el maquillaje, los collares, los aretes, las tiaras para el cabello y las zapatillas. Elementos todos promovidos por la invisible pero contundente industria cultural.

¿Qué piensa Fernanda respecto al momento en que la quinceañera realiza el baile ceremonial con su padre? Ella enfatiza que no quiere seguir dicha tradición. Comienza dando la impresión de que quiere cambiar esa rutina para que su fiesta sea más original, pero después comenta que sólo vive con su mamá y desea bailar con ella el primer vals. “De hecho —dice— voy a bailar con mi mamá, quiero hacer un cambio. No quiero bailar solamente con hombres, porque a mí se me hace como que muy feo eso de nada más bailar con hombres”. Parecería entonces que esta es otra diferencia importante que distingue a Fernanda frente a

Marcela, pero debemos observar su situación familiar es la que determina lo que ella quiere presentar como original; además estas dos jóvenes de modo casi idéntico comentaron que frecuentemente platican con sus amigas en la escuela sobre su celebración de XV años; también coincidieron en que las poses de las quinceañeras que presentan las revistas, son las que ellas quieren realizar, pues resaltan su belleza al mostrar su mejor ángulo.

Las quinceañeras —comenta Marcela— “tienen que buscar poses que resalte más un ángulo que les quede bien. Tanto en su cara como en su cuerpo”. Mis fotografías de perfil “fueron las que me agradaron más. Porque salió mi cara un poco más fina, y no salí cachetoncita. Mi vestido, pues lucía el moño y un poquito de adelante” —y Fernanda dijo: “Medio cuerpo, porque me gusta como se ve así. Luciría más el vestido de arriba”. Las dos describieron poses fotográficas como si las estuviesen viendo en ese momento: Marcela evocaba su sesión fotográfica y las fotografías de sus XV años —y Fernanda anticipaba la apariencia que tendría durante su sesión fotográfica, imaginando y corporalmente mostrando las poses con las que ella considera que se ve mejor. Esta joven toma como referencia las fotografías que cotidianamente hace de sí misma y que comparte en las redes sociales: “yo haría —comentó— las poses en donde yo me sintiera más cómoda, y donde yo sé que salgo mejor”. Fernanda y Marcela también coinciden en que las poses poco comunes resaltan su originalidad y las distinguen de las quinceañeras tradicionales. Fernanda quiere que en su fiesta haya variaciones, para que sea inolvidable: “No quiero que sea como lo común. Quiero que sea diferente, porque creo que las fiestas de XV años ya es lo tradicional ¿no?, lo de siempre; entonces quiero que cambie mucho” —y cuando le solicité a Fernanda que expresara con una palabra lo que para ella significaba la sesión fotográfica, respondió: “inolvidable, porque son momentos que no vas a olvidar y que quedan ahí presentes”. Además esta fue su definición de fotografía: “algo donde puedes guardar ese momento. Donde tú sientes que te ves bien y la puedes compartir”. En cambio, Marcela dijo: “pues es una imagen en la cual puedes aparentar muchas cosas”. Esta es una respuesta muy honesta y queda explicada por el hecho de que ella observó cómo se le hicieron retoques digitales a sus fotografías. Hoy la

técnica permite fácilmente ocultar o borrar imperfecciones, y todos pueden admirar y hasta considerar como reales las apariencias digitales —pero lo más revelador es que incluso las quinceañeras les atribuyen a sus fotografías un extraordinario factor de realidad.

Recordemos que los retoques digitales se ha convertido en imprescindibles en las fotografías de los XV años, y esto ocurre porque la eliminación de las imperfecciones naturales convierten lo real en algo ilusorio. Es así como las quinceañeras pueden lucir como si fuesen idílicas princesas: con facciones delicadas, dentadura exageradamente blanca y un rostro que sonrío como si así lo hiciese siempre. Esta magia fotográfica es la que permite que las imágenes de las quinceañeras sean recibidas con gran alegría. Marcela así explica porqué considera importante el retoque en sus fotografías:

Sí, sí me gustó mucho, porque sí me arreglaron muchas cosas. Por ejemplo, ese mismo día, todos me hicieron burla porque me salió en la frente un grano y se veía un buen. Todos me estaban haciendo mucha burla, y a la hora de la foto, cuando vinimos a escogerlas, a escoger las tres fotos, pues me dijeron que se les iban a hacer arreglos, y sí, no se le vio nada.

Marcela también comenta que le gusta exhibir sus fotografías en la sala de su casa, porque quienes la visitan las observan y preguntan; entonces ella tiene oportunidad de informarles sobre su celebración, y así revive las escenas que considera más importantes: “Es como algo que tengo muy en mente, y si, me gustaría mencionarles muchas cosas; por ejemplo, los detalles de la fiesta, los preparativos. Es algo que siempre se puede contar”. Sabe que al exhibir las fotografías en las que luce radiante, se iniciará una conversación que le permitirá revivir los momentos más agradables de ese gran día —y ella también comprende que en todas las imágenes retocadas digitalmente, quedarán eternamente invisibles las desagradables imperfecciones de su cara.

* * *

Finalmente les mostré a estas dos jóvenes algunas imágenes de quinceañeras. Utilicé una *tablet* que les permitía cambiar las carpetas y así pude identificar sus gustos y aversiones. Primero les mostré una carpeta con imágenes “tradicionales”. Eran fotografías realizadas por el estudio Videmar de 10 años atrás: las quinceañeras tenían posturas rígidas y la mayoría estaba completamente frente a la cámara. Esto fue lo que ellas contestaron:

Marcela: Unas me gustan, por el fondo. Pero en algunas otras se pierde un poco el vestido.

Fernanda: No me gustan sus vestidos, y algunos fondos están bonitos. Pienso que son poses muy comunes, una sentada me gusta porque se ve bonita y el fondo también.

Después les mostré una carpeta con fotografías "no tradicionales": las quinceañeras adoptaron varias poses, y con sus manos, su cabello y el volumen del vestido resaltaron su elegancia y juventud.

Marcela: me gustan por el fondo y las poses. Lucen más ampones los vestidos. También me gusta por los efectos de las fotografías y de perfil lucen mejor.

Fernanda: Si vienen diferentes poses, no son como tan comunes. Son más modernas.

Otra carpeta contenía imágenes de una quinceañera que hace un año realizó su fiesta:

Marcela: Se ve que fue diferente por la forma de sus bailes y se ve como muy formal, tenía la iglesia, el salón se veía bien y su baile fue temático. Entonces si fue como diferente a las demás.

Fernanda: Se ve que si se llevaron un buen trabajo; por ejemplo en sus bailes tuvo personajes que se maquillaron y todo. Se ve que fue bien planeado por los bailes.

La última carpeta contenía fotografías de una quinceañera que hace más de cuatro años tuvo su fiesta:

Marcela: El peinado no me gustó, se ve que ya tiene mucho, como unos cinco años, por el peinado y por el vestido. Por el modelo, no es un modelo que salga así, quizás por el color y por el peinado.

Fernanda: Se ve que disfrutó mucho su fiesta y fue súper diferente a las demás. Bailó diferentes bailes, entonces se veía bien. Hace como año y medio fueron sus XV.

Todas estas respuestas confirman que ambas prefieren las poses "no tradicionales" —y esto me permite inferir las influencias que sobre ellas tienen tanto los medios digitales (Facebook, revistas en línea, etc.) como su entorno social (exposiciones, fotografías de amigas y/o familiares). Es decir, aunque algunos de los fondos de las fotografías les gustaron, las dos jóvenes rechazaron las imágenes cuyas poses, diseños y combinación de colores no están de moda. Además Marcela identificó con gran aproximación el estilo que estuvo de moda hace más de cuatro años, y esto confirma que efectivamente ella continúa deleitándose con la información que al respecto encuentra en el ciberespacio. En cambio Fernanda comentó que la fiesta que mostró la última carpeta, contenía elementos muy diferentes a los que actualmente se observan, y esto igualmente confirma que ella también está muy atenta en lo que está o no hoy de moda. En síntesis, lo que está de moda es lo que ambas prefieren, pero sin percatarse que eso es precisamente lo que todas las quinceañeras hoy anhelan. Lo que está de moda es lo que más desean, y paradójicamente, es lo que les impide tener una fiesta realmente original, es lo que les impide tener una celebración "poco común". Quieren ser únicas, pero también desean salir en la portada de alguna revista para quinceañeras: con las poses, la indumentaria, las zapatillas, el maquillaje, el peinado y los adornos que hoy están de moda.

6.2 El grupo de discusión con quinceañeras



Joven 1: Evelin (14 años)



Joven 2: Dulce (15 años)



Joven 3: Marcela (15 años)



Joven 4: Yosselin 15 años



Joven 5: Fernanda (14 años)

Una semana después de las entrevistas a profundidad, integré el grupo de discusión: participaron Marcela y Fernanda, también Dulce Yaraí Suárez Cabrera y Yosselin Martínez Mora, quienes en el 2015 celebraron sus XV años —y Evelyn Jalina Correa Martínez, de 14 años y quien en este año realizará su fiesta. Esta discusión también ocurrió en el estudio Videmar, alrededor de una mesa sobre la que había varias fotografías tamaño 6X8. Todas estaban un poco nerviosas por las dos cámaras de videograbación que las enfocaban. Les pedí a Fernanda y a Evelyn que ocuparan los extremos del semicírculo que todas formaron, eran las más jóvenes y quise reducir la influencia que pudiese surgir entre ellas. Hice una breve introducción al tema y solicité que cada una se presentase ante las demás. Cuando terminaron las presentaciones inició la discusión: las tres jóvenes que ya habían celebrado sus XV años, mencionaron los elementos que no podían faltar: el ambiente, los bailes, los arreglos florales y la diversión. También comentaron que esa celebración es “algo único”, termina rápidamente pero como recuerdo perdura toda la vida. Consideran que los arreglos florales embellecen la fiesta, y todas comentaron que las rosas y los girasoles son las que más les gustan. Esta idea generalizada muestra cómo estas jóvenes son muy susceptibles de ser influenciadas, porque en cuanto Yosselin mencionó preferir las rosas, todas de inmediato comentaron que también para ellas las rosas son sus flores predilectas; lo mismo ocurrió cuando Marcela dijo que los girasoles eran sus flores preferidas, pues esta opinión también todas las demás la asumieron como propia. Tanto Yosselin como Dulce dijeron que sus fiestas fueron adornadas con esas dos clases de flores, y Marcela comentó que le hubiese gustado tenerlas en su celebración; entonces las más jóvenes dijeron que también les gustaría decorar sus respectivas fiestas con esa flores —y esto desde el inicio muestra cómo ellas comenzaron a expresar sus “propios gustos” a partir de lo que las primeras indicaron.

El vestido fue el siguiente tema, y las tres quinceañeras comentaron que su elección fue poco común. Yosselin y Dulce celebraron sus XV años el 2 de mayo de 2015, y Marcela tuvo su fiesta una semana antes que ellas. Entonces, al percatarse no sólo de esta coincidencia temporal, sino también de que las tres

eligieron para sus respectivos vestidos el mismo color, las tres rieron y comenzaron a verse entre sí; además comentaron que sus amigas y sus compañeras de escuela también tuvieron vestidos de color menta o coral, como los de ellas; y por ello enfatizaron que los diseños que eligieron fueron diferentes. Fue muy interesante descubrir como una joven reacciona cuando sabe que alguien portará un vestido con idéntico color al que ella eligió. Emerge una sutil competencia en la que quien primero realiza su fiesta tiene el derecho de elegir el color sin ser objeto de críticas; las que le siguen serán crecientemente criticadas y esto les obliga a tener un vestido con un diseño "muy original". Esta supuesta originalidad es buscada en Facebook, en YouTube y otras páginas web como misquince.com y expo-quince —y su fascinación por las imágenes que circulan en esos sitios, les hacen anhelar salir en la portada de alguna revista. Cuando al respecto les pregunté, las cinco jóvenes se miraron entre sí, comenzaron a reír y todas contestaron afirmativamente. Marcela fue la primera que lo expresó; ya lo había externado en la entrevista, y esta vez también habló de las poses y del vestido ampón que toda quinceañera debe lucir. Después las cuatro jóvenes aceptaron haber soñado con esa idea; todas quisieran adoptar una pose coqueta que no sólo haga lucir el vestido, sino también su rostro y su cuerpo completo. Les pregunté por qué consideraban que había surgido en ellas tal idea, y Marcela sin titubear contestó: "Porque ves a las chavas que sacan. La ropa, sus peinados, como las arreglan y se ven muy coquetas, y dices: yo quiero estar así".

Este momento lo consideré oportuno para preguntarles sobre las fotografías: "Es un recuerdo importante —respondió Yosselin—. Cuando ves en la pared tu fotografía favorita, dices: "que bonito fue ese día, me la pasé muy bien. Vuelves a vivirlo". Marcela añade que las personas que visitan su casa las observan, preguntan y así ella con sus comentarios vuelve a recordar.

Es interesante conocer cómo ha tenido modificaciones el vestido para la celebración de los XV años, pero es revelador que ha mantenido su principal función, resaltar los atributos femeninos: reduciendo la cintura, resaltando el busto y mostrando enormes caderas —y las jóvenes que integraron este grupo de

discusión, piensan que el atuendo perfecto para una quinceañera es un vestido ampón y un hermoso corsé con diseño.

Te estiliza. Siempre me ha llamado mucho la atención. (Con los movimientos de sus manos dibuja una silueta femenina, y dice:) hace que se vea muy marcada tu figura (Yosselin).



Yosselin 15 años

Las quinceañeras desean exhibir lo que consideran es una figura femenina perfecta y el vestido además debe ser muy llamativo, capaz de atraer la atención de todos invitados a su fiesta. "Ese día —todas con diferentes palabras lo dicen— es completamente para mí, es cuando puedo y debo lucirme"; y efectivamente ellas se lucen como si estuviesen escenificando una comedia teatral. Los observadores (invitados) de la fiesta, están a la expectativa y durante mantienen la creencia de que lo que la joven representa es verdad: su felicidad, elegancia y belleza. También los actores (padres y padrinos) y entre ellos la quinceañera como la principal actriz, simulan adorar a sus invitados ofreciéndoles una deliciosa cena, bailes llamativos y el mejor ambiente para que disfruten de una grata experiencia. Además, todo el trabajo audiovisual y fotográfico, sólo captura las

mejores escenas teatrales; por ello todas las jóvenes que integraron este grupo, afirman que ese día deben sonreír, sonreír y sonreír, aunque tengan "un poco de nervios" (Marcela). Frente a las cámaras tienen forzosamente que mostrar alegría; ese día nunca más se repetirá y sus sonrisas no deben parecer falsas. Esta escenificación ritual no sólo los obliga a actuar sino que también les exige ser buenos actores, y todos por lo general experimentan su actuación con gran gusto.

En lo que se refiere al retoque digital, también las cinco jóvenes manifestaron gran aceptación, misma que también aproveché para preguntarles porqué creían que podrían salir en la portada de alguna revista, y Yosselin me respondió que el retoque digital puede ocultar lo inadecuado y aparentar lo que quizá nunca estuvo ahí, "y si hubo algún error —enfaticó— sólo tú sabrías que lo hubo".

Todos los errores pueden ser eliminados por la técnica digital. Las princesas deben lucir perfectas sobre todo en los momentos más espectaculares; por ejemplo, cuando son el centro de toda la atención en las pistas de baile. Momentos en los que ni siquiera la elegancia o el virtuosismo dancístico de los chambelanes debe opacarlas. Por ello la mayoría de las quinceañeras piensa que los chambelanes profesionales les quitan "vista" ante los ojos de los invitados. Esta idea Yosselin la expresa así:

Eres el centro de atención, eres todas esas miradas de allá. Por ejemplo, si llevas a tus compañeros... y no bailan igual que tú o algo así, te puedes lucir hasta un poco más, y si llevas a los de academia, yo siento que te opacan, porque ellos bailan cada ocho días en los XV... tienen más práctica. Así que (si no contratas chambelanes profesionales) te luces más y tú eres el centro de atención.

En cambio Dulce, aunque realizó su fiesta en la calle, frente a su casa, argumentó que los chambelanes profesionales no roban miradas, al contrario, le dan un toque de profesionalismo y calidez a la coreografía. Así pensaba yo —dijo—:

Que ellos bailaban mejor que la quinceañera, pero cuando fui a ver, me dijeron que tenía que ir a unas clases de baile, para que yo más o menos me coordinara a sus movimientos, y hasta eso, no me opacaron tanto, porque las clases si me sirvieron más para soltarme.

Como Evelyn y Fernanda (ambas de 14 años) comentaron que preferirían que sus chambelanes fuesen algunos de sus amigos, decidí pasar a otro tema: este lo tenía previsto desde el momento en que vía electrónica les envié varias imágenes que extraje del ciberespacio. Les solicité a las cinco jóvenes que antes de asistir al grupo de discusión, eligieran las dos imágenes que les parecieran más atractivas, y cuando les pregunté cuáles habían seleccionado, las dos imágenes que obtuvieron la mayoría de las elecciones, fueron las siguientes:



(Ambas tomadas vía internet)

Estas dos imágenes confirman que prefieren un vestido completamente ampón, que entalle su cintura y resalte sus senos; comentaron que esas imágenes ofrecen una sensación de comodidad y que el ángulo de la fotografía es novedoso; algo así es lo que ellas quisieron o quieren lucir ante sus familiares y amigos. Entonces les pedí que colectivamente ordenaran las fotografías que estaban sobre la mesa, tomando en consideración el nivel de importancia que tenía cada fotografía. Esto las entusiasmó y después de observar las fotografías, todas acordaron el siguiente orden: primero el vestido, después el pastel, en tercer lugar el maquillaje y al final la fotografía de estudio. Este consenso se obtuvo en el curso de varios comentarios como los siguientes: “el vestido, porque de ahí sacas todos los

detalles de cómo vas a adornar; el color, de ahí se sacan los arreglos, el pastel y de qué color los quieres combinar”, etcétera. Entonces les pedí que extrajeran de esa serie el elemento que podría faltar en su celebración, y en forma unánime dijeron que el pastel. Hice otra vez la misma solicitud, y todas eliminaron la fotografía del maquillaje; repetí mi solicitud y quitaron el vestido. Como la fotografía de estudio fue la que persistió, enfatizaron que se podrían hacer sus fotografías con cualquier otro vestido; pero después todas se rieron y dijeron "no, mejor quitamos la fotografía y dejamos vestido".

El momento en que la fotografía de estudio alcanzó el mayor grado de importancia, queda explicado porque ellas saben que hoy la tecnología puede artificialmente adornarlas con el vestido que elijan, pero después todas le otorgaron al vestido el más alto rango de sus preferencias, y esto probablemente ocurrió porque se imaginaron en su fiesta con una indumentaria ordinaria y sin poder sobresalir ante los demás.⁶ Podríamos pensar que la rectificación ocurrió por el amor que le tienen a su vestido, pero esta interpretación no explica porqué primero eliminaron el vestido y dejaron a la fotografía de estudio como el elemento más importante. En cambio, resulta más verosímil pensar que primero se imaginaron perfectamente bellas en la fotografía de estudio que podrían presumir después de la fiesta —en este momento generaron interacciones simbólicas indirectas, con las personas que ocasionalmente admirasen sus fotografías de estudio—, pero inmediatamente después se imaginaron inmersas en su fiesta —imaginaron interacciones simbólicas directas, imaginaron durante su fiesta la intensa presencia de sus familiares e invitados— y esto provocó que el vestido ocupara el primer lugar. Recordemos que esto es precisamente lo que plantea la teoría del interaccionismo simbólico. Las quinceañeras imaginan cómo las ven y esto les genera una reacción emocional que las obliga a evaluar tanto sus acciones como las interpretaciones que de ellas hacen los otros. En cada una de estas cinco

⁶ Por ello coincido con Sontag cuando afirma que: "Cada fotografía es un mero fragmento, su peso moral y emocional depende de dónde se inserta. Una fotografía cambia según el contexto donde se ve" (2006, p. 43).

jóvenes, un primer "sí mismo espejo" emergió por sus interacciones simbólicas indirectas, mismas que surgieron cuando se imaginaron frente a los ocasionales admiradores de sus fotografías de estudio —pero inmediatamente después, al imaginar sus interacciones simbólicas directas durante su fiesta, en cada una de ellas también emergió otro "sí mismo espejo" emocionalmente más intenso; este segundo espejo social provocó su súbita risa nerviosa y la revaloración que todas hicieron del vestido ampón; este es el elemento que les permitiría sobresalir en la interacción directa que tuviesen con todos su invitados.

En fin, después les pedí que indicaran cuál de las siguientes dos imágenes preferían:



(Imagen tomada vía internet)



XV años de Diana (2012)

Dulce fue la única que eligió la limusina: dijo que hubiese querido que sus padres la hubiesen paseado junto con sus amigos en una limusina; y en un contraste similar al que ocurrió respecto a los chambelanes profesionales, las otras jóvenes eligieron el carro adornado, y enfatizaron que su elección no estaba determinada por razones económicas, sino por la decoración. Estas cuatro jóvenes argumentaron que prefieren los adornos naturales y les desagradan los adornos sintéticos.



XV años Yosselin (2015)

Yo volvería a elegir carro —dijo Yosselin—, porque a mí me lo adornaron con flores naturales... el adorno con flores no es muy común y eso me encantó.

Mi última solicitud fue respecto a estas dos fotografías:



(Imagen del lado izquierdo tomada del sitio web de la Fototeca Nacional del INAH (1934), imagen del lado derecho XV años Melanie (2014)

Todas coincidieron en que una era muy moderna y la otra muy tradicional; también todas le atribuyeron a la joven de la fotografía tradicional un comportamiento muy recatado. No obstante, otra vez Yosselin expresó su desacuerdo: comentó que no importaba la época ni el vestido, ya que cada quien disfruta a su modo:

Bueno, pero también en ese tiempo era de vestirse así y hacer sus XV así, pues era lo que estaba de moda ¿no? Bueno, yo creo que así como están en las fotos, que las dos se la pasaron muy bien, porque aunque son tiempos diferentes, pues cada quien disfrutó a su tiempo... para mí los vestidos que utilizaban antes eran más como de realeza, un poco menos ampones pero con más detalles. No sé, siempre me han llamado mucho la atención, y ver los vestidos que utilizaron mis tías, mis abuelitas y todo eso en sus XV. Pues a los que están ahorita, no se parecen nada, pero me llaman mucho la atención. Y pues yo creo que el ambiente y la música obviamente si va a cambiar, pero depende de cómo sea tu familia y los que vas a invitar para hacer el ambiente.

Yosselin, evidentemente, mostró mayor autonomía en sus opiniones, fue quien menos asumió el consenso de este grupo de discusión. Esta autonomía también debería hacerla menos vulnerable a las influencias de la llamada industria cultural.

Sin embargo, si analizamos con detenimiento todas sus preferencias, con asombro descubrimos que ella también ya ha sido fuertemente moldeada por la publicidad: el movimiento de sus mano dibujó con entusiasmo la figura femenina que proporciona el vestido ampón; para la celebración de sus XV años ella también eligió el color que estaba de moda; quiso ser diferente mediante la elección del diseño de su vestido, pero al igual que todas, también buscó en el ciberespacio "un diseño que fuese original"; etc., etc.

6.3 Observación participante: mis reflexiones como fotógrafa de XV años

Toda mi vida he estado rodeada de cámaras fotográficas y de video. Mis padres iniciaron el estudio fotográfico Videmar hace más de treinta años; hoy tengo 24 años y esto implica que mi relación con la fotografía inició antes de que yo tuviese uso de razón. Desde pequeña observaba que llegaban a Videmar jóvenes acompañadas de sus padres, solicitaban información, cotizaban y contrataban los servicios de fotografía y video. Después veía a la misma joven luciendo un hermoso vestido, su rostro maquillado y ocasionalmente con cejas depiladas. A decir verdad, la mayoría de las jóvenes aparentaban tener más edad. Cuando yo tenía quince años, mi papá comenzó a enseñarme el uso de la cámara fotográfica, qué era lo que tenía que capturar y por qué; entonces comencé a trabajar oficialmente como fotógrafa, y al principio no fue fácil, sobre todo porque los invitados no entendían cómo alguien tan joven podía fotografiar celebraciones de XV años y bodas. Pero paulatinamente logré la confianza de los contratantes, pues ellos observaban que la quinceañera se desenvolvía con mayor soltura al estar tratando con una joven de su misma edad. Esta época me introdujo en los ambientes que después me permitieron definir el tema de mi tesis, y mi observación participante como tesista comenzó hace aproximadamente dos años.

Constantemente, pero sobre todo en el mes de diciembre, Videmar realiza servicios de fotografía y videograbación para quinceañeras, y mi trabajo me ha permitido observar que las jóvenes se ponen nerviosas antes y durante su presentación ceremonial ante sus invitados. Ellas están acompañadas por su corte de honor (chambelanes) e intentan controlar su nerviosismo. Estas escenas casi

siempre son iguales, aunque las celebraciones tengan importantes variaciones, muchas veces determinadas por las costumbres de los lugares en los que nacieron los padres de las quinceañeras —y en estas variaciones, los bailes ocupan un importante lugar.

Puedo ejemplificar lo anterior con los XV años de Denisse: en su fiesta ella participó en un baile regional, estaba muy contenta y cuando terminó se aproximó a su madre, la abrazó y cariñosamente le dio un beso. En ese momento comprendí el verdadero significado de lo que estaba yo fotografiando: Denisse quiso halagar a su madre al ejecutar un baile típico del lugar donde su madre nació. Por ello estaba muy feliz mientras bailaba, sonreía y lucía radiante; así quiso demostrarle a su madre el gran amor que ella le inspira; con orgullo exhibía para ella un baile regional, sin que le importase lo que pudiesen otras personas pensar.





Denisse: XV años - Baile Regional (2013)

Desde esa ocasión puedo distinguir cómo algunos elementos involucrados en este tipo de celebraciones, mantienen cierta relación con el lugar de origen de los familiares de las quinceañeras; e igualmente puedo identificar la influencia de sus grupos de pares; influencia que notoriamente se expresa mediante los bailes modernos.





Denisse: XV años - Baile Moderno (2013)

Esta y muchas otras experiencias han facilitado el desarrollo de mi investigación; mi trabajo me ha permitido identificar los intereses y gustos que frecuentemente tienen en común las quinceañeras. Al asistir con regular frecuencia a sus celebraciones, descubrí cuales son los elementos que para ellas son más importantes: el vestido, las fotografías y los bailes. Por ello con mi investigación decidí profundizar mis apreciaciones sobre lo que frecuentemente observo; además mi tesis me permitió continuar la constante comunicación que he mantenido con las quinceañeras desde hace más de ocho años. Comunicación que no se limita al día de su celebración, porque a veces interactúo con ellas previamente, si solicitan un foto-poster de 30x40 centímetros para lucirlo en sus respectivas fiestas —y cuando éstas ocurren, durante aproximadamente seis horas realizo entre 400 ó 500 tomas fotográficas.

Lo habitual es que al tercer día la quinceañera seleccione las fotografías que más le gustan, también elige los fondos para ellas, y mi último contacto ocurre con la entrega el trabajo contratado, mismo que por lo general termino una o dos semanas después de la fiesta. La mayoría de las jóvenes comienzan a interactuar fluidamente conmigo el día de su celebración, es el día en el que inicia nuestra complicidad para las fotografías; acordamos los momentos en los que tiene que

voltear y sonreír frente a la cámara; esto es muy benéfico para el trabajo del fotógrafo, y a la quinceañera le interesa mucho que yo logre captar las imágenes ideales que ella tiene de sí misma. Para tales fines, es muy importante el diálogo que construimos, nuestra complicidad no surge de la nada; surge de la recíproca confianza que adquirimos, surge desde nuestro interés por lograr los mejores resultados, y con frecuencia también surge de nuestra mutua simpatía. Es pues producto de interacciones que a veces inician con tres o cuatro meses de anticipación, cuando la joven llega a nuestro estudio fotográfico para comparar calidad y precios; algunas incluso contratan nuestros servicios un año antes de la celebración. Así lo hizo la madre de Aldonza y de Naomi; ella comentó que era preferible asegurar los servicios de fotografía y video, porque los considera entre los más importantes de la celebración; además enfatizó que siendo madre soltera, así puede cubrir poco a poco la cantidad estipulada en el contrato con Videmar.



Aldonza: XV años (2013)



Naomí: XV años (2014)

Varios contratos han surgido por recomendaciones; otros por las fotografías que exhibimos fuera de nuestro fotoestudio; algunos clientes que solicitan fotografías de identificación, también han contratado los servicios que ofrecemos para los XV años. Así Videmar ha acompañado a varias generaciones de quinceañeras; incluso algunas familias nos han contratado desde que la primera hija celebró sus XV años, y hasta que los cumplió la última hija. También algunas personas que nos contrataron para su boda o algún bautizo, solicitan nuestros servicios para los XV años de sus hijas.

Por ejemplo, los padres de Linda contrataron nuestros servicios para sus cuatro hijas. Están orgullosos de ellas y Linda, por ser la menor, ha recibido de sus hermanas muchas recomendaciones relacionadas con su sonrisa y sus poses.



Linda: XV años (2014)

Mis padres —David García Moreno y Margarita Ortíz Gutiérrez— durante treinta años han formado una cartera de clientes satisfechos. David comenta que desde hace más de diez años comenzó a colocar fotografías de quinceañeras fuera de su negocio, y que esto atrae a clientes potenciales: “Las personas que pasan por el estudio —comenta— se quedan observando las fotografías con interés al ver variedad de trabajos; a las jóvenes que van a cumplir sus quince años les gusta ver los vestidos, peinados y maquillajes, para darse una idea de lo que quieren para ese día, y muchas pasan diciendo qué bien se ven o cuál fotografía les gusta más”. Este es otro de los muchos espacios en los que las mujeres observan imágenes que les hacen anhelar un vestido de princesa: anhelo que inicia desde la más temprana edad y que persiste hasta la vejez. Para este tipo de publicidad, mi padre selecciona las fotografías que lucen “mejor”, y pide la necesaria autorización para poder mostrarlas fuera del estudio o en la página electrónica de

Videmar.⁷ Lo interesante es que la mayoría de las quinceañeras acepta que sus fotografías sean exhibidas; les gusta que los demás observen lo bien que salieron y el buen gusto que tuvieron al elegir su vestido. Tal fue el caso de Brenda, quien se emocionó al saber que queríamos hacer uso de su imagen para la publicidad de Videmar. Le comentamos que había salido muy bonita, y ella de inmediato respondió favorablemente. Exhibimos su fotografía hasta que las condiciones climáticas ligeramente la deterioraron, y colocamos como publicidad la fotografía de otra quinceañera cuya celebración había ocurrido más recientemente; entonces Brenda y su abuela personalmente le reclamaron a mi padre, y este hecho me permitió corroborar que a las quinceañeras les encanta ser admiradas, y que este deseo muy frecuentemente es compartido por los padres y otros familiares.



Brenda: XV años (2013)

Debo aclarar que no ocurre exactamente lo mismo con todos los clientes, pues algunos padres no autorizan que la fotografía de su hija se exhiba; argumentan

⁷ www.fotoestudiovidemar.com

que no deben ver su imagen quienes no la conocen, o que ningún estudio fotográfico debe beneficiarse con las fotografías que ya cobraron. El padre de Marlene Ríos adoptó una actitud intermedia, pues primero dijo que no quería que su "niña" fuese vista por los transeúntes o por quienes entraran a nuestra página electrónica; pero como Marlene comentó que nada de eso le afectaba (y quizá también que incluso le agradaba), este padre autorizó que la imagen de su hija fuese colocada dentro de nuestro estudio fotográfico, para que sólo pocas personas la pudiesen ver.

* * *

La sesión fotográfica, como hemos visto, es fundamental en la celebración de los XV años, y muchos de los padres comentan que una de sus erogaciones fuertes es para los servicios de fotografía y video. Algunos prefieren que los padrinos elijan el estudio fotográfico, otros prefieren asumir esos gastos para ellos elegirlo y así asegurar que quedarán satisfechos con el trabajo que se les realice; y otros padres llevan a los padrinos al estudio fotográfico cuyos servicios prefieren.

Al iniciar su sesión fotográfica la mayoría de las jóvenes están nerviosas, no saben si adoptaran de modo independiente las poses que se les ocurran, o si se le indicarán las poses que deberán adoptar. La quinceañera sabe que su apariencia luce como ningún otro día, le gusta como se ve, ha elegido todo lo que lleva puesto y puso suficiente atención en la combinación de los colores; todo esto no ha sido fácil, porque tuvo que elegir entre cientos de opciones; perfectamente ataviada ya se ha colocado varias veces frente al espejo, se ha admirado y se ha sentido feliz al confirmar que luce como desde mucho tiempo atrás lo había deseado: hoy es una "hermosa quinceañera" y se encuentra en el estudio fotográfico que le permitirá inmortalizar estos momentos. Pero está nerviosa, y a los familiares que la acompañan puede ocurrírseles hacer comentarios graciosos para relajarla; todos esperamos que la quinceañera muestre una sonrisa "natural" y esto no es fácil porque en ocasiones la presencia o los comentarios de los familiares la cohíben aun más; incluso la perturban los gestos que acostumbra

hacer cuando se realiza sus *selfies* que constantemente exhibe en las redes sociales —y a todo esto se le añade la presencia del fotógrafo.

Hace algunos años el fotógrafo de eventos sociales era un señor que se había ganado la fama de tener un mal carácter; en ocasiones simplemente su edad impedía que la joven adoptase las poses que deseaba. Las quinceañeras quisieron mostrarse cada vez más *sexys*, y esto permitió que la gente joven paulatinamente fuese aceptada en este tipo de trabajo.



Lesly: XV años Portada y contraportada de su película en DVD (2011)

Mi juventud, insisto, facilita la complicidad que hoy debe existir entre el fotógrafo y la quinceañera; porque ella no sólo está inusualmente maquillada y peinada, su vestido la exhibe con un escote que también es inusual, ella además ha asumido las técnicas corporales que producen la imagen femenina que actualmente es socialmente exigida. Hoy la quinceañera, por ejemplo, debe depilarse las axilas y las piernas, porque esto ya es parte irrenunciable de la imagen femenina actual.

Esto también casualmente lo descubrí hace aproximadamente un año, cuando una quinceañera asistió a su sesión fotográfica con un día de anticipación a la celebración de su decimoquinto aniversario. Le solicité algunas poses que ella

no quiso realizar: cuando le pedí levantar sus brazos se negó, y cuando le solicité que elevase ligeramente su vestido tampoco quiso hacerlo. Esto nunca me había ocurrido, y desconcertada dirigí mi mirada hacia su madre, entonces ella apenada me dijo: “no puede, porque con las prisas ya ni nos dio tiempo para depilarla”. Comprendí lo que ocurría y de inmediato le dije a la joven que no se preocupara, porque gracias a la técnica digital yo fácilmente eliminaría todo lo que en sus fotografías no debe aparecer. La joven accedió y cuando regresó al estudio para seleccionar sus fotografías, eligió una de las poses en las que levantó su vestido y mostró sus piernas. El inaceptable bello había desaparecido y de su rostro también se había esfumado toda imperfección. Este es un buen ejemplo de la complicidad que aquí varias veces he referido; complicidad que en esta ocasión también involucró a la madre de la quinceañera —y ambas me permitieron corroborar que el ideal de belleza impuesto por los medios de comunicación, influye fuertemente al menos en dos generaciones: influye en la generación a la que pertenece la hija, e influye en la generación a la que pertenece la madre. Afirmación que sostengo por el hecho de que esta madre no le dijo a su hija: "Vamos, realiza las poses que te solicita tu joven fotógrafa; no importa que tus piernas y axilas no estén depiladas".

Conclusiones

La celebración de los XV años es un ritual de paso saturado de elementos que simbolizan la transición de la niñez a la adolescencia; ritual que dura un día y que concentra elementos que intensifican y exhiben la feminidad de la quinceañera. Esta feminidad idealizada ha sido sistemáticamente construida por lo que se conoce como industria cultural, y tanto la festejada como sus padres hacen todo lo posible para preservar las imágenes más significativas de este ritual. Actualmente, el eje principal que atraviesa esta celebración es el siguiente: la industria que produce todo lo que es consumido durante estos rituales, sostiene campañas publicitarias por las que las jóvenes anhelan comprar tales productos, y son los padres y padrinos de las quinceañeras quienes los deben pagar. Para tal fin, ahorran durante meses; muchos recursos económicos son invertidos y todo se exhibe y consume durante un solo día. Esta celebración es una especie de moderno *potlatch* en el que los anfitriones gastan incluso más de lo que sus condiciones económicas les permiten, y estas erogaciones las hacen con la implícita pero deliberada intención de adquirir prestigio.⁸

Para este fin, el padre de la joven, la madre o ambos realizan esta celebración en el mejor ambiente que les sea posible ofrecer. Este ambiente por lo general está formado por un salón de fiestas que se alquila para ese día, y este servicio normalmente incluye múltiples adornos que combinan con el vestido de la quinceañera, además de alimentos, bebidas, meseros y música. Antes predominaban los significados religiosos, pero hoy son más importantes los significados relacionados con la fiesta y las oportunidades que tienen tanto la quinceañera como su padre o mentor de ser los centros de atención. Al observar

⁸ El *Diccionario de Antropología* editado por Thomas Barfield, en la entrada *potlatch* menciona que "estas ceremonias alcanzan su más alta expresión en la distribución de bienes de prestigio y de alimento por un anfitrión a huéspedes formalmente invitados con vistas a la validación pública de prerrogativas familiares (Barnett 1938). El *potlatch* es el medio por el cual un individuo adquiere y mantiene una influencia política en el seno de un sistema jerárquico de rangos". Ciudad de México: Siglo XXI, 2000, p. 608.

muchas de estas celebraciones, logré identificar que la figura paterna es predominante, porque el padre o quien lo sustituya (abuelo, tío o padrino) acompaña en todo momento ritual a la joven: desde su entrada a la iglesia y hasta el salón de la fiesta, cuando baila el primer vals con su hija o le expresa las primeras palabras ceremoniales ante todos los invitados.

En la Ciudad de México esta celebración y estas modalidades persisten entre la clase media y media-baja, y el propósito que antes tenía de exhibir a la quinceañera para la promoción de su matrimonio, ha sido sustituido por múltiples significaciones que giran alrededor de tres densos núcleos. El primero es el más notorio y ya hice una introducción de él. Este es el núcleo que concentra múltiples aspiraciones e intenciones de prestigio, genera una sutil pero casi inevitable competencia entre las diversas familias que celebran los XV años. Las familias y sus amigos cercanos se esmeran en el logro de una celebración que se espera sea "inolvidable" (= inigualable): por su originalidad, su fastuosidad, su abundancia y/o por la especial sensibilidad con la que agasajan a los invitados. Además, el derroche no es significado como tal, sino como un gasto que es necesario, como un gasto que se debe hacer porque ese día nunca más se repetirá (como si el cumplir catorce o dieciséis años sí se repitiera). Los ahorros realizados por los padres de la quinceañera y la colaboración económica de padrinos y madrinan, generan interacciones simbólicas competitivas que no se verbalizan entre las familias, pero sí al interior de cada núcleo familiar. Esta competencia ocurre mediante los comentarios relacionados con el mal gusto o la falta de originalidad que tuvieron las celebraciones de las familias con la que secretamente se compite. Son interacciones simbólicas pluridireccionales y ocurren por bloques; es decir, las familias que realizan una celebración de XV años la comparan con las que realizan los vecinos o los conocidos más o menos cercanos, y en sus comparaciones resaltan lo que distinguió de un modo favorablemente especial a la propia celebración, y simultáneamente minusvaloran a las otras celebraciones mediante la identificación de lo que consideran sus errores. En estas interacciones simbólicas competitivas la celebración que ocurre primero tiene una ventaja relativa sobre las que le siguen, porque es mayor su probabilidad de ser

considerada más original que las celebraciones siguientes; por ello quienes organizan las celebraciones posteriores deben esforzarse cada vez más para realmente lograr ser "originales"; pero igualmente cada celebración que es posterior tiene la oportunidad de observar, aprender y tratar de superar a las que le anteceden.

Este afán de originalidad se concentra en la quinceañera, pues es ella quien constantemente busca información sobre lo que está de moda. Su búsqueda la realiza preferentemente en el ciberespacio, y Facebook es el sitio preferido y casi obligado, porque este medio es el que también prefieren sus pares, las otras quinceañeras que se encuentran intensamente dedicadas a lo mismo: la organización de su respectiva celebración y el gran afán por lograr una celebración que sea realmente (aunque supuestamente) original.

El segundo núcleo está configurado por la necesidad de preservar los momentos más significativos del gran día. Es necesario hacerlo inolvidable y como la memoria humana se desvanece, esos momentos se deben fotografiar y videofilmar. La quinceañera desea imágenes que la muestren agradable, femenina, original y moderna. Aquí es patente el poder que tienen las imágenes para permitirnos recordar y revivir los momentos que nos son significativos, y en estos casos las imágenes también nos permiten evocar la entusiasta planeación y organización que hizo posible la celebración de los XV años. No obstante, es preciso mencionar que las imágenes preferidas de las quinceañeras son el resultado de estilizados cambios digitales que transfiguran lo real —y es muy interesante constatar que la propia memoria de las quinceañeras queda alterada por las imágenes a las que se les han añadido fondos artificiales y muchos retoques que eliminan lo desagradable. Entonces las quinceañeras se dedican a exhibir en las salas de sus casas o en el ciberespacio, las imágenes idealmente transformadas y con sus comentarios no sólo se esfuerzan por hacerlas creíbles, sino que ellas también las asumen como socialmente auténticas. Al respecto recordemos a la quinceañera que acompañada de su abuela le reclamó al estudio fotográfico Videmar el que haya dejado de exhibir la imagen en la que ella lucía espectacular.

El fin, el tercer denso núcleo es el que genera las significaciones que hoy determinan a todas las demás. Este tercer núcleo es el que constantemente referí como la industria cultural. Esta industria no la investigué directamente, pero de modo indirecto pude constatar su fuerte e ininterrumpida presencia. La industria cultural es la que impone las modas, y esta industria eficazmente queda invisibilizada gracias a la ingenua creencia de las jóvenes. Porque ellas son quienes creen que no sólo intentan, sino que realmente logran ser originales durante la celebración de sus XV años. Ejemplo: la gran mayoría de los vestidos de las quinceañeras que realizan su fiesta durante la misma época, tienen los mismos colores porque "están de moda". Las jóvenes entonces deben esforzarse para que sus diseños sean originales, pero estos diseños también los promueve e impone la industria cultural.

Epílogo

Esta investigación me permitió comprender que para las jóvenes y sus familiares cercanos es muy importante la celebración de los XV años, y que el gran valor simbólico que le atribuyen a esta celebración los hace muy vulnerables ante los grandes intereses económicos de la llamada industria cultural. Por fortuna es posible crear una perspectiva muy distinta, una perspectiva en la que no estén las acostumbradas sonrisas que observamos en la mayoría de las imágenes de las quinceañeras. Más allá de los estereotipos impuestos, es posible mostrar sus miedos e inquietudes, los desconciertos propios de la adolescencia, y esto es lo que me dispuse a hacer: trascender, ir más allá de lo que veo cada semana en mi trabajo como fotógrafa de eventos sociales.

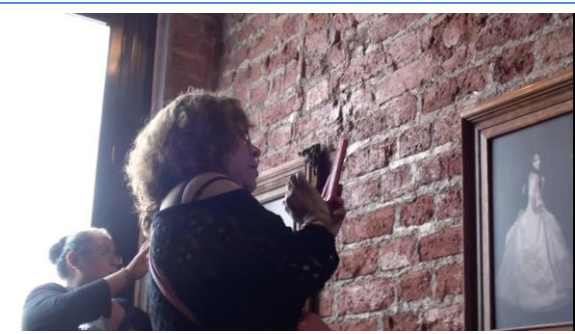
Esta idea surgió en mí cuando asistí a un taller fotográfico coordinado por la profesora Verónica Barragán. Taller que ofreció la UNAM en el mes de febrero del 2015, y período en el que simultáneamente yo asistía al Seminario de Fotografía para Tesistas que la fotógrafa Ileri de la Peña impartió en el plantel San Lorenzo Tezonco de la UACM. La serie de fotografías que presenté en ese taller fotográfico, tuvieron la intención de contrastar la bella imagen que anhelan mostrar la mayoría de las quinceañeras, con las que permitiesen mostrar cómo se visualizan ellas mismas. Para ilustrar tal contraste elaboré varios bocetos que utilicé como referencia para los autorretratos que quería lograr, y para mis autorretratos utilicé mi vestido que nueve años antes yo utilicé como quinceañera. Ensayé las gesticulaciones y los movimientos corporales que me permitiesen representar lo que se tenía en mente; después me autorretraté y transformé esas imágenes hasta lograr que mis fotografías se pareciesen a los bocetos que previamente hice. Es innecesario decir que mi proyecto fotográfico tuvo una intención decididamente crítica respecto a los estereotipos de belleza impuestos por la llamada industria cultural, pero sí considero importante mencionar que la profesora Barragán me invitó a mostrar algunos de mis autorretratos en la exposición fotográfica *Lo bello es feo y lo que es feo es bello*. Exposición en la que participamos veintidós fotógrafos que intentamos visualizar los conceptos de

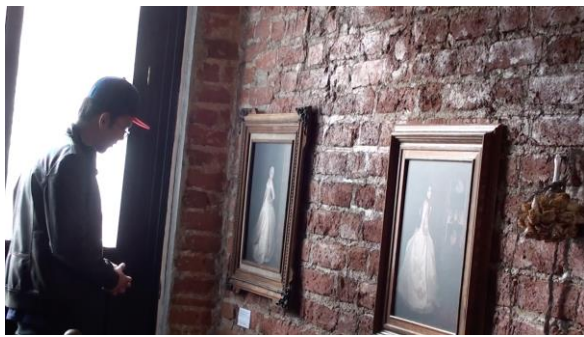
fealdad y belleza planteados por el filósofo y semiólogo Umberto Eco. Esta exposición se inauguró el 9 de agosto del 2015 en el Centro Cultural “El Cerrojo”, y estuvo abierta hasta el 9 de septiembre del mismo año. Participé en esa exposición con cuatro fotografías y las técnicas que utilicé fueron Foto digital y *Photoshop*. Transcribo los objetivos de esa exposición fotográfica:

1. Concientizar al espectador a partir de elementos vinculados a la imagen de la mujer con fines lucrativos en la celebración de los XV años.
2. Generar reflexiones en los lectores de las fotografías a partir de la imagen manipulada y el hecho de mantener el ideal de belleza o tener cierta semejanza impuesta por la sociedad.
3. Mostrar por medio de imágenes impresas el poder que ha adquirido la fotografía de estudio en la fiesta de XV años con una carga de felicidad en todas las fotografías, dejando a un lado lo que pueda estar pensando la quinceañera, siempre y cuando luzca “bonita” ante los ojos del espectador.
4. Identificar y concientizar acerca de la actitud de las quinceañeras ante una cámara, sin tener la necesidad de ilustrar la imagen a partir de su lado femenino cómo lo hizo en su fotografía de estudio de los XV años anteriormente, representando en la misma aquellos miedos, temores, enfermedades y diferentes cambios de humor que podría estar viviendo.

Esta exposición también presentó un *permormance* en el que cuatro jóvenes fotógrafos mostramos a los visitantes la relación de las fotografías expuestas con las citas textuales de los conceptos que Umberto Eco desarrolló en torno a la fealdad y la belleza. Mis fotografías además fueron incluidas en el libro *Trazos* con el que culminó el seminario que en la UACM coordinó la fotógrafa Ireri de la Peña.⁹

⁹ <http://www.blurb.com/books/6597730-trazos>





COLECCIÓN

- 1**
Ciudad en extinción
- 2**
Cien secretos y encantamientos para buscar la verdad
- 3**
Trazos
Seminario de tesistas
- En camino*
- 4**
Recorridos
Bitácora de una ruta

COLECCIÓN

click!
SEMINARIO DE FOTO

3

TRAZOS: SEMINARIO DE FOTO



4

TRAZOS: SEMINARIO DE FOTO









Bibliografía

- 1.- Acaso, María. (2009). El lenguaje visual. Barcelona: Paidós.
- 2.- Alonso, Luis. (2003). La mirada cualitativa en sociología. Una aproximación interpretativa. España: Fundamentos.
- 3.- Berger, John. (2014). Modos de ver. España: Gustavo Gili
- 4.- Blumer, H. (1981). El interaccionismo simbólico. Perspectiva y método, Barcelona: Editorial Hora.
5. - Charon, J. (1998) Symbolic Interactionism: An Introduction, An Interpretation, An Integration. (Sexta edición), Upper Saddle River, N.J., Prentice Hall.
- 6.- Callejo, J. (2001) El grupo de discusión: introducción a una práctica de investigación. Barcelona: Ariel Practicum.
- 7.- Debroye, Oliver. (1994). Fuga mexicana: Un recorrido por la fotografía en México. México: Conaculta.
- 8.- Fontcutberta, Joan. (1984). Estética fotográfica: Selección de textos. Barcelona: Blume.
- 9.- Horkheimer, Max y Adorno, Théodor (1988). Dialéctica del iluminismo, Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- 10.- Krueger, R. (1991) El grupo de discusión. Guía práctica para la investigación aplicada. Madrid: Pirámide.
- 11.- Lizarazo, Diego. (2004). Iconos, figuraciones, sueños. Hermenéutica de las imágenes. México: Siglo XXI editores.
- 12.- Paoli, José Antonio. (1989). Comunicación e información, México: Trillas-UAM.
- 13.- Sontang, Susan. (2006). Sobre la fotografía. México: Santillana.
- 14.- Tanius, Karam. (2014). Enfoques Críticos, Compilación y comentarios de: Antología. Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Tesis

1.- Acosta, E. (2010) *Álbum de familia: entre lo fotografiable y lo no fotografiable tesis que para obtener el grado de maestro en artes visuales con orientación en gráfica (fotografía)*. Tesis de posgrado en Artes Visuales, Universidad Nacional Autónoma de México. Tesis defendida en abril de 2010. En Línea, disponible en <http://132.248.9.195/ptd2010/abril/0656555/Index.html> (Fecha de consulta 9 de noviembre 2013).

2.- Castañeda, M. (2007) *Las mujeres católicas en las asociaciones religiosas: fiestas, poderes e identidades*. Tesis doctoral. Doctorado en Antropología, Universidad Nacional Autónoma de México. Tesis defendida en México 2007. En línea, disponible en <http://132.248.9.195/pd2008/0623528/Index.html> (fecha de consulta 7 de noviembre de 2013).

3.- Chapa, A. (2006). *Representación social de la mujer en Ciudad Juárez*. Tesis de licenciatura. Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México. Tesis defendida en 2006. En línea, disponible en <http://132.248.9.195/pdtestdf/0352709/Index.html> (fecha de consulta: 9 de noviembre de 2013)

4.- Chavarría, A. (S/A) Video documental como medio de preservación de costumbres y tradiciones en México. Caso específico Santiago, Zapotitlán en Tláhuac, Distrito Federal. Tesis de licenciatura. Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Universidad Nacional Autónoma de México. En línea, disponible en <http://132.248.9.34/pd2006/0605292/0605292.pdf#search=%22fiestas%22> (fecha de consulta 10 de noviembre de 2013).

5.- Vázquez, Y. (2006) *La comunicación visual en las revistas. Difusión de estereotipos en las adolescentes mexicanas*. Tesis de licenciatura. Licenciada en Diseño y Comunicación Visual, Universidad Nacional Autónoma de México. Tesis defendida en México, D.F., 2006. En línea, disponible en <http://132.248.9.195/pd2006/0605224/Index.html> (fecha de consulta 10 de noviembre de 2013).

Artículos de Revista

1.- Bergesio, L. (S/A) “*Mujeres visiblemente invisibilidades la antropología y los estudios de la división sexual del trabajo*”, en Revista del Centro de Estudios Históricos e interdisciplinario Sobre las Mujeres, Núm. 2, Facultad de Filosofía y Letras Universidad Nacional de Tucumán. En línea, disponible en: http://www.filo.unt.edu.ar/rev/temas/t2/t2_web_art_bergesio_mujeres_visiblemente.pdf (Fecha de Consulta: 08 de noviembre de 2013).

2.- Bessiére,J, 2006 “Los lenguajes visuales”<http://www.mcgraw-hill.es/bcv/guide/capitulo/8448181883.pdf> (Fecha de consulta: 28 de noviembre de 2013)

3.- Carranza, M. (2010) “*La quinceañera, un fenómeno de transculturación e interculturalidad*” en Revista del Centro de Enseñanza para el extranjeros, Núm. 14, 2010,ISSN. En línea, disponible en <http://revistadecires.cepe.unam.mx/articulos/art14-2.pdf> (Fecha de Consulta: 13 de diciembre de 2013)

4.- Meyer, P. (2014) “*La fotografía tiene un lugar central en la cultura contemporánea y por eso debemos enseñar a leer imágenes*” en revista magis, Núm.440, 2014. En línea, disponible en <https://issuu.com/revistamagis/docs/440-magis> (Fecha de Consulta: 18 de mayo de 2016).

5.- Ruíz, E. (2001) “*Adolescencia femenina y ritual. La celebración de las quinceañeras en algunas comunidades en México*”, en *Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad*, Núm. 20, México, Universidad de Guadalajara. En línea, disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13802007> (fecha de consulta: 29 de octubre de 2013).

6.- Llanos, Fidel (2005)“*Fiesta y vida*”, en *Redalyc*, núm.63, 2005, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile. En línea, disponible en <http://www.redalyc.org/articuloBasic.oa?id=163221380006> (Fecha de Consulta: 12 de noviembre de 2013).

7.- Pérez, C. (2002) “Sobre la metodología cualitativa”, en Revista Española de Salud Pública, vol. 76, núm. 5, septiembre-octubre, Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, España. En línea, disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17076501> (fecha de consulta: 28 de abril).

8.-Quevedo, R. (2002) “Introducción a la metodología de investigación cualitativa”, en Revista de Psicodidáctica, núm. 14. Universidad del País Vasco/España. En línea: disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17501402> (fecha de consulta: 25 de julio 2015).

9.- Rizo, García. (2011) “De personas, rituales y máscaras. Erving Goffman y sus aportes a la comunicación interpersonal”, en Quórum Académico, Núm. 15,

Universidad del Zulia. En línea, disponible en:

file:///Users/karinagarciaortiz/Downloads/Dialnet-

DePersonasRitualesYMascarasErvingGoffmanYSusAporte-3998939%20(1).pdf

(fecha de consulta: 11 de noviembre 2015).

10.- Sarricolea Torres, Juan Miguel y Albertina Ortega Palma, "Una mirada antropológica al estudio de los rituales festivos. La fiesta de XV años", en *Dimensión Antropológica*, vol. 45, enero-abril, 2009, pp. 131-152. Disponible en: <http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=3020>

Videos

11.- De La Peña, Ileri. (2012a). *Entrevista personal 05*. Recuperado de: <http://www.youtube.com/watch?v=P2SgCvVr4lg&feature=youtu.be>

12.- De La Peña, Ileri. (2012b). *Entrevista personal 06*. Recuperado de: <http://www.youtube.com/watch?v=bZ73v2yNcvM&feature=youtu.be>

DOCUMENTOS DE INTERNET

1.- Anguera Argigalga, María Teresa. (2011). *La Observación Participante*. En *Metodología Cualitativa en la Investigación Sociocultural*. Consultado en: <https://carmonje.wikispaces.com/file/.../La+observación+participante.doc>
Recuperado el 17 de noviembre 2014.

2.-Cid, Alfredo. *De la realidad a la construcción de la imagen: la semioética* (2008). Consultado en: http://www.fotoperiodismo.org/FORO/files/fotoperiodismo/source/html/bienal_sexta/textos_sexta/alfredocid.HTM Recuperado el 16 septiembre de 2015.

3.- Franch, David. *El reto postfotográfico: la imagen digital en los archivos*. (s/f). Consultado en: <http://www.girona.cat/sgdap/docs/conferenciacanarias.pdf>
Recuperado el 7 de septiembre de 2014.

4.- García Santos Zoila Libertad. *Teorías de la Comunicación*. Consultado en: http://letrasuruguay.espaciolatino.com/aaa/garcia_santos_zoila_libertad/teorias_de_la_comunicacion.htm Recuperado el 12 de mayo 2015.

5.- Goffman, Erving. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Consultado en: [file:///Users/karinagarciaortiz/Downloads/goffman-erving-la-presentacion-de-la-persona-en-la-vida-cotidiana%20\(1959\)%20\(1\).pdf](file:///Users/karinagarciaortiz/Downloads/goffman-erving-la-presentacion-de-la-persona-en-la-vida-cotidiana%20(1959)%20(1).pdf) Recuperado el 8 de junio 2015.

6.- Mattelart Armand, Mattelart Michele. Historia de las teorías de la comunicación, Paídos, México. Consultado en : http://www.uv.mx/personal/paguirre/files/2011/05/Paidos_-_Historia_De_Las_Teorias_De_La_Comunicacion1.pdf Recuperado el 15 de mayo 2015.

7.- Taylor,S.J. Bogdan, R. Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados. España: Paídos.(1992) Consutado en: http://www.onsc.gub.uy/enap/images/stories/MATERIAL_DE_CURSOS/Entrevista_en_profundidad_Taylo_y_Bogdan.pdf Recuperado el 14 de diciembre 2014).

8.-Villaseñor, Enrique. Géneros fotográficos. Fotografía, fotoperiodismo y fotodocumentalismo. (2011). Consultado en: <http://www.enriquevillasenor.com/inicio/fotografiadocumental.pdf> Recuperado el 5 de mayo 2015.

9.- Los lenguajes visuales, (2015). Consultado en: <http://assets.mheducation.es/bcv/guide/capitulo/8448181883.pdf> Recuperado el 5 de noviembre 2014.

10.- Nosotros Fuimos. Grandes estudios fotográficos en la Ciudad de México, (2014). Consultado en: <http://museopalaciodebellasartes.gob.mx/exposicion/nosotros-fuimos/nucleo3.php> Recuperado el 15 de octubre de 2015.

11.-Hoy todos somos fotógrafos pero con una cultura visual escasa, Pedro Meyer, (2014). Consultado en: <http://www.magis.iteso.mx/content/hoy-todos-somos-fot%C3%B3grafos-pero-con-una-cultura-visual-escasa%E2%80%9D-pedro-meyer> Recuperado el 7 de julio 2014.

ANEXO 1

Quinceaños

Durante toda esta investigación hemos visto que la celebración de XV años es realizada a mujeres, aunque también cabe mencionar que existen también hay algunas celebraciones en donde las familias deciden hacerles fiestas de XV años a sus hijos varones. Hay familias que argumentan que es una forma de agradecer a Dios la vida que les otorgó y la dicha de tenerlos con salud.

Elías celebró en un salón de fiestas y la organización se llevó de la misma manera en la que se hubiera llevado la de una joven, la única diferencia fue que él no bailó vals.





Elías: Celebración de sus XV años (2014)

La madre de Fernando Martínez, argumenta haberle realizado la fiesta de XV años a su hijo pues el se la pidió. Fernando tuvo una fiesta sencilla, fue en su casa y llevaron a un grupo musical que les ambientó la celebración. Hubo comida, baile y corte de pastel. Fernando invitó a unos cuantos amigos y la mayoría de los asistentes eran familiares cercanos y vecinos.





Celebración 15 años Fernando 2014

Hay celebraciones de XV años de “cuates” mujer y hombre, los padres deciden celebrarles a los dos por igual como lo han estado haciendo con sus vidas desde el momento en el que nacieron. Irvin y Mariana, compartieron la celebración de sus XV años. Cabe destacar que en la celebración Irvin se mantuvo un poco distante de Mariana y ella lucía más contenta de su festejo que él. La ceremonia se llevó a cabo con los mismos elementos que de costumbre, sólo que la participación que tuvo Irvin fue de un chambelán más a la hora del baile y la coronación, enfocando la organización de la ceremonia en Mariana.



ANEXO 2

EXPO15

“Expo15” en México uno de los principales eventos realizados con la finalidad de mostrar una “gama” de opciones para lo que se necesita en una celebración de XV años. La industria cultural crece año tras año, respecto a los elementos que debería tener una fiesta ideal de XV años, en el mes de febrero de 2015 se llevó a cabo la expo15, en el palacio de los deportes del Distrito Federal, en donde pude darme cuenta de la “variedad” de diseños que manejan los expositores que asisten, ya que ahí puedes adquirir desde un pastel hasta los accesorios de la batucada (baile en el salón) que podrías darles a tus invitados.

Hace un año asistí a Expo15 y desde el momento en el que me formé para adquirir los boletos de entrada, observé una gran cantidad de personas que asisten a dicho evento con la finalidad de darse una idea de lo que esta a la última moda y otras tantas para contratar los servicios de “mejor” calidad. Las jóvenes se sienten muy satisfechas al poder probar diferentes maquillajes y observar distintos vestidos de XV años. Al llegar te encuentras con anuncios de viajes a Europa hasta limusinas de diferentes colores y tamaños.





Encuentras jóvenes portando vestidos de XV años luciendo la variedad de colores y diseños de moda. Es importante mencionar que la mayoría de las edecanes por no decir todas, son mujeres jóvenes: delgadas con cabello largo y lucen cierto maquillaje de acuerdo a la combinación de tonos del vestido que modela.



Al estar observando el trabajo que se maneja en expo15 de diferentes fotoestudios se me vinieron a la mente varias de las poses que realizo en el estudio Videmar, una de ellas fue de la sesión de Jaskara, una joven bailarina que mostró su encanto a través de poses

delicadas al estilo de ballet en su fotografía de estudio. Jaskara ha sido una de las pocas quinceañeras que llegó al estudio ya con una idea clara de lo que quería y que tipo de poses realizar, ella fue realizándolas mientras yo sólo capturaba las imágenes.



Fotografía de EXPO XV (2014)



XV años Jaskara (2012)



En expo15 se exhiben stands de fotografías con diferentes diseños de fotografías que muestran a la quinceañera ya no sólo con una sonrisa radiante en el rostro, si no que con variaciones de posturas y escenarios tratando de mostrar a una joven como modelo de revista dándole mayor realce a su rostro, serio y delicado.





En la expo15 hay trabajos realizados y presentados en photobooks capaces de atraer al cliente por la formalidad y elegancia del trabajo. Otro de los elementos que destacan en expo15 son stands de productos de belleza. El maquillaje se vuelve un elemento central para la apariencia de la joven, las chicas pueden adquirir una prueba de maquillaje sin costo alguno.



Las academias de bailes realizan demostraciones de sus coreografías y algunas de las chicas asistentes participan en una pequeña clase de baile, como parte de su estrategia para adquirir posibles contratantes. Las quinceañeras lucen emocionadas al subir al

escenario y muestran una actitud positiva al estar haciendo pasos que se les indican con canciones de moda.



Las quinceañeras no son las únicas que muestran interés al asistir a esta expo, si no que los padres de familia investigan y se emocionan al encontrar variedad de productos que tal vez no puedan adquirir en ese lugar por precios excesivos; pero al menos tienen un parámetro de precios y calidades que deben de considerar para su evento.



Se realiza la venta de algunas revistas de quince años donde participan actores de programas juveniles dando su autógrafa. Las jóvenes muestran cierto entusiasmo al ver a personas que ven en televisión y se toman una foto para posteriormente subirla a sus redes sociales, en donde demuestran que asistieron a dicho evento.



Retomando la comunicación a través de las redes sociales, Facebook se ha convertido en la red social más utilizada entre las jóvenes que buscan información precisa de eventos relacionados a la celebración de XV años, interactúan entre ellas realizando comentarios y siguiendo las páginas oficiales de las revistas de moda y eventos vinculados al mismo tema.

ANEXO 3

Guión de entrevista a profundidad

Buenos días /tardes. Mi nombre es Karina García, estudio en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Estoy realizando un estudio sobre las sesiones fotográficas en la celebración de XV años.

Es importante que te sientas libre de compartir tus ideas en este espacio, puesto que aquí no hay respuestas correctas o incorrectas y lo que importa es justamente tú opinión sincera.

Para agilizar la toma de la información de esta conversación, resulta de mucha utilidad grabarla. Tomar notas a mano nos demoraría bastante tiempo y podríamos perder información valiosa para la investigación. ¿Existe algún inconveniente en que grabemos la conversación?

Sólo para aclarar toda la información que a continuación se grabará será exclusivamente con fines académicos para la investigación de este proyecto.

DATOS PERSONALES

NOMBRE: _____

EDAD: _____

DELEGACIÓN: _____

FECHA DE EVENTO: _____

PERCEPCIÓN DE LA CELEBRACIÓN DE XV AÑOS, EN GENERAL

Si yo te menciono “XV AÑOS” ¿Qué es lo primero que se te viene a la mente? ¿A qué te remite la idea de celebración de los XV años? ¿Por qué?

A nivel personal. ¿Consideras que la celebración de XV años forma parte importante en tú etapa de vida? ¿Por qué?

Según tú punto de vista ¿Podrías nombrarme tres elementos importantes que no podrían faltar en tú fiesta de XV años?

¿Cómo te imaginas una fiesta de XV años de hace diez años? ¿Por qué consideras que se ha ido modificando? ¿Te gustaría haber festejado tus XV años en esa época? ¿Por qué?

XV AÑOS/ INTERACCIÓN ENTORNO E IDEAS PERSONALES

En los últimos meses, ¿Haz asistido a alguna fiesta de XV años de alguna amiga o algún familiar?, de lo que recuerdes me podrías decir ¿Qué es lo que más te ha gustado de la fiesta a la que fuiste?, ¿Por qué?, ¿Qué fue lo que menos te gustó?, ¿Por qué?

Con tus amigas, ¿Acostumbran hablar acerca de que les gustaría tener cuando cumplan sus XV años?, ¿Qué es lo que más se menciona en sus conversaciones: color de vestido (accesorios personales), bailes u organización del evento? ¿Por qué?

¿Cómo te imaginas que sería la fiesta ideal de XV años? ¿Por qué?

XV AÑOS Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

En la actualidad por medio de internet podemos consultar infinidad de cosas, ¿Alguna vez has buscado referente a tipos u organizaciones de eventos respecto a la celebración de XV años?

SI NO HA CONSULTADO, PREGUNTAR:

¿Por qué no lo has consultado?, ¿No te gustaría conocer lo más reciente e innovador respecto al tema?, ¿Has leído algún artículo de revista respecto al tema?, si es que sí, ¿En qué revista?

SI LO HA HECHO, PREGUNTAR:

¿Podrías nombrar alguna página de internet a la cual hayas visitado últimamente?, ¿Por qué te interesa visitar éste sitio?, ¿Te la ha recomendado alguien o tú la has encontrado?, si es que sí ¿Quién?, ¿Te gustaría difundir este sitio web con amigas o alguna otra persona?, ¿Por qué?, y ¿Cómo lo harías?

¿Conoces "EXPO XV"?, ¿Has ido alguna vez? ¿Por qué?

DE HABER IDO

¿Qué es lo que más te ha gustado de asistir?, ¿Recomendarías esta expo?, ¿Por qué?

Haz leído las revistas "Mis XV o tú", ¿Por qué?

De tener la oportunidad de aparecer en una portada de la revista, ¿te gustaría?, ¿Por qué? y ¿En qué revista?

¿Sabías que Fotoestudio Videmar cuenta con pagina web y fan page?, ¿Te gustaría que de ser posible que se utilizará tú imagen para publicidad del Fotoestudio?, ¿Por qué?

IMAGEN/POSES Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

En las revistas e internet podemos ver una serie de poses de jóvenes luciendo un vestido de XV años, ¿Que es lo que más te llama la atención al ver éste tipo de poses? ¿Por qué?

¿Te gustaría que el día que realices tu sesión fotográfica, incluir alguna pose que hayas visto en portadas de revistas o en algún sitio web?

SI ES QUE SI, LO HARÍA

¿Qué tipo de poses te gustan más, las de cuerpo completo, medio cuerpo o de perfil? ¿Por qué?

De ser posible ¿te gustaría que en lugar de que el fotógrafo te dijera como posar, tú fueras posando según las poses que se te fuera ocurriendo? ¿Por qué?

SESIÓN DE FOTOGRAFÍAS/ IDENTIDAD

¿Para ti que es una fotografía? ¿Consideras un elemento importante la fotografía en tus XV años? , ¿Por qué?

Si pudieras decirme en una palabra lo que significa para ti la sesión fotográfica, ¿Cuál sería?, ¿Por qué?

Si te dieran a elegir entre una pose tradicional a una pose poco común para la fotografía de tus XV años. ¿Cuál elegirías? ¿Por qué?

¿Quién te gustaría que te acompañará el día de tú sesión fotográfica? ¿Por qué?

¿Qué es lo que consideras más difícil de realizar una sesión fotográfica?

¿Te parece fundamental el ramo en las fotografías de estudio? ¿Por qué?

Además del vestido, el maquillaje es un elemento principal para lucir hermosa en tus fotos. ¿Te gustaría que se te hiciera un retoqué posteriormente en cada una de tus fotografías de manera digital? ¿Por qué?

CIERRE

Ahora bien, para terminar ¿Cómo te imaginas la sesión fotográfica de tus XV años? ¿Por qué?

¿Te gustaría tener alguna sesión fotográfica, luego de haber sido la de tus XV años? ¿Por qué?

¿Dónde piensas colocar tú fotografía tamaño 1 metro por 66 centímetros? ¿Por qué?

ANEXO 4

Instrumento sesión con el grupo de discusión

Preguntas guías

- ¿Cuál es el medio de comunicación mayor utilizado por las quinceañeras para informarse con relación a la celebración de XV años? (industria cultural)
- ¿De tener la oportunidad les gustaría aparecer en la portada de una revista de moda? (industria cultural)
- ¿Qué importancia tiene para ti la sesión fotográfica en el día de tus XV años? (interaccionismo simbólico)
- ¿Qué tipo de fondos son los que te gustan más, los naturales o los digitales? ¿Por qué?
- ¿Qué tipo de poses te gustan más las tradicionales o las poco comunes?
¿Por qué?
- ¿Por qué se considera que el portar un vestido de XV años te hace verte más atractiva?
- ¿De qué manera seleccionaste el color tú vestido?
- Me podrías decir si yo fuera una chica de 14 años, ¿Qué sitio en Internet puedo consultar para conocer acerca de cosas novedosas de XV años?
- De tener la oportunidad ¿Te gustaría ir seleccionando las poses en tu sesión fotografía?
¿Por qué?
- ¿Qué no podría faltar en tú sesión fotográfica?
- ¿Qué persona quisieras que te acompañará el día de tú sesión?
- Los retoques digitales a computadora están muy de moda ¿Te gustaría que tus fotografías tuvieran este tipo de retoque? ¿Por qué?

ANEXO 5

Características del grupo de discusión

QUINCEAÑERAS					
	JOVEN 1	JOVEN 2	JOVEN 3	JOVEN 4	JOVEN 5
	Evelin 14 años	Dulce 15 años	Marcela 15 años	Yosselin 15 años	Fernanda 14 años
Fiesta	Ambiente, personas, lugar y arreglos florales	Ambiente, bailes y diversión.	Ambiente, bailes, diversión.	Ambiente, bailes, diversión.	Ambiente, personas, lugar y arreglos florales
Importancia de los XV años		-Ya no te pasa dos veces, disfrutarlo a su momento.	-Se acaba muy rápido, por eso tienes que disfrutar cada uno de los preparativos.	-Algo único, que te queda su recuerdo y dices quisiera volverlo a repetir – me hubiera gustado que durará más.	
Elección del vestido	Negro con rojo, se ve bonito	Negro con rojo, se ve bonito	Coral con hueso, iba a ser durazno con café- Pero me gustó mucho el modelo.	Menta- No me gustaba con muchos olanes me gustó mucho la combinación del modelo y el color.	Plata, me gustó el color.
Medios de Comunicación	Vestidos, pastel y decoraciones.				
Poses de revistas		Para que no sólo luzca el vestido o las cosas que están alrededor y luzcas tu.	Llamar mucho la atención. Porque vez a las chavas que sacan, la ropa, sus peinados, como las arreglan y se ven muy coquetas. Y dices yo quiero estar así. Además estarías muy arreglada	Pose muy coqueta y llamativa para que no sólo luzca el vestido sino tu cuerpo. Te imaginas ahí y quizás no con la misma pose o ropa pero puede ser algo similar, igual de bonita o coqueta. Y si hubo algún error sólo tu sabrías que lo hubo (hace mención del retoque digital).	Creo que el aparecer en una revista es para que la gente te vea ¿no? Y para lucir tú.

Fotografía de estudio	Un recuerdo	Un recuerdo	Las personas que llegan a tu casa y se le quedan viendo, te empiezan a preguntar y tu vuelves a recordar.	Es un recuerdo importante que cuelgas en la pared y dices que bonito fue ese día, me la pasé muy bien. Vuelves a vivirlo.	Que recuerdes ese momento.
Poses	Vestido ampón	Porque te resalta		En donde el vestido se ve más ampón. Y también una en donde resalte más tu cara ¿no?, donde se vea mejor tu perfil.	
	¿Te hace lucir más hermosa?	Porque te resalta	Que se luzca más la quinceañera y que sea el centro de atención.	Para que resaltes más esa noche, porque un vestido así liso, pues cualquier día ¿no?	Te estiliza. Siempre me ha llamado mucho la atención (haciendo una simulación de silueta femenina con las manos) que se vea muy marcada tu figura.
¿Por qué vestido y no pantalón?			Porque es un día especial y un pantalón lo puedes usar cualquier día o los mismos invitados lo pueden llevar y hasta te pueden confundir con ellos.	Tienes que resaltar ese día, los primeros detallitos que tiene el vestido hacen que resaltes más.	
Durante la sesión de fotografías		Te preocupas mucho, si salió bien o si salió mal o si cerraste los ojos	Ya la quería ver	Si salió tu sonrisa muy fingida	
¿Te gusta sonreír en las fotografías?	Sí	Sí A mi igual creo que es importante, pero a mí sí me hubiera gustado que salieran mis chambelanes conmigo. Pero no salieron.	Sí	Sí. Demuestras tu alegría, todo tu entusiasmo que tienes en ese momento. Sí, porque tienes a veces un poco de nervios, felicidad y que no te lo crees. Vienes muy feliz, muy emocionada.	Sí

¿Es inevitable?	Los chambelanes	A mi nada más mi mamá pero me las tomé yo solita por que no tuve chambelanes, fueron de academia y no podían venir.	Mis chambelanes. Para mi tuvo mucho valor que vinieran los chambelanes. Fueron muy apegados a mí. Fueron personas que en los preparativos y en todo momento estuvieron así conmigo.	Primero mi papá y en lo que llegaban los chambelanes me acompaño mi tía y mi hermana. Porque también se quería colar a la foto	Yo creo que los chambelanes, porque yo creo que son las personas más cercanas a ti.
¿Quién te acompañó en tu sesión? ¿Quién lo hará?	Yo digo que es más especial con alguien que tú conozcas, porque si es de academia, ese día van y ensayan y se van. Y pues no es lo mismo.	No. Yo creo que me pondría más nerviosa con mis compañeros, porque hay algunos que si haces un paso mal, ya te empiezan a hacer burla o no sé. Me sentí más segura con personas que no conocía y sentía que me movía más.	Los de academia bailan mejor. No te sientes nervios, te sientes más tranquila.		
¿Bailarines de academia o familiares?	No, no me gustarían chambelanes profesionales				
¿Qué tan importante es lucirte a la hora de bailar?		Pues yo igual pensaba lo mismo que ellas, que ellos bailaban mejor que la quinceañera pero cuando fui a ver me dijeron que tenía que ir a unas clases de baile para que yo más o menos me coordinara a sus movimientos. Y hasta eso no me opacaron tanto. Por qué las clases si me sirvieron más para soltarme.	Yo también siento lo mismo, igual llega un momento en el que igual y están viendo a los bailarines o ese esta guapo o algo así y ya la quinceañera como que pasa a otro lugar.	Porque eres el centro de atención, eres todas esas miradas de allá. Opacan por qué ellos ya bailan cada ocho días en los quince pues ya tienen más práctica. Así que te luces más y tú eres el centro de atención.	

ANEXO 6

Tabla de observación participante

Sujeto A (quinceañera/poses indicadas por el fotógrafo)

Sujeto B (quinceañera/poses pensadas por ella misma)

ARREGLO PERSONAL						
Quinceañera	Color del vestido	Vestido desmontable	Calzado	Maquillaje	Tipo de peinado (cabello recogido/cabello suelto)	Accesorios (pulseras, aretes, Cadenas, etc.)
A						
B						
INTERACCION VERBAL (QUINCEAÑERA /FOTÓGRAFA)						
Quinceañera	Tipo de Comunicación -coloquial -formal	Frases mayormente utilizadas por la quinceañera			Frases mayormente utilizadas por la fotógrafa	
A						
B						

GESTUALIDAD						
Quinceañera	Sonriente durante la sesión fotográfica	Quinceañera/Fotógrafa Contacto Visual	Rostro mayormente	Tipo de mirada (fija, desviada, evasiva)	Movimiento de Manos hacia el rostro	Movimiento de brazos
A						
B						
PRESENCIA/ACTITUD						
Quinceañera	Actitud Positiva o negativa en su rostro Demuestra Energía/apatía entusiasmo	Desenvolvimiento durante la sesión -Poco -Mucho -Demasiado	Postura	Propone/Pregunta sobre poses realizadas o posibles a realizar		
A						
B						

POSES

Sentada mostrando tenis



Quinceañera

A

Quinceañera

B

Recostada boca a bajo



Quinceañera

A

Quinceañera

B

Haciendo gestos








Quinceañera

A

Quinceañera

B

<p>Tradicional 1</p>		<p>Quinceañera A</p>	<p>Quinceañera B</p>
<p>Sentada 1</p>		<p>Quinceañera A</p>	<p>Quinceañera B</p>
<p>Sentada 2</p>		<p>Quinceañera A</p>	<p>Quinceañera B</p>

<p>Con vestido corto</p>		<p>Quinceañera A</p>	<p>Quinceañera B</p>
<p>De perfil con brazos hacia arriba ligeramente doblados</p>		<p>Quinceañera A</p>	<p>Quinceañera B</p>

<p>Con vestuario diferente</p>		<p>Quinceañera A</p>	<p>Quinceañera B</p>
<p>Con accesorio externo</p>		<p>Quinceañera A</p>	<p>Quinceañera B</p>
<p>Ligeramente agachada hacia delante con ramo</p>		<p>Quinceañera A</p>	<p>Quinceañera B</p>

<p>Medio cuerpo</p>		<p>Quinceañera A</p>	<p>Quinceañera B</p>
<p>Mirada perdida</p>		<p>Quinceañera A</p>	<p>Quinceañera B</p>
<p>Recogiendo algo</p>		<p>Quinceañera A</p>	<p>Quinceañera B</p>

<p>De espaldas mirada dirigida al suelo</p>		<p>Quinceañera A</p>	<p>Quinceañera B</p>
<p>Doble exposición</p>		<p>Quinceañera A</p>	<p>Quinceañera B</p>
<p>Con movimiento</p>		<p>Quinceañera A</p>	<p>Quinceañera B</p>

ANEXO 7

Tabla de análisis de observación participante

PÁGINA DE FACEBOOK EXPO 15

En la siguiente tabla, se muestra un ejemplo de la pagina oficial de Expo15, los comentarios que realizan las jóvenes suelen ser en la mayoría de aceptación de los vestidos que se les ofrecen en dichas redes sociales.

CAPTURA DE PANTALLA	DESCRIPCIÓN	ANÁLISIS
 <p>Expo 15 México con Andrea Azuara De Ita y 9 personas más</p> <p>Checka este vestido para tus 15, ¡te verás espectacular!</p> <p>Es un diseño de "Kariano" que podrás encontrar en #Expo15, este 17 y 18 de Octubre en el Palacio de los Deportes.</p> 	<p>La pagina oficial de expo15 México, publica una opción de vestido del diseñador Kariano, expositor que estará en el próximo evento como parte de su publicidad, además de fotografías con accesorios personales de tonos azules que combinan con el vestido que se muestra.</p>	<p>Las publicaciones que se realizan en las paginas oficiales de expo15 suelen ser halagadoras respecto a la imagen de la joven y utilizan adjetivos como: "hermosa, espectacular, linda, padrísima, tierna" para llamar la atención de quien lea la publicación, así visualizará el vestido o accesorios más llamativos y sofisticados lo cual despertará el deseo de tenerlos.</p>
 <p>Expo 15 México con Maria Juarez Peralta</p> <p>¿Qué tal este colorido nail art para tus XV?</p> <p>La combinación de colores se ve padrísima :D.</p> 		



Las jóvenes comienzan a publicar a través de comentarios el agrado hacia el vestido. Una de las jóvenes sube una fotografía que muestra que ella ya realizó la compra del vestido y fue el que utilizó para su fiesta.

Al tener la aceptación de muchas personas (visualizada en *likes* en la fotografía) para las jóvenes que ya adquirieron dicho vestido les dará orgullo poder subir una de sus fotografías como muestra de que ella lo pudo tener y la hará sentir que tomó una buena elección al escogerlo.



Se realizan comentarios respecto al vestido que se publicó, mientras que otras jóvenes buscan información para poderlo adquirir.

También hay personas que publican sobre el desagrado de algunos colores de vestidos. Pero la mayoría lo encuentra hermoso y muchas de ellas sueñan con tenerlo puesto.



Además de vestidos de XV años, la pagina de Facebook de Expo 15, muestra un enlace directo a su sitio oficial en donde se pueden encontrar *tips* sobre celebraciones originales.

Expo 15 en Facebook mantiene un lenguaje coloquial haciendo uso de frases como “ideas súper originales” y hacen uso de emoticones para animar el texto descrito (:D= cara feliz). Lo anterior se muestra para obtener mayor aceptación entre los seguidores de dicha pagina.



XV años Jessica, diciembre 2014 (Antes y después de la fiesta)